



Recuento histórico del análisis de la conducta

Carlos Javier Flores Aguirre • Laura Rebeca Mateos Morfín

Coordinadores

Recuento histórico del análisis de la conducta

Recuento histórico del análisis de la conducta

Carlos Javier Flores Aguirre
Laura Rebeca Mateos Morfín
Coordinadores



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

2019

La presente obra fue aprobada por el Consejo Editorial de la Universidad de Guadalajara - CUCBA, sobre la base del oficio CINV. 050/2018.

Los coordinadores de la obra agradecen a los miembros de la comunidad académica que conformaron el comité técnico editorial y que participaron en la revisión de los diversos capítulos:

Doctora María Antonia Padilla Vargas

Doctor Cristiano Valerio dos Santos

Doctor Mario Amado Serrano Vargas

Doctor Carlos de Jesús Torres Ceja

Maestra Cinthia Marisol Hernández Escalante

Maestro Kenneth David Madrigal Alcaraz

Primera edición 2019

D.R. © 2019, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias

ISBN: 978-84-17840-15-0

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

El presente trabajo representa la concreción y síntesis del esfuerzo de diversas personas, inició como todo, como un proyecto que ahora finalmente ve la luz y por lo cual nos sentimos inmensamente felicitados. A los autores de los diferentes capítulos les agradecemos por la confianza depositada en nosotros y sobre todo por la enorme paciencia durante todo el proceso de integración y edición de la obra. También queremos agradecer a la Universidad de Guadalajara y a los miembros del Consejo Editorial del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias (CUCBA) quienes aprobaron la obra. A María Antonia Padilla Vargas, Cristiano Valerio dos Santos, Carlos de Jesús Torres Ceja, Mario Amado Serrano Vargas, Cinthia Marisol Hernández Escalante y a Kenneth David Madrigal Alcaraz por la revisión de los capítulos y el enorme apoyo desinteresado como miembros del comité técnico. De manera especial también queremos agradecer al profesor João Claudio Todorov quien ha estado cerca de diversos proyectos e iniciativas a

nivel América Latina y por contagiarnos de su ánimo ante situaciones adversas; al profesor Rubén Ardila por la lectura completa de la obra, por su gentileza en los comentarios y sugerencias que mejoraron una versión preliminar, por su brillante memoria y conocimiento del estado en el que se encuentra la disciplina psicológica y el análisis de la conducta. A todos ustedes muchas gracias por permitirnos compartir este largo, largo viaje.

El libro “Recuento histórico del análisis de la conducta” integra diversos momentos históricos que muestran un panorama del análisis de la conducta en diversos países de Latinoamérica y Europa. La obra está conformada por una presentación y siete capítulos, contribuciones de colegas y grandes amigos. La presentación titulada “Las muchas historias del conductismo”, elaborada por João Claudio Todorov, nos introduce en los inicios del conductismo en los Estados Unidos de Norteamérica, destacando que en cada uno de los países que se reflejan en este libro, la disciplina psicológica y el análisis de la conducta tuvieron una historia propia. En el primer capítulo “Orígenes del análisis de la conducta en Colombia (1970-1979)”, Telmo E. Peña-Correal y Andrés Manuel Pérez-Acosta muestran las condiciones que posibilitaron el inicio del análisis de la conducta en algunas universidades al incluir, en los planes de estudio de psicología, algunos cursos sobre psicología experimental, otro aspecto que contribuyó fue el retorno de varios profesores que habían realizado estudios de posgrado en el extranjero en áreas vinculadas con el análisis experimental del comportamiento y el análisis conductual aplicado. La publicación del libro *Psicología del aprendizaje* por el profesor Rubén Ardila constituyó un evento que se convirtió y sigue siendo un referente histórico no solamente para el análisis de la conducta en Colombia, también para diversos países en Latinoamérica. Los autores hacen un recorrido por las investigaciones, publicaciones y aplicaciones iniciales del enfoque científico en psicología, dejando ver el modo en el que sentaron las bases para la formación de diversas generaciones de nuevos

psicólogos analistas del comportamiento y la creación de diversas sociedades. Se destacan las historias de grandes personajes y las dificultades a las que se enfrentaron para el florecimiento de lo que se denominó como psicología científica. El siguiente capítulo, titulado “Notas para una historia del enfoque conductual en Chile”, escrito por Mario A. Laborda, Gonzalo Miguez, Vanetza E. Quezada, Daniela Lira y Tomás Arriaza comienza con la descripción de los orígenes del enfoque conductual y la llegada de importantes personajes que tendrían un rol protagónico en la expansión de una visión científica de la psicología, así como en la creación y reconocimiento de programas de formación. Estos hechos dispusieron la apertura de laboratorios y una producción considerable de investigación básica. Una constante a lo largo del capítulo es la narrativa respecto a la movilidad de profesores a otros países, los intercambios constantes con psicólogos del exterior y el impacto de ello en Chile. Asimismo, refiere una serie de transformaciones sociales e institucionales que favorecieron el desarrollo del análisis de la conducta y su desaceleración como consecuencia de la dictadura. El capítulo cierra con un recuento de personajes y grupos de investigación que han desarrollado sus labores en el marco del análisis de la conducta desde la finalización de la dictadura hasta nuestros días. En el capítulo 3 titulado “El análisis de la conducta en México. Orígenes y estado actual”, Laura Rebeca Mateos Morfín y Carlos Javier Flores Aguirre muestran el desarrollo de la disciplina psicológica desde sus inicios en la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Veracruzana hasta la creación y consolidación de proyectos de investigación y de formación de estudiosos en ciencia del comportamiento en la Universidad de Guadalajara. Se muestra como los precursores del análisis de la conducta, también estuvieron involucrados estrechamente con el reconocimiento de la psicología como disciplina aun bajo condiciones sociales adversas. La Universidad Veracruzana ha tenido un lugar importante en los antecedentes del análisis de la conducta,

pues fue ahí donde se contó con un programa de pregrado y posgrado de formación conductual que permitió el intercambio constante con figuras relevantes del área en el extranjero. En el capítulo también se puede apreciar que la participación del profesor Emilio Ribes fue relevante para la creación de grupos, programas, sociedades, revistas, eventos y centros de investigación afines al análisis de la conducta. Otro de los personajes que ha contribuido con su labor ha sido el profesor Carlos Bruner, quien incidió en la visibilidad de la investigación generada en el área. El capítulo cierra con el recuento de los contactos que investigadores mexicanos han tenido a nivel América Latina en los últimos años en favor del análisis de la conducta. En el cuarto capítulo titulado “Historia de la psicología experimental y el análisis conductual en el Perú”, José Martínez muestra el desarrollo del análisis de la conducta y su estrecha relación con la enseñanza, al ser los laboratorios los escenarios de demostración de los principios de la conducta. Expone el modo en el que la psicología se separó de otras disciplinas para constituirse como disciplina con identidad propia. Hace un recorrido histórico desde el siglo XIX, continuando con los eventos que en el siglo pasado marcaron la presencia del análisis experimental del comportamiento, tales como la formación de grupos, instrumentos de difusión y centros de servicio a la comunidad basados en el análisis de la conducta. Entre estos hechos se encuentra la contribución de psicólogos experimentales europeos que llegarían al Perú e impactarían a generaciones de psicólogos. Asimismo, realiza un análisis de las condiciones actuales de la psicología experimental en las universidades y las líneas de investigación desarrolladas, cerrando con la descripción de la influencia que el interconductismo ha tenido en los últimos años. María Martha Costa Hübner y Roosevelt Starling en el capítulo 5, titulado “La diseminación del análisis de la conducta en Brasil. Una breve historia y avances recientes”, nos presentan un recuento de los orígenes del análisis de la conducta que se remontan a una histó-

rica visita del profesor Fred S. Keller a Brasil, la cual desencadenó una serie de acontecimientos que contribuyeron a consolidar al análisis de la conducta en este país. Se comenzó con la traducción al portugués de importantes obras como el libro *Principles of Psychology* de F. S. Keller y W. N. Schoenfeld, así como con la formación de estudiantes en la Universidad de São Paulo, la creación de materias y programas de estudio en la Universidad de Brasilia (y otras importantes universidades) que persisten hasta hoy, así como la apertura de laboratorios. El capítulo muestra desde sus inicios el importante rol que diversas mujeres analistas de la conducta han tenido para su desarrollo y crecimiento, así como el importante rol de personajes como el profesor J. C. Todorov y su labor de diseminación y difusión en las redes sociales. Actualmente, Brasil cuenta con una amplia oferta de programas de formación en el área, revistas y una prolífica producción de investigación reflejada en la publicación de artículos y una pujante audiencia a los distintos eventos y congresos sobre análisis de la conducta. Hoy en día, es una de las comunidades de analistas de la conducta más activas fuera de Estados Unidos. En el capítulo 6, “La investigación en ciencias del comportamiento en Argentina. Antecedentes y panorama actual”, Alba Elisabeth Mustaca hace mención de eventos que marcaron la psicología científica acontecidos entre finales del siglo XIX y durante el siglo XX. Asimismo, realiza un análisis bibliométrico de un período reciente como forma de mostrar el grado de desarrollo de la investigación de corte experimental en Argentina en relación a países de Iberoamérica, así como el número de investigaciones que obtuvieron financiamiento. Durante el capítulo, la autora relata la fuerte influencia del enfoque psicodinámico en las universidades a mitad del siglo XX y el resurgimiento de grupos, eventos y revistas interesados en las ciencias del comportamiento durante la década del ochenta. Este crecimiento se intensificó durante las siguientes tres décadas debido a las políticas gubernamentales dirigidas al fomento de la investigación en las uni-

versidades. La autora deja ver como durante la última década existen grupos y revistas con una actividad intensa cuyo objetivo es la incentivación de la psicología científica. Finalmente, durante el capítulo 7 titulado “Apuntes sobre el origen y el desarrollo del análisis de la conducta en Europa”, Ricardo Pellón, Derek E. Blackman y Erik Arntzen recuperan los inicios del análisis de la conducta en diversos países del continente; identificando como común denominador la creación formal e informal de grupos entusiasmados interesados en el desarrollo, difusión y discusión de aplicaciones e investigación bajo la línea del análisis experimental de la conducta. Esta actividad sostenida permitió la creación de la *European Association for Behavior Analysis (EABA)*, así como de una revista especializada a nivel continental, la creación de programas de posgrado y un mayor intercambio con analistas de la conducta de otras regiones del mundo. Los autores mencionan que los grupos, tanto locales como la EABA, muestran un incremento en el número de miembros y asistentes a sus eventos, incluso de países externos al continente europeo, lo cual guarda una relación importante con el crecimiento del análisis conductual aplicado y las estrategias de regularización del ejercicio profesional. Actualmente, el gremio se encuentra interesado en la discusión de dinámicas de expansión del análisis de la conducta a diversos ámbitos.

Confiamos en que los lectores encontrarán en esta obra una puerta que los conducirá a realizar los recorridos por los diferentes senderos que conforman este *Recuento histórico del análisis de la conducta*.

Contenido

Las muchas historias del conductismo	15
<i>João Cláudio Todorov</i>	
Capítulo 1. Orígenes del análisis de la conducta en Colombia (1970-1979)	19
<i>Telmo E. Peña-Correal y Andrés M. Pérez-Acosta</i>	
Capítulo 2. Notas para una historia del enfoque conductual en Chile	39
<i>Mario A. Laborda, Gonzalo Miguez, Vanetza E. Quezada, Daniela Lira y Tomás Arriaza</i>	
Capítulo 3. El análisis de la conducta en México. Orígenes y estado actual	83
<i>Laura Rebeca Mateos Morfín y Carlos Javier Flores Aguirre</i>	
Capítulo 4. Historia de la Psicología experimental y el análisis conductual en el Perú.	99
<i>José Martínez</i>	
Capítulo 5. La diseminación del análisis de la conducta en Brasil: Una breve historia y avances recientes	121
<i>Maria Martha Costa Hübner y Roosevelt Starling</i>	
Capítulo 6. La investigación en ciencias del comportamiento en Argentina: Antecedentes y panorama actual	141
<i>Alba Elisabeth Mustaca</i>	
Capítulo 7. Apuntes sobre el origen y el desarrollo del análisis de la conducta en Europa.	165
<i>Ricardo Pellón, Derek E. Blackman y Erik Arntzen</i>	

Las muchas historias del conductismo

JOÃO CLÁUDIO TODOROV
Universidad de Brasília

Debido a que hay muchas Psicologías (Catania, 1973), tenemos muchos *conductismos* (Staddon, 2016). La historia del análisis del comportamiento en diferentes países muestra que diferentes influencias dieron forma a diferentes desarrollos, cada uno de acuerdo con el contexto intelectual y científico, sobre el estado actual de diferentes Psicologías y sobre la vacunación previa contra el conductismo (las vacunas ideológicas son disuasivos formidables).

Como todo en el comportamiento humano forma parte de una red continua de relaciones, podríamos comenzar con un punto de partida opcional en una tesis doctoral en Harvard, seguido de un libro con un título pretencioso, *El comportamiento de los organismos* (Skinner, 1938). Skinner era la oveja negra en el conductismo de Harvard; solo tenía un compañero de clase con quien hablar, Fred Keller (Todorov, 2003). Keller escribió sobre la difusión del análisis del comportamiento en los Estados Unidos, de 1935 a 1965 (Keller, 1986); otros informes se pueden ver en las autobiografías de Keller (Sidman, 2006) y de Skinner (1979, 1983). Como en el 30 cada uno era la “comunidad verbal” que moldeaba el comportamiento del otro, en cuanto al *behaviorismo* se refiere, más tarde, como maestros en los años 40, se reunirían durante las vacaciones de verano con sus estudiantes

de doctorado, una comunidad verbal ampliada. Hubo tres reuniones, dos en Bloomington, Indiana, con diecinueve participantes, en 1947, y una mayor en 1948. En 1949 un grupo aún mayor se reunió en la Universidad de Columbia, Nueva York. Keller escribió al respecto: “Hubo demasiados en esta reunión para la informalidad y la unidad, así que no intentamos sostener otra” (Keller, 1986, p. 145).

A mediados de los años cincuenta, incluso los recién llegados al análisis del comportamiento podrían rápidamente ponerse al día y mantenerse al tanto de la literatura pasada y actual del campo. El comportamiento de los organismos (Skinner, 1938) era, por supuesto, una lectura esencial, pero muchos habían comenzado con los *Principios de Psicología* (Keller y Schoenfeld, 1950). *Science and Human Behavior* (Skinner, 1953) también estaba disponible recientemente, pero para aquellos que estaban especialmente interesados en los datos era menos atractivo que los otros dos trabajos (Catania, 2008, p. 111).

En los años sesenta, Skinner en Harvard, y Keller y Schoenfeld en Columbia, comenzaron a recibir estudiantes del extranjero que regresarían a sus países, como Marc Richelle, de Bélgica, un doctorado de Harvard y Maria Amélia Matos, de Brasil, un doctorado de Columbia. Después de dos visitas a Brasil a principios de los años sesenta (Todorov, 1990; Todorov y Hanna, 2010), Keller fue a la Universidad Estatal de Arizona, para reforzar un intento de un programa de posgrado fuerte en el análisis del comportamiento (Thompson, 2017).

Este libro trata sobre lo que sucedió fuera de los Estados Unidos cuando el análisis del comportamiento se hizo internacional, con desarrollos simultáneos en Europa y América Latina. El mismo mensaje dio lugar a resultados diferentes, como se explica en los varios capítulos.

Referencias

- Catania, A. C. (1973), "The Psychologies of Structure, Function, and Development", *American Psychologist*, 28(5), pp. 434-443.
- (2008), "The *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* at Zero, Fifty, and One Hundred", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 89(1), pp. 111-118. Disponible en: <http://doi.org/10.1901/jeab.2008.89-111>.
- Keller, F. S. (1986), "A Fire in Schermerhorn Extension", *The Behavior Analyst*, 9(2), pp. 139-146.
- Sidman, M. (2006), "Fred S. Keller, a Generalized Conditioned Reinforcer", *The Behavior Analyst*, 29, pp. 235-242.
- Skinner, B. F. (1938), *The Behavior of Organisms*, New York, Appleton-Century-Crofts.
- (1979), *The Shaping of a Behaviorist*, New York, Knopf.
- (1983), *A Matter of Consequences*, New York, Knopf.
- Staddon, J. E. R. (2016), *Adaptive Behavior and Learning*, 2ª ed., UK, Cambridge University Press.
- Thompson, T. (2017), "Fort Skinner in the Desert: The Emergence and Dissolution of Arizona State University's Behavior Analysis Program 1955-1970", *Behavior and Social Issues*, 26, pp. 27-50.
- Todorov, J. C. (1990), "The K y S in Brazil", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 54(2), pp. 151-152.
- (2003), "Science and Human Behavior Translated into Portuguese: Ciência e comportamento humano", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 80(3), pp. 341-343.
- y E. S. Hanna (2010), "Análise do comportamento no Brasil", *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 26(25 anos), pp. 143-154.

Capítulo 1

Orígenes del análisis de la conducta en Colombia (1970-1979)¹

TELMO E. PEÑA-CORREAL
ANDRÉS M. PÉREZ-ACOSTA

*Programa de Psicología, Colegio Mayor de Nuestra
Señora del Rosario, Bogotá, Colombia*

En la Psicología colombiana, la década de los setenta del siglo xx estuvo marcada por la llegada del análisis de la conducta (AC) en diferentes ámbitos: la enseñanza, la investigación, las publicaciones, las aplicaciones y la agremiación, principalmente.

El AC se presentó en aquella época como una alternativa científica y profesional, como una manera de volver objetivo el campo de trabajo de la Psicología, de proponer nuevas aplicaciones profesionales, y también como una forma de lograr autonomía disciplinar para la Psicología (Ardila, 1985; Daza, 1986; López-López *et al.*, 2006).

El objetivo del presente capítulo es examinar y ofrecer un balance de los orígenes del AC en Colombia, que coincidieron con la década de los setenta (1970-1979). Esta revisión se contextualiza necesariamente en el desarrollo histórico de la Psico-

1. La correspondencia relacionada con este capítulo puede dirigirse a Telmo E. Peña Correal: telmo.pena@urosario.edu.co y Andrés M. Pérez-Acosta: andres.perez@urosario.edu.co.

logía en el país (descrito y analizado con profundidad por Peña Correal, 1993 y Ardila, 1973, 1993, 2013).

En 1947 se creó el primer programa de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, como una licenciatura en Psicología. Hay que señalar que en esa época el título de “licenciado” era que se otorgaba en las universidades colombianas a los estudios no conducentes a un título de doctorado, como el de Medicina o el de Ciencias Jurídicas. En 1963 esta situación cambió, y el título que empezó a otorgarse en la Universidad Nacional fue el de psicólogo. En 1965 se aprobó la licenciatura en Psicología en la Pontificia Universidad Javeriana, en Bogotá, en el contexto de la Facultad de Filosofía y Letras. Posteriormente, y bajo la decanatura del P. Álvaro Jiménez Cadena, se fundó la Facultad de Psicología y se empezó a otorgar el título de psicólogo a sus egresados. Durante varios años estos fueron los únicos programas que ofrecían el título de psicólogo en el territorio nacional. La formación teórica que allí se impartía se fundamentaba de forma casi exclusiva en los principios psicoanalíticos, mientras que en el campo aplicado predominaba dicha orientación en especial en el área clínica. En otras áreas profesionales la situación era por lo común más abierta y menos vinculada con uno u otro enfoque psicológico. De todas maneras, las funciones del psicólogo estaban orientadas a desarrollar la actividad del psicólogo como evaluador. Hay que mencionar, sin embargo, que en ese mismo tiempo se ofrecieron dos programas íntimamente relacionados con la Psicología: la Universidad del Valle ofreció desde 1965 una licenciatura en Consejería, y la Universidad Pedagógica Nacional una licenciatura en Psicopedagogía.

Para comprender lo que pasó en la década de los años 70 en la Psicología colombiana hay que entender que por ese entonces (1970) la Psicología era fundamentalmente una disciplina para evaluar las capacidades mentales de las personas en diferentes escenarios (el consultorio o el hospital psiquiátrico, la escuela o la empresa). Ese psicólogo era básicamente un “evaluador”

que en el campo profesional estaba subordinado por lo común a otros profesionales (el psiquiatra, el administrador educativo o el gerente de una empresa). Desde el punto de vista teórico, la formación estaba subordinada a los intereses “aplicados”, y ello ocurrió principalmente en el campo clínico, donde las teorías psicodinámicas reinaban no solo en Colombia, sino también a escala latinoamericana. La mayor parte de esas teorías fueron desarrolladas fuera de la Psicología académica por médicos psiquiatras y psicoanalistas. Esto llevó a la idea de que, en el campo de la salud mental, un psicólogo contribuía a los procesos diagnósticos cuando un paciente era remitido por un psiquiatra, y que cualquier tipo de psicoterapia debería ser delegada y supervisada por el psiquiatra.

Hacia 1969 y 1970 se produjo una discusión que llegó a los periódicos nacionales, en la cual un psiquiatra psicoanalista colombiano defendía la idea de que la “curación” era el acto médico por excelencia, y que por lo tanto otros profesionales, como los psicólogos, solo podían participar en el “acto curativo” (terapia) de forma delegada por los médicos.

Es ese el contexto en que apareció el AC en Colombia. En primer lugar, el AC es una aproximación teórica y práctica desarrollada en el seno de la Psicología y por psicólogos. En segundo lugar, el AC plantea un cúmulo de principios explicativos del comportamiento que está basado en la investigación empírica. En tercer lugar, el AC ha dado lugar a un conjunto de técnicas y procedimientos, también empíricamente validados, que pueden ser usados en los diferentes escenarios en que se desenvuelve el psicólogo. El hecho de que el AC hubiera aparecido en el contexto de la Psicología colombiana de los años 70, que ofreciera una aproximación científica y psicológica de la conducta, y que permitiera vislumbrar una forma de ejercicio profesional autónomo y no dependiente de otros profesionales, ayuda a explicar la amplia receptividad que tuvo entre algunos profesionales y estudiantes de Psicología en aquel entonces.

En particular, el año 1970 se constituyó en un hito para una nueva época de la Psicología colombiana, pues confluyeron varios eventos clave:

1. Regresaron al país algunos psicólogos que habían realizado posgrados en campos relacionados con el análisis conductual básico o aplicado, principalmente la Psicología experimental y la terapia del comportamiento (Daza, 1986).
2. Rubén Ardila, psicólogo colombiano, publicó en la editorial Siglo XXI de México el primer libro de texto en español sobre Psicología básica del aprendizaje, con enfoque comportamental (Ardila, 1970).
3. Varios profesores de la Universidad Nacional de Colombia (José Antonio Sánchez, Leonidas Castro, Rubén Ardila y Adolfo Mansilla) participaron en una mesa redonda sobre la terapia del comportamiento, cuya memoria fue publicada en la *Revista de Psicología* (Bogotá). Sus artículos se mencionarán más adelante, en la sección de publicaciones.

Ante la evidencia que mostraba las bondades de las nuevas técnicas de modificación de conducta, y la perspectiva de una función profesional propia, se generó un creciente interés entre algunos grupos de estudiantes de las dos facultades existentes. Estos eventos facilitaron la introducción de los primeros cursos de análisis experimental de la conducta y técnicas de modificación de conducta en el país.

Los inicios de la enseñanza del análisis de la conducta en Colombia

En 1972, por iniciativa de Rubén Ardila, la Universidad de los Andes (Bogotá) abrió un programa de Psicología con un énfasis experimental, el primero de esa naturaleza en Colombia (Gómez Ortiz, 2005). En aquel programa se incorporaron cinco cursos relacionados con el análisis conductual. Algo semejante ocurrió

con posterioridad en la Universidad Católica de Colombia, en Bogotá, cuyo programa recibió licencia de funcionamiento en 1976 y aprobación definitiva en 1978. Debido tal vez a que en estas universidades no hubo un largo trayecto previo de otros énfasis, escuelas u orientaciones, se conservó de inicio una estructura curricular relativamente coherente con los principios del análisis conductual. De estas dos universidades pueden destacarse los siguientes aspectos curriculares (Daza, 1986):

- a) *Formación en la Universidad de los Andes:* Durante los seis primeros semestres (de diez) se incluyeron dos cursos de Psicología Teórica, dos seminarios de Psicología Aplicada y dos laboratorios, dentro de los cuales se revisaba la metodología del análisis conductual, sus principios teóricos, extensiones y aplicaciones a la conducta humana. Como parte del área de medición se ofrecían diferentes técnicas de evaluación conductual. Durante los últimos semestres, la formación conductual se orientaba al área clínica. En este caso, los estudiantes realizaban un ciclo que comprendía: Análisis Conductual Aplicado, Técnicas de Modificación de Comportamiento y Terapia del Comportamiento. Además, de forma esporádica, se ofrecieron seminarios complementarios en temas específicos. Al terminar este ciclo, el estudiante debía realizar seis meses de práctica supervisada que estaba orientada conductualmente.
- b) *Formación en la Universidad Católica de Colombia:* en el ciclo inicial (básico) el programa de Psicología de la Católica incluyó como obligatorios los siguientes cursos de carácter conductual: Aprendizaje 1, Aprendizaje 2, Laboratorio de Aprendizaje, y Metodología del Análisis Conductual. En el ciclo final (profesional) los estudiantes debían recibir cursos de Psicología Aplicada (8º y 9º semestres), en los cuales se revisaban los aportes del análisis conductual a cada área de aplicación. Finalmente, se efectuaba un entrenamiento práctico en el Consultorio Psicológico de la Universidad y algunas instituciones del Distrito Especial de Bogotá en los campos de

dificultades del aprendizaje, problemas del desarrollo y problemas conductuales, principalmente en niños.

Mientras tanto, en la Universidad Javeriana, de tradición psicodinámica, el AC estuvo ausente por completo hasta 1971. En ese entonces fue nombrado como decano el psicólogo José Antonio Sánchez, quien impulsó la docencia y la investigación en Psicología experimental y, por ende, en AC. Eso implicó la contratación de profesores con orientación conductual, se inició un laboratorio de manera bastante artesanal para hacer ejercicios prácticos de condicionamiento, se cambió el plan de estudios del último año para dar paso a cursos de Análisis Experimental de Comportamiento (dictado por Luis H. Ramírez), Terapia del Comportamiento (dictado por Leonidas Castro), y se abrió la posibilidad de hacer prácticas clínicas con enfoque comportamental (López-López *et al.*, 2006). Desafortunadamente, ese desarrollo del AC en la Universidad Javeriana se vio truncado con el retiro de la decanatura de José Antonio Sánchez al final de 1973, y la renuncia subsiguiente de catorces profesores, todos ellos promotores de lo que en ese entonces se llamaba “Psicología científica”. La Universidad consideró que la orientación que le estaba dando Sánchez a la Facultad de Psicología no era compatible con sus principios humanistas y confesionales. No obstante, el AC no desapareció por completo, y se continuaron dictando cursos de Psicología del Aprendizaje (dictados por Telmo E. Peña) y se siguieron realizando trabajos de grado con orientación conductual. Los cursos de Terapia del Comportamiento desaparecieron del plan de estudios, pero muchos estudiantes los siguieron estudiando como actividad paralela. Es ese contexto, algunos estudiantes de la Universidad Javeriana decidieron cambiar de universidad y fueron aceptados en un número relativamente grande (alrededor de 25) en la Universidad de los Andes, con el ánimo de recibir una formación más conductual. Igualmente, algunos de esos estudiantes fueron los creadores del Laboratorio

Watson, un espacio no vinculado a una universidad que permitía el desarrollo de los intereses investigativos y formativos en AC (Vinaccia, 2003).

En la Universidad Nacional de Colombia, destacada por su activismo político, el rechazo al aporte del Análisis Experimental de la Conducta se apoyó en los argumentos en contra de cualquier producto o idea norteamericana por considerarse “imperialista”. Fue la época del conflicto de paradigmas en la Psicología colombiana (Ardila, 1993). A pesar de lo anterior, el AC estuvo presente en la formación de los psicólogos de la Universidad Nacional de diferentes maneras: Una de ellas fue la existencia en el plan de estudios de cursos de Psicología experimental ofrecidos por el psicólogo lituano Mateo V. Mankeliunas, y las cátedras ofrecidas por los profesores José Antonio Sánchez y Rubén Ardila. Otra manera de formación más explícita en AC empezó en 1974, con el ofrecimiento de cursos de “dos cabezas”; es decir cursos ofrecidos por dos profesores, uno con orientación psicodinámica y otro con orientación experimental o conductual: así, se ofrecieron cursos de Psicopatología dictados de manera simultánea por César Constaín y Telmo E. Peña, o cursos de Psicología Clínica dictados por Augusto Pérez y Telmo E. Peña. El conflicto álgido de “paradigmas” estuvo presente en la Universidad Nacional hasta los años 90, pero durante todo este tiempo la “semilla” del AC fructificó en muchos de los egresados, que fueron desde entonces (y siguen siendo) protagonistas en el desarrollo del análisis de la conducta en Colombia.

En 1978, Emilio Ribes visitó Colombia (por segunda vez, pues ya había estado en 1972 con el fin de difundir su libro *Técnicas de modificación de conducta: Su aplicación al retardo en el desarrollo*), e impartió un curso sobre el interconductismo de Jacob R. Kantor. Este curso dio pie al lanzamiento en 1979 de un nuevo plan curricular en la Universidad de los Andes, inspirado en el proyecto de la UNAM Iztacala (Ribes *et al.*, 1980). Sin embargo, este plan no se implementó según lo planeado (López-López *et*

al., 2006), en parte debido a que Telmo E. Peña, uno de los que habían liderado esta reforma, viajó a Estados Unidos para efectuar estudios doctorales en el campo del análisis experimental de la conducta (1979-1983).

Finalmente, en los demás programas de Psicología en Colombia que surgieron también en la década de los setenta, como, por ejemplo, la Universidad del Norte y la Universidad Metropolitana (ambas en Barranquilla), y en otras ciudades del país, a pesar de que el enfoque conductual nunca fue central en la formación de los psicólogos, sí se empezó a ofrecer cursos de Psicología del Aprendizaje y de Terapia del Comportamiento, para lo cual invitaron, entre 1976 y 1979 a profesores de universidades bogotanas.

Las primeras investigaciones en AC en Colombia

La investigación en AC en Colombia ha estado estrechamente relacionada con los trabajos de grado de las universidades mencionadas en el apartado anterior. Sin embargo, es importante resaltar la labor del Laboratorio Watson de Psicología Experimental (Vinaccia, 2003), que fue un centro de investigación pionero en AC en el país. Funcionó hasta 1974, y en él participaron Rubén Ardila, Stefano Vinaccia, Rodrigo Polanco, Mario Rezk, Rodrigo Rodas, entre otros.

En su mayoría, los trabajos de grado se quedaron sin publicar, pero cubrieron diferentes áreas del AC, tanto básico como aplicado (Ardila, 1985; Daza, 1986; López-López *et al.*, 2006). Algunos títulos son:

- “Utilización de técnicas operantes en la socialización de un niño autista con retardo mental: un estudio experimental”: M. Rodríguez de Valencia, O. Cifuentes García y C. Ramírez (Universidad Nacional, 1972).
- “Aplicación del sistema de ‘economía de fichas’ a un grupo de niños predelinquentes”: B. C. Daza, P. Martínez, T. E. Peña

Correal y M. C. Sanz de Santamaría (Universidad Javeriana, presentado en el xv Congreso Interamericano de Psicología, Bogotá, 1974).

- “Privación materna en pollos y su conducta resultante en el consumo de alimento”: A. Benavides Pérez y A. Pérez González (Universidad Nacional, 1975).
- “Influencia de la habituación de la supresión de la reacción de ansiedad”: N. Pabón de Restrepo, G. Isaza y M. Restrepo de Pereira (Universidad Nacional, 1975).
- “Las máquinas de enseñanza y los sistemas de economía de fichas como instrumentos de individualización de la enseñanza”: C. Pereira Vargas (Universidad Nacional, 1975).
- “Superstición, contingencia y la clasificación funcional y estructural del comportamiento”: P. Camacho, H. Escobedo, R. Kopeck y E. Nassi (Universidad de los Andes, 1975).
- “Control de la conducta rumiativa en niños con déficit comportamental mediante respuestas fisiológicas incompatibles y otras conductas competitivas”: E. Peña y A. Tejada (Universidad Católica, 1978).
- “Efectos de la disminución del ruido industrial en la productividad, ausentismo y accidentalidad de un grupo de trabajadores”: T. de Gómez, (Universidad de los Andes, 1979).

Las primeras publicaciones

Probablemente la primera publicación en Colombia relacionada con AC fue el artículo “Behaviorismo: hacia una Psicología científica” (Ardila, 1965). Si bien aquel artículo fue publicado relativamente temprano, en los años sesenta la obra de los analistas de la conducta era desconocida en el país, y solo el conductismo de Watson se estudiaba superficialmente en cursos de historia de la Psicología (Ardila, 2013).

Después del artículo de Ardila (1965), las siguientes publicaciones registradas sobre AC en Colombia ocurrieron en 1970, en la *Revista de Psicología* (Universidad Nacional de Colombia,

Bogotá), producto de una mesa redonda organizada por la Federación Colombiana de Psicología, por iniciativa del presidente de la Federación, Rubén Ardila, en la cual se plantearon las bases de la terapia del comportamiento (Sánchez, 1969-1970), su desarrollo hasta la época (Castro 1969-1970), y sus aplicaciones en el tratamiento de las neurosis (Mansilla 1969-1970) y de las psicosis (Ardila, 1969-1970).

En la introducción de este capítulo se mencionó el libro *Psicología del aprendizaje* (Ardila, 1970), el cual logró una inusual cadena de 27 ediciones por la editorial Siglo XXI de México, y su influencia se extendió por América Latina y España (Caballo, 1997). Posteriormente, el mismo autor publicó la compilación *El análisis experimental del comportamiento: la contribución latinoamericana*, por la Editorial Trillas, también de México (Ardila, 1974). Un año después (1975) Ardila publicó la primera revisión del estado de la terapia de la conducta en Colombia en el boletín de la AABT (*Association for the Advancement of Behavior Therapy*).

Como producto de la formación de los primeros psicólogos colombianos con enfoque conductual, se publicaron algunos artículos de investigación en la *Revista Latinoamericana de Psicología*, ente ellos los siguientes:

- “Aplicación experimental de un programa de lectura sin error” (Barrientos, Montaña y Díaz, 1974).
- “Reducción de comportamientos indeseables en un niño con retardo en el desarrollo” (Polanco, 1974).
- “Efectos del comportamiento de castigos múltiples en un sujeto humano” (Ramírez y Ribes, 1974).
- “Efectos del carbonato de litio sobre la ejecución bajo un programa de refuerzo múltiple iv 19” rv 7” (Agudelo, Ardila, y Guerrero, 1976).

Las primeras aplicaciones del AC en Colombia

El impacto temprano del AC en Colombia se dio justamente gracias a la posibilidad de aplicaciones efectivas en diversos campos profesionales del psicólogo, como la clínica, la educación y la industria (Ardila, 1985, 2012; Daza, 1986).

Se destacó en esta época el uso de economía de fichas en instituciones como el hospital neuropsiquiátrico “Julio Manrique” de Sibaté (Sanín, 1978), el programa distrital “Bosconia–La Florida” (dirigido por el padre Javier de Nicoló, orientado a la rehabilitación de niños y adolescentes habitantes de la calle) y la cárcel de mujeres “El Buen Pastor”, de Bogotá, gracias al trabajo de María Teresa de Pombo (Ardila, 2012). En general, el uso de la técnica se orientó a la promoción de conductas de autocuidado, cooperación, académicas, adaptativas, de trabajo y de resocialización. Sin embargo, una de estas aplicaciones, la del “Buen Pastor”, despertó controversias y discusiones tanto a favor como en contra, debido a que tuvo gran repercusión en la sociedad a través de los medios masivos de comunicación.

La relación más completa de las primeras aplicaciones prácticas de los principios del AC en Colombia fue hecha por Daza (1986). A continuación sintetizaremos los campos e instituciones que permitieron dichas aplicaciones, tanto en Bogotá como en otras ciudades de Colombia:

- a) *Clínica*: Hospitales neuropsiquiátricos “José Joaquín Vargas” y “Julio Manrique”, Sibaté (prácticas Universidad de los Andes y Universidad Santo Tomás, 1978), Hospital Militar Central de Bogotá (Bogotá, prácticas Universidad Católica de Colombia, 1978), hospital infantil “Lorencita Villegas de Santos” (Bogotá, prácticas Universidad de los Andes, 1979), clínica de Santo Tomás (Bogotá, prácticas Universidad de los Andes), hospital infantil de la Misericordia (Bogotá, prácticas de la Universidad Nacional de Colombia).

- b) *Educación*: Centro Skinner (Bogotá, 1973), instituto CEDES (Barranquilla), instituto “Tobías Emanuel” (Cali), instituto LUZ (Bogotá), programa Bosconia–La Florida (1974).
- c) *Industria* (los nombres de las empresas fueron omitidos): empresa manufacturera de Bogotá (1975), banco en Bogotá (1977) e industria de confecciones en Barranquilla (1978).

El gremio colombiano de analistas de la conducta en sus comienzos

Si bien una disciplina básica y aplicada, como es el AC, es producto de una labor mancomunada, las iniciativas individuales tuvieron un impacto notable en situaciones como la que se vivía a finales de los años setenta en Colombia, por lo cual es inevitable mencionar algunos nombres que forjaron el AC en nuestro país. Posteriormente mencionaremos las dos asociaciones de analistas de la conducta que nacieron durante la década de los setenta en Colombia: la División de Análisis Experimental del Comportamiento de la Federación Colombiana de Psicología, y la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC).

Es indudable la actividad de Rubén Ardila en la introducción del AC en Colombia y en América Latina. Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia (1964), se doctoró en Psicología experimental en la Universidad de Nebraska, Lincoln (1970). Regresó a Colombia en 1970 y se vinculó a la Universidad Nacional de Colombia. Su influencia fue notable en los estudiantes, algunos de los cuales fueron pioneros en el desarrollo del AC en Colombia. Entre ellos es importante mencionar a Leonidas Castro, Fernando Barrera, Eduardo Arcila, Francisco Pereira, Carlos Pereira, Martha Restrepo, Clemencia Montaña de Barragán, Blanca Victoria Barrientos y Myriam Rodríguez. En 1972 fue artífice de la creación del Programa de Psicología de la Universidad de los Andes, el primero con orientación experimental en el país. En

1976 se trasladó a la Universidad de Santo Tomás, donde creó la primera maestría en Psicología Clínica en el país, con énfasis conductual (Pérez-Acosta, 2003).

Desde los comienzos de la década de 1970 se destacó también el trabajo de Leonidas Castro, psicólogo, quien se graduó en ese entonces en la Universidad Nacional de Colombia, sería profesor de la Universidad de Los Andes poco después, y por poco tiempo en la Universidad Javeriana. Durante esta primera época, la influencia de Castro fue notoria en muchos psicólogos en formación, tanto de la Universidad Javeriana como de la Universidad de los Andes, y que posteriormente contribuirían al desarrollo del AC en Colombia, tales como María Consuelo Cárdenas de Sanz de Santamaría, Patricia Martínez, Berta C. Daza, Telmo E. Peña, Blanca P. Ballesteros, Hernán Escobedo, Enrico Nassi, Robert Kopec, María Clara Rodríguez y otros. En 1974, Castro viajó a cursar estudios doctorales en Psicología clínica en la Universidad del Estado de Nueva York en Stony Brook, de donde regresó en 1978. Los aportes de Castro se iniciaron en terapia de la conducta y en la formulación clínica conductual. Creó posgrados en Psicología clínica conductual y cognitivo conductual, en instituciones como la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, la Universidad Católica y la Universidad de los Andes. Actualmente, su trabajo ha derivado a la Psicología clínica basada en la evidencia.

Juan Alberto Aragón (1936-2013) fue otra figura líder en este campo. Trabajó en la Universidad Nacional y en la Universidad Pedagógica a su regreso de cursar estudios en Polonia, en 1970. Probablemente Aragón fue el primer profesor en el país que dictó un curso de Lenguaje y Pensamiento basado principalmente en el libro *Conducta verbal*, de Skinner. Dirigió un centro de investigaciones en la Universidad Pedagógica Nacional que albergaba un programa de maestría, donde formó una generación de psicólogos interesados en el AC. En 1981, en conjunto con un grupo de psicólogos interesados por el desarrollo de una Psico-

logía científica, creó una universidad, la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, que en sus comienzos fue una escuela profesional de Psicología y luego inició otras carreras, como Matemáticas, Ingeniería y Administración de Empresas. La Konrad Lorenz, cuyo nombre se asoció desde sus comienzos con el análisis conductual en Psicología, continuó siendo uno de los principales centros de formación y de experimentación en el país (Motta, Forero, y Sandoval Escobar, 2009).

Luis H. Ramírez (1928-1987), psicólogo colombiano formado en México, realizó sus estudios de pregrado en la Universidad Iberoamericana de Ciudad de México y luego realizó una maestría en la Universidad Veracruzana (Xalapa) con Emilio Ribes. Uno de sus intereses investigativos fue el estudio sobre el castigo. Cuando Ramírez regresó a Colombia fue profesor en la Universidad Javeriana y en la Universidad de los Andes, y fundó con posterioridad en Bogotá el Centro Skinner, cuya razón social fue la implementación de técnicas de modificación de conducta para niños con retardo en el desarrollo (Gutiérrez, 1988), posteriormente se convirtió en un instituto tecnológico (INPI) y finalmente en una universidad: la Universidad Iberoamericana de Bogotá. Fue en el Centro Skinner donde surgió la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC), por iniciativa de Rubén Ardila. Antes de su muerte, acaecida en 1987, Ramírez fue condecorado con el premio Simón Bolívar por sus contribuciones al campo de las ciencias del comportamiento humano.

José Antonio Sánchez, psicólogo egresado de la Universidad Nacional de Colombia y con un marcado interés por la Psicología científica, puede considerarse como uno de los profesionales que más han contribuido al desarrollo del AC en Colombia. Desde los años 70 como profesor de la Universidad Nacional; luego como decano de la Facultad de Psicología de las universidades Javeriana, Católica, Konrad Lorenz y Bosque, Sánchez ha sido

un importante auspiciador de la formación de psicólogos experimentales, y en particular en el campo del AC.

La mayoría de los psicólogos mencionados tuvieron una participación activa en el campo gremial de la Psicología en Colombia en aquella época. La asociación oficial vigente era la Federación Colombiana de Psicología, creada en 1954 por estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. La Federación obtuvo su reconocimiento legal en 1958 y desde entonces se dedicó a promover el avance de la Psicología y a promover la profesión en el país. Rubén Ardila fue presidente durante dos períodos consecutivos: 1970-1972 y 1972-1974 (Pérez-Acosta, 2003). Durante dichas administraciones se puso en marcha el plan quinquenal 1970-1975, el cual incluyó la creación de divisiones, análogas a las de la APA. La división 6 (“Análisis Experimental del Comportamiento”), fue liderada por Juan Alberto Aragón.

La ALAMOC fue la primera entidad gremial independiente de los analistas del comportamiento en Colombia y en América Latina. Fue fundada el 19 de febrero de 1975. Su primer congreso tuvo lugar en Panamá en 1977, y el segundo fue en Bogotá en 1979. A pesar de numerosos altibajos, la ALAMOC continúa siendo una asociación activa en el área en Colombia y Latinoamérica, y sus congresos son importantes foros de análisis y modificación de la conducta (Ardila, 1985, 2012).

Balance y repercusiones

La década de los años 1970 en la Psicología colombiana estuvo marcada por el nacimiento y la expansión del AC en diferentes niveles: formación, investigación, publicaciones, aplicaciones y actividad gremial, no sin enfrentarse a diferentes clases de obstáculos, como ha sucedido con el AC en el ámbito internacional, incluyendo a los Estados Unidos (López-López *et al.*, 2006; López-López *et al.*, 2010).

El choque de una nueva fuerza emergente con resistencias ideológicas, sumadas a las visiones tradicionales de la Psicología, ha producido balances tanto positivos como críticos en la historiografía de la Psicología colombiana y en las revisiones sobre el análisis de la conducta en Colombia. Por ejemplo, Ardila (2012, p. 82) afirma:

La década de 1970 cambió completamente la perspectiva, se crearon laboratorios de Psicología experimental con énfasis operante, se hicieron experimentos con animales y con participantes humanos, se publicaron artículos en revistas nacionales e internacionales, se escribieron libros (Ardila, 1970), se crearon programas de Psicología con un sólido sustrato experimental.

En otro balance efectuado por Daza (1986) se llega a las siguientes conclusiones sobre la primera década del análisis de la conducta en Colombia:

- En la formación profesional, el AC llegó a ser parte de todos los programas de Psicología del país, aunque en algunos de ellos su función se limitó a dar un mínimo de información.
- La investigación estuvo limitada casi en su totalidad a actividades académicas; es decir, a las tesis de grado. Se destaca el hecho de que, de forma independiente, los diversos programas de investigación que se realizaron en varias universidades se caracterizaron en primer lugar por la búsqueda de soluciones a problemas comunitarios y, en segundo lugar, por la evaluación de sistemas de intervención basados en la educación de grupos y no de individuos.
- Las labores de aplicación, localizadas en su mayoría en el área clínica, se llevaron a cabo en instituciones públicas y privadas. Este trabajo institucional exigió la interacción con otras disciplinas, lo cual fue benéfico en dos direcciones: para enriquecer la labor del psicólogo y para posicionar su trabajo frente a las otras profesiones.
- Durante aquella época no existió una publicación periódica especializada en el área (lo que sí sucedió en otros países latinoamericanos, como México), lo cual reflejaba el limitado

avance de la investigación. Solo en 1983 se fundada la *Revista de Análisis del Comportamiento*, de la Asociación Colombiana de Análisis y Terapia del Comportamiento (Ardila, 1985).

Según la misma autora (Daza, 1986), algunas de las razones del lento avance del análisis de la conducta en Colombia son:

- Los continuos obstáculos provenientes de diferentes posiciones teóricas e ideológicas. Las resistencias provinieron tanto de otros grupos profesionales, en especial médicos y periodistas, como de los mismos psicólogos defensores de enfoques como el psicoanálisis y el humanismo.
- La escasez y el aislamiento geográfico de los recursos humanos, que solían no estar suficientemente remunerados para la actividad, lo cual favoreció la dispersión profesional.
- La concepción tradicional del psicólogo como auxiliar de otras disciplinas (principalmente de la medicina) cuya función principal era la evaluación. Antes, no había entrenamiento en habilidades de intervención, lo cual restringió su mercado de trabajo.
- Finalmente, la investigación presentó normalmente limitaciones económicas. Además, no existieron o fueron muy escasos los canales especializados, como revistas y congresos del área, que permitieran el avance y la integración de los conocimientos con las aplicaciones a diferentes problemas sociales.

Este balance fue efectuado justamente al finalizar la década, en 1980 (aunque se publicó en Brasil en 1986). No obstante, las semillas sembradas a lo largo de la década de los setenta por los primeros tendrían importantes repercusiones en las décadas subsecuentes, como la creación de publicaciones especializadas en análisis del comportamiento, como la *Revista de Análisis del Comportamiento* (indexada en PsycINFO de la APA) y el *Boletín de ALAMOC* (indexado en PSICODOC, España), grupos de investigación interinstitucionales, formalizados y reconocidos por COLCIENCIAS (por ejemplo: Análisis de la Conducta Simbólica y E. C. Estudios en Ciencias del Comportamiento) y una interacción

más fuerte con el gremio internacional de analistas de la conducta, en especial a través del Capítulo ABA Colombia (López-López *et al.*, 2006; López-López *et al.*, 2010). Si bien la década de los setenta ha sido bautizada como la década dorada de la Psicología colombiana, gracias a la introducción del AC (Ardila, 1985, 2012), cuatro décadas después el AC en Colombia parece estar llegando a su real madurez.

Los años setenta constituyeron los años de la siembra en el campo del AC. La posibilidad de construir una Psicología naturalista centrada en responder a la pregunta: “¿por qué hacemos lo que hacemos?” (en palabras de Skinner, 1953, identificar cuáles son las variables de las cuales la conducta es función), la cual privilegia la metodología experimental en la investigación, y en el campo aplicado utiliza estrategias que pueden ser empíricamente validadas, se sembró en Colombia en esa época. Siguiendo con la metáfora de la siembra, la semilla del AC cayó en diferentes tipos de terreno: en algunos casos, la semilla no fructificó por diferentes razones de tipo institucional, ideológico, o político; en otros casos, la semilla cayó en el terreno fértil de instituciones y personas que han continuado la formación de psicólogos ya no solo en pregrado, sino también en el nivel de posgrado en AC, se han multiplicado la investigación y las publicaciones, y sin duda se puede afirmar que, hoy en día, y sin las estridencias de los años setenta, el AC tiene un lugar ganado en la Psicología colombiana.

Referencias

- Agudelo, R.; Ardila, R. y J. Guerrero (1976), “Efectos del carbonato de litio sobre la ejecución bajo un programa de refuerzo múltiple iv 19” rv 7”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 8, pp. 199-236.
- Ardila, R. (1965), “Behaviorismo: hacia una Psicología científica”, *Revista de Psicología (Bogotá)*, 10, pp. 85-91.
- (1969-1970), “Tratamiento de psicosis por medio de terapia del comportamiento”, *Revista de Psicología (Bogotá)*, 14-15, pp. 137-142.

- (1970), *Psicología del aprendizaje*, México, Siglo XXI.
- (1973), *La Psicología en Colombia. Desarrollo histórico*, México, Trillas.
- (1974), *El análisis experimental del comportamiento: La contribución latinoamericana*, México, Trillas.
- (1975), Behavior Therapy in Colombia. *Newsletter of the Association for the Advancement of Behavior Therapy*, 2, pp. 5-6.
- (1985), “El análisis experimental del comportamiento en Colombia”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 17, pp. 351-370.
- (1993), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*, Bogotá, Tercer Mundo.
- (2012), “Enfoques conceptuales de la Psicología en Colombia”, *Revista Interamericana de Psicología*, 46, pp. 79-86.
- (2013), *Historia de la Psicología en Colombia*, Bogotá, Manual Moderno y Colegio Colombiano de Psicólogos.
- Barrientos, B. V.; Montaña, M. C. y M. E. Díaz (1974), “Aplicación experimental de un programa de lectura sin error”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, pp. 233-291.
- Caballo, V. E. (1997), “Una visión ‘desde la barrera’ sobre la Psicología colombiana”, *Boletín de la Sociedad Colombiana de Psicología*, 16, pp. 7-8.
- Castro, L. (1969-1970), “Terapia del comportamiento: Una breve reseña y su estado actual”, *Revista de Psicología (Bogotá)*, 14-15, pp. 114-127.
- Daza, B. C. (1986), “Análisis conductual en Colombia”, en J. L. O. Bueno (Ed.), *O estudo do comportamento: Pesquisa e prática no Brasil*, Ribeirão Preto, SP, Sociedade de Psicologia de Ribeirão Preto, pp. 63-78.
- Gómez Ortiz, V. (2005), *Departamento de Psicología Universidad de los Andes. Origen y evolución hasta 2004*, Bogotá, UNIANDES – CESO.
- Gutiérrez, G. (1988), “Luis H. Ramírez (1928-1987)”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20, pp. 263-265.
- López-López, W.; Pérez-Acosta, A. M.; Gamboa, C.; Hurtado Parrado, C. y M. C. Aguilar Bustamante (2006), “Análisis del comportamiento en Colombia: Antecedentes y perspectivas”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 59-69.
- López-López, W.; Vera-Villarroel, P. E.; Pérez-Acosta, A. M.; Aguilar Bustamante, M. C.; Hurtado Parrado, C. y P. Valenzuela (2010), “B. F. Skinner’s Legacy Twenty Years after (1990-2010): Behavior

- Analysis in Ibero-America”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28, pp. 205-218.
- Mansilla, A. (1969-1970), “Técnicas de la terapia del comportamiento en el tratamiento de las neurosis”, *Revista de Psicología (Bogotá)*, 14-15, pp. 128-136.
- Motta Forero, L. P. y M. Sandoval Escobar (2009), “Juan Alberto Aragón: Creador y líder de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, pp. 161-163.
- Peña Correal, T. E. (1993), “La Psicología en Colombia: Historia de una disciplina y una profesión”, en C. E. Vasco, D. Obregón y L. E. Orozco (Coord.), *Historia social de la ciencia en Colombia*, t. IX: Ciencias Sociales, Bogotá, COLCIENCIAS, pp. 95-179.
- Pérez-Acosta, A. M. (2003), “La contribución de Rubén Ardila a la organización profesional de la Psicología”, en L. E. Flórez Alarcón (Ed.), *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, pp. 194-203.
- Polanco, R. (1974), “Reducción de comportamientos indeseables en un niño con retardo en el desarrollo”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, pp. 71-82.
- Ramírez, L. H. y E. Ribes (1974), “Efectos del castigo de comportamientos múltiples en un sujeto humano”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, pp. 161-178.
- Ribes, E. (1972), *Técnicas de modificación de conducta y su aplicación al retardo en el desarrollo*, México, Trillas.
- ; Fernández, C.; Talento, M.; Rueda, M. y F. López (1980), *Enseñanza, ejercicio e investigación en Psicología: un modelo integral*, México, Trillas.
- Sanín, A. (1978), “Economía de fichas en un hospital psiquiátrico”, *Revista de Psicología Clínica (Lima)*, número especial sobre Terapia del Comportamiento.
- Sánchez, J. A. (1969-1970), “Algunos aspectos generales de la terapia del comportamiento: Los principios del aprendizaje”, *Revista de Psicología (Bogotá)*, 14-15, pp. 101-113.
- Skinner, B. F. (1953), *Science and Human Behavior*, New York, Macmillan.
- Vinaccia, S. (2003), “El laboratorio Watson de Psicología experimental hace 30 años”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35, pp. 117-118.

Capítulo 2

Notas para una historia del enfoque conductual en Chile

MARIO A. LABORDA¹
GONZALO MIGUEZ
VANETZA E. QUEZADA
DANIELA LIRA
TOMÁS ARRIAZA

*Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Chile, Chile*

El presente capítulo relata, brevemente, el acontecer de la Psicología conductual en Chile, y alude tanto a algunos antecedentes importantes para la Psicología en el país como al contexto histórico en el que esta se desarrolló. El análisis ha identificado cuatro momentos en el desarrollo de esta aproximación: antecedentes y orígenes del enfoque conductual, el auge del enfoque, el tiempo en dictadura y el estado actual. En el análisis de cada uno de estos momentos se relatan hitos y se presentan personajes significativos para el desarrollo del área, junto a algunas investigaciones y aplicaciones realizadas durante estos períodos.

1. Mario A. Laborda, Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto #1045, Ñuñoa, Santiago, Chile, +56 9 9277 7097, mariolaborda@u.uchile.cl

Introducción

En la última década los psicólogos chilenos han mostrado un creciente interés por el estudio de la historia de su disciplina, corroborado esto tanto en el incremento de publicaciones acerca de sus hitos fundacionales, de sus pioneros y próceres y de su desarrollo en general (Laborda, Quezada, y Cornejo, 2013; Laborda y Quezada, 2010; Luco, 2010; Luzoro, 2010; Mardones, 2016; Rodríguez y Villegas, 2007; Ruperthuz, 2015; Salas y Lizama, 2009; Villegas y Rodríguez, 2005; Winkler, 2007), como en la acción gremial que se ha reflejado en la constitución, primero, de la Red Chilena de Historia de la Psicología (12 de noviembre de 2011) y luego de la Sociedad Chilena de Historia de la Psicología (23 de agosto de 2014), durante la IV Jornada Chilena de Historia de la Psicología (Salas, en prensa).

Este interés en la historia de la disciplina es relevante para un entendimiento de su estado actual y proyecciones futuras. Diversos autores (*e.g.*, Henle, 1976; Rosa, Huertas y Blanco, 1998; Smith, 2007) han argumentado que el estudio de la historia de una disciplina permite situarnos a una distancia necesaria para realizar una revisión crítica de las propuestas teóricas y técnicas de nuestros predecesores a la luz de nueva evidencia, lo que conlleva también un examen crítico de las propuestas actuales. Esto favorece el desarrollo de un proceso de aprendizaje a partir de la experiencia pasada, el cual se aplica en el presente y permite planificar el futuro. Asimismo, tampoco es posible enseñar las conclusiones e investigaciones realizadas en otros periodos sin discutir el contexto histórico en el cual se realizaron. Más importante aún, la revisión histórica de la Psicología se convierte en un espacio de promoción para la generación de nuevas ideas e investigaciones (Watson, 1966).

Sobre la base de estas ideas, el presente capítulo tiene por objetivo presentar antecedentes en torno a la introducción y el desarrollo de la Psicología conductual en Chile, siguiendo los

esfuerzos realizados por Vera-Villarroel, Montesinos y Prieto (2006, 2010) y Quezada, Vergés y Laborda (2014), cuyo trabajo ha sido un cimiento significativo para la revisión del desarrollo del área.

En relación con quienes consideramos adherentes del *enfoque conductual*, se incluye a investigadores y profesionales que consideran que el objeto de estudio de la Psicología es el comportamiento, el cual se encuentra en función de las interacciones de los organismos con su ambiente, y que dan importancia a los procesos de aprendizaje de los organismos, definiendo sus variables en términos operacionales que aluden a la conducta, sin realizar distinción teórica entre las posibles variantes del modelo.

Se ha optado por relatar de forma cronológica cuatro momentos en el desarrollo de la aproximación conductual en Chile basados en hitos específicos identificados tanto en el desarrollo del modelo como en la interacción con el contexto social: sus antecedentes, su auge, el tiempo en dictadura y el estado actual. Asimismo, se alude en algunos momentos al contexto sociopolítico y de la Psicología en general, con el fin de entregar una visión panorámica de su situación en Chile.

Antecedentes y orígenes del enfoque conductual en Chile

La introducción de la Psicología en Chile comenzó junto con la fundación de la Universidad de Chile, en el año 1842, y se desarrolló en cursos de Psicología en las carreras de filosofía y medicina (Ligüeno y Parra, 2007; Ligüeno, Parra, Moncada, y Laborda, 2010). Exceptuando algunos hitos aislados, como la llegada y la influencia de los profesores alemanes Jorge Enrique Schneider en 1889 y Guillermo Mann en 1903, considerados precursores de la Psicología científica en el país (Pizarro, 1997; Toro y Villegas, 2001), la Psicología chilena aún estaba estrechamente ligada a la filosofía (Ligüeno y Parra, 2007).

En 1905, tras pasar cinco años en Alemania, y habiendo sido discípulo de Wundt en Leipzig, el profesor Rómulo J. Peña Maturana volvió al norte de Chile y fundó, en conjunto con algunos estudiantes, el primer Laboratorio de Psicología Experimental en Chile, ubicado en la Escuela Normal de Copiapó (Parra, 2015; Poblete, 1980, 1995; Salas, 2011, 2012).

Tan solo un año después, en 1906, Guillermo Mann (también discípulo de Wundt) fue comisionado por la Universidad de Chile para comprar los instrumentales necesarios para fundar el Laboratorio de Psicología Experimental (1908) del Instituto Pedagógico, tarea en la cual el mismo Wundt asesoró a Mann (Miguez, Betancourt y Vera-Villaroel, 2010; Pizarro, 1997; Poblete, 1980, 1995; Somerville, Zagal, Videla y Doña, 1943). Este laboratorio sería el nicho donde Guillermo Mann desarrollaría su labor como docente e investigador, ejerciendo una gran influencia en la educación y Psicología chilena (Parra, 2015; Salas, 2012). Parte de los aparatos de este laboratorio se encuentran hoy en el Museo Pedagógico de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, y otros en una pequeña muestra en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

Aunque ninguno de los laboratorios mencionados anteriormente se basaba en el enfoque conductual, el interés que tuvieron en desarrollar una Psicología de carácter científico ejerció influencia en la creación de otros laboratorios en el país, algunos de ellos de orientación conductual (Bravo y Tschorne, 1969; Lira, Bustamante, Quezada, Laborda y Miguez, 2016; Montesinos y Ugalde, 1983).

El interés por hacer de la Psicología una disciplina científica derivó en el interés de algunos académicos, entre ellos Abelardo Iturriaga, Egidio Orellana, Arturo Piga y Carlos Nassar, en constituir una formación integral de la Psicología en la Universidad de Chile. De esta manera, en 1947, y precedidos por el Decreto 1023 del 20 de agosto de 1946 (Toro y Villegas, 2001), se pone en marcha el *Curso especial de Psicología* en el Instituto Pedagógico.

gico de la Universidad de Chile (Ligüeño y Parra, 2007; Ligüeño *et al.*, 2010; Salas, 2014). Este decreto, por tanto, marca el inicio de la formación en Psicología en Chile y Latinoamérica (Ardila, 2010).

Por otro lado, la Pontificia Universidad Católica de Chile comenzó a formalizar los cursos de Psicología en un plan de estudios en el año 1954, año en que se funda el Departamento de Psicología, a cargo del psicólogo húngaro Bela Szekély, quien fue sucedido por el franciscano Eduardo Rosales, y posteriormente por Hernán Larraín, quien, en el cargo de director, y contando con el apoyo de los estudiantes de la universidad, conseguiría la anuencia del rector para crear la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile con un marcado corte psicoanalítico y fenomenológico (Bravo, 2004).

Primeras notas del enfoque conductual en Chile

Los antecedentes más antiguos de la introducción del modelo conductual en Chile datan de 1927, con algunos cursos de Psicología que se implementaron en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Concepción. Para el desarrollo de estos cursos fue imprescindible la formación de un especialista, por lo que en 1924 la Universidad de Concepción becó a Corina Vargas Vargas (también conocida como Corina Vargas de Medina) para realizar estudios de posgrado en Estados Unidos, donde fue influenciada por la investigación de Edward L. Thorndike y sus discípulos (Vargas y Benavente, 1969) y donde obtuvo el grado de *master of arts* en el Teachers College de la Universidad de Columbia (Molina, 1929; Salas, 1942). Winkler (2007) registra que, a su regreso, Corina tomaría esta influencia para conformar cursos en Psicología General y Psicología Educacional; sin embargo, en el informe de los primeros diez años de la Universidad de Concepción, la profesora Vargas aparece como

personal docente de la Escuela de Educación, dictando cursos de Psicología y Metodología (Molina, 1929). Con el objetivo de fortalecer la formación de pedagogos, en 1930, la Universidad de Concepción adquiere un gabinete psicológico, con instrumentos similares a los que poseía el laboratorio fundado por Mann en la Universidad de Chile (Miguez, Vera-Villaroel y Betancourt, 2010; Vargas y Benavente, 1969).

Luego, en 1948, los entonces estudiantes de la recién creada Carrera de Psicología de la Universidad de Chile, Guy Santibáñez, León Medvinsky y Manuel Poblete, en conjunto y bajo el patrocinio del profesor Óscar Vera, quien estaba a cargo de la cátedra de Psicología del Aprendizaje, abrieron un laboratorio en el Jardín Zoológico Nacional. En este espacio se realizaron trabajos de neurosis experimental en monos y condicionamiento operante en palomas, durante tres años (Poblete, 1980; Miguez *et al.*, 2010; Vera-Villaroel *et al.*, 2006, 2010). Lamentablemente, hasta la fecha no se han presentado más detalles acerca de este laboratorio, y su existencia no se consigna en documentos de divulgación de las instalaciones y servicios que el zoológico ofrecía en el período (Infante y Bunster, 1951).

Por su parte, la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile también contó en esta época con un laboratorio de Psicología Experimental de corte conductual fundado por la profesora Nureya Abarca, el cual luego, a inicios de los 80, dirigió el profesor Alfredo Carmona (Poblete, 1980). De este laboratorio sabemos muy poco, y lo que se sabe es del período a cargo del doctor Carmona (Vinaccia y Winkler, 2006; ver más adelante).

La creación, en 1958, del Laboratorio de Psicofisiología de la Universidad de Chile, fue quizás el antecedente más importante para el desarrollo del enfoque conductual en el país. Este centro, por su alto estatus académico y el énfasis en el estudio de fenómenos observables, se transformó en un nicho de investigadores de orientación conductual. El trabajo desarrollado bajo la direc-

ción de la doctora Teresa Pinto-Hamuy resultó ser fundamental para el desarrollo de la investigación básica y la formación de investigadores en el estudio de los fenómenos de aprendizaje (Montesinos y Ugalde, 1983; Vera-Villaruel *et al.*, 2006, 2010).

Como señalan Lira *et al.* (2016), la doctora Pinto-Hamuy, además de formar estudiantes de la Facultad de Medicina, formó en investigación a los estudiantes de Psicología de la Universidad de Chile interesados en la Psicología experimental y la Psicobiología (Robles, Torrealba y Santos, 2008). El auge del laboratorio está asociado a su directora y a sus más destacados estudiantes (y luego colegas), Guy Santibáñez, la doctora María de los Ángeles Saavedra, Susana Bloch y el doctor Alfredo Carmona, por mencionar a sus discípulos más cercanos en Psicología. En palabras de Poblete (1980), este laboratorio, al integrar a estudiantes y profesores de Psicología, permitió “generar una de las más fecundas líneas de producción psicológica que ha existido en el país y donde han trabajado destacados especialistas” (p. 19).

Investigaciones y aplicaciones

En cuanto a las investigaciones de la época referentes a la Psicología conductual, este período puede caracterizarse por un amplio desarrollo de la investigación básica sobre la investigación aplicada. Dentro de este marco, cabe destacar los esfuerzos realizados por la profesora Teresa Pinto-Hamuy y sus colegas, quienes desarrollaron varias investigaciones en el ámbito de las neurociencias y su relación con el aprendizaje. En este periodo se publicaron docenas de artículos, en inglés, francés, italiano, polaco y alemán, sobre todo gracias a las colaboraciones y pasantías realizadas por el profesor Santibáñez en múltiples centros de investigación europeos. De Santibáñez se destacan sus colaboraciones con el famoso investigador polaco del condicionamiento Jerzy Konorski (*e.g.*, Santibáñez, Tarnecki, Zernicki y Konorski, 1960). Los estudios de este laboratorio evaluaron,

por ejemplo, la función de la neocorteza en el aprendizaje de evitación en ratas (Pinto-Hamuy, Santibáñez-H. y Rojas, 1963; Saavedra y Pinto-Hamuy, 1963), las regiones de la corteza temporal necesarias para la discriminación visual en monos (Pinto-Hamuy, Santibáñez-H., González y Vicencio, 1957), los cambios excitatorios e inhibitorios durante la neurosis experimental en gatos (Santibáñez-H. y Carmona, 1964), la función de la corteza frontal en el desarrollo de respuestas condicionadas defensivas en el gato (Santibáñez-H. y Saavedra, 1964), y el miedo condicionado en palomas (Santibáñez-H. y Carmona, 1966; Santibáñez-H., Carmona y Middleton, 1966), entre varias otras áreas de investigación. Este fue sin duda un período muy productivo; el laboratorio y sus miembros publicaron un gran número de artículos con diferentes sujetos experimentales (gatos, ratas, monos, palomas y perros), y se abocaron primordialmente al estudio de diversas regiones cerebrales y sus funciones en varias situaciones de aprendizaje.

Finalmente, cabe mencionar el trabajo pionero de Peña y Lillo, De la Graza y Figueroa (1966), quienes publican el primer informe documentado del uso de la técnica de desensibilización sistemática en el tratamiento de casos de fobia en Chile (A-Villaruel *et al.*, 2006, 2010), una aplicación clínica de técnicas de exposición básicas desarrolladas en el laboratorio experimental con animales (Wolpe, 1958).

Auge del enfoque conductual en Chile: 1968-1973

Existen al menos tres eventos históricos relevantes para la Psicología que marcan este período que culmina con el golpe de Estado en Chile. Primero, en la Universidad de Chile, la reforma universitaria iniciada en 1967 incidió en la agrupación del Instituto de Psicología, la escuela profesional y las cátedras de Psicología impartidas en la Facultad de Filosofía, bajo la figura del

Departamento de Psicología, en una única institución, lo que incluyó una reestructuración del programa de estudio (Bravo y Tschorne, 1969; Ligüeno y Parra, 2007).

Por otro lado, en 1968, mediante la ley 17.033, se constituye el Colegio de Psicólogos. Dicha institución estaba compuesta por todos los psicólogos graduados en las carreras existentes en las universidades chilenas, y psicólogos extranjeros cuyos títulos fueran válidos en Chile. Entre sus facultades estaban el control legal del ejercicio de la profesión, la persecución jurídica del ejercicio ilegal, la sanción de los comportamientos que faltaran a la ética profesional, y la fijación de los honorarios por los servicios profesionales. Según señalan Bravo y Tschorne (1969), el Colegio tenía la finalidad de ser una sociedad científica que permitiera el perfeccionamiento gremial y la estimulación de la labor científica. Su creación permitió el reconocimiento legal y definitivo de la profesión, al situarla en el mismo rango de profesiones tradicionales de la época (Bravo, 2010).

Finalmente, en el año 1970, la elección de Salvador Allende como presidente de la República acentuó la participación de los miembros de la carrera de Psicología de la Universidad de Chile, tanto en aspectos políticos como en los disciplinares. Según relatan Ligüeno y Parra (2007):

La agitación política acontecida en Chile durante la Unidad Popular motivó a que los estudiantes y académicos se involucraran aún más en procesos de reflexión y construcción de la misma disciplina, y por otro lado, significó una agudización de las diferencias entre quienes pertenecían a los partidos y movimientos de la coalición gobernante y quienes no adscribían a ningún partido político. De esta manera, la expansión y el desarrollo de la Psicología, en particular, y de las Ciencias Sociales, en general, experimentaron la arremetida del Golpe de Estado el 11 de Septiembre de 1973 (pp. 230).

Desarrollo del enfoque conductual

Aún cuando se han presentado antecedentes de una temprana introducción del enfoque conductual en Chile (en 1927 por Corina Vargas, y en los años 50 por Teresa Pinto-Hamuy y colaboradores), se ha considerado al doctor Sergio Yulis como el principal introductor del enfoque, cuando regresó a Chile luego de doctorarse en Psicología clínica en el extranjero (Dorna, 1982; Quezada *et al.*, 2014). Esto es, probablemente, como veremos, debido a que Yulis tuvo una influencia más general en la Psicología nacional.

Sergio Yulis, Mario Herrera y sus colaboradores incorporan la terapia conductual a fines de los 60 a los cursos de psicoterapia en las únicas universidades que por esa la fecha impartían la carrera de Psicología, la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica (Dorna, 1982). Posteriormente, en 1970, el doctor Yulis fue elegido, a través de una votación triestamental, director de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, cargo que, según señala Miren Busto (citado en Quezada *et al.*, 2014), le permitió introducir el método científico a través de la enseñanza de la Psicología experimental en los primeros años de la carrera. Esto cobra especial importancia si consideramos que dicha universidad estaba fuertemente influida y dominada por la fenomenología y el psicoanálisis en sus cursos desde sus inicios hasta aquellos años (Bravo y Tschorne, 1969; Bravo, 2004). De esta forma, la llegada de Yulis se constituyó en un desafío para esas posturas y en el ofrecimiento de una formación más centrada en la evidencia que en la especulación filosófica (Luis Montesinos, comunicación personal, abril de 2015).

Otro incentivo importante para promover la aplicación de técnicas conductuales fue la visita de Teodoro Ayllón en 1972 (a-Villaruel *et al.*, 2006, 2010), la que promovió particularmente el uso de economía de fichas en poblaciones de pacientes psiquiátricos. Por otra parte, las visitas de Rubén Ardila, desde la

Universidad Nacional de Colombia (en nuestra opinión, el más importante representante de la ciencia de la conducta en latinoamericana), se volvieron frecuentes desde este período (a-Villarroel *et al.*, 2010). La más reciente visita del doctor Ardila fue en enero de 2015, como conferencista central del tributo organizado por la Universidad de Chile a su recién fallecido académico dedicado a la Psicología experimental, el doctor Ronald Betancourt Mainhard (Miguez, 2015; Polanco-Carrasco y Soto-Pérez, 2014; Quezada, Miguez y Laborda, 2014).

En visión de Dorna (1982), además de la llegada de Sergio Yulis, otros factores fueron decisivos en la expansión del enfoque conductual en este periodo. Estos son: 1) la ya mencionada creación del Colegio de Psicólogos, que permitió legalizar la práctica psicoterapéutica como una profesión independiente; 2) la insatisfacción creciente por los enfoques clásicos de psicoterapia y el carácter clasista que revestían dentro de la realidad chilena, y 3) la creciente demanda de soluciones prácticas y eficaces, en el contexto de las transformaciones sociales que experimentaba la sociedad chilena, con el cual muchos psicólogos se sentían identificados. Seguramente todos estos factores contribuyeron al surgimiento del enfoque conductual en el país, sobre todo en término de aplicaciones, espacio que no se había desarrollado de forma suficiente (Peña y Lillo *et al.*, 1966).

Investigaciones y aplicaciones

En el ámbito académico, Yulis patrocinó tesis desde una perspectiva conductual tanto en la Universidad de Chile como en la Pontificia Universidad Católica. En el caso de la Universidad de Chile, supervisó tesis acerca de la importancia de la relación terapeuta-paciente con la técnica de desensibilización sistemática (Dreckmann, Escaff, Fernández, Lucke y Reyes, 1972; Yulis *et al.*, 1974) y el alcance de la atención en la extinción de la conducta fóbica (Brahm, Charnes, Jacard, Picota y Rutman, 1973;

Yulis *et al.*, 1975). En cuanto a la Pontificia Universidad Católica de Chile, se puede encontrar la tesis de Busto y Luco (1970) sobre la aplicación de la desensibilización sistemática en un caso de fobia escolar; la tesis de Reyes de Acuña (1972), quien sistematizó la evidencia experimental y clínica de la técnica de tratamiento de desensibilización sistemática, y, finalmente, la tesis de Boetsch (1973), quien analizó las técnicas conductuales utilizadas en el tratamiento de la neurosis obsesivo-compulsiva. Mayor detalle de estos trabajos y otros se pueden encontrar en Quezada *et al.* (2014).

En estos tiempos el análisis del comportamiento comenzaba también a ser visible para las personas fuera del ámbito académico. Dorna (1982) cita avances en el ámbito clínico, como el de Araya (1971), quien utilizó la técnica de desensibilización sistemática en el tratamiento de disfunciones sexuales, y Muldman (1972), con las técnicas de asertividad en estudiantes universitarios. Por su parte, Peña y Lillo y Guilbert (1970) informaron el tratamiento de “descondicionamiento” de más de 37 casos de fobias.

Asimismo, Dorna (1982) cita el trabajo de Méndez y Miranda (1971a, 1971b) en el área organizacional, donde propusieron recomendaciones para la implementación y la evaluación de la participación de los trabajadores de las minas de la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO) y El Teniente, y el trabajo de Herrera (1971a), que utilizó la técnica de desensibilización sistemática en un grupo de supervisores. Además, Dorna referencia a Yulis y colaboradores, por el desarrollo de un manual de entrenamiento de habilidades parentales (Yulis, Finkelstein, Montesinos, Ruperez y Reid, 1973), y a Herrera (1971b), por efectuar una intervención para modificar conductas de temor frente a los exámenes escolares en un grupo de estudiantes universitarios. Lamentablemente, estas aplicaciones y otras (*e.g.*, programas masivos de modificación del comportamiento realizados por Yulis y colaboradores en 1972 en el tratamiento de pacientes psiquiátricos utilizando un programa de economía de

fichas y en el tratamiento del alcoholismo) que cita Dorna se refieren a intervenciones no publicadas, de las cuales no se cuenta con detalles.

Entre 1968 y 1973, las técnicas de modificación del comportamiento formaron parte de los programas comunitarios de salud mental desarrollados por el doctor Juan Marconi para tratar problemas de adicción al alcohol y estimulación preescolar (a-Villarroel *et al.*, 2006, 2010). Sin embargo, y a pesar de su gran efectividad en comparación con el modelo médico tradicional, los programas fueron cerrados sin justificación alguna por parte de las autoridades militares, una vez ocurrido el golpe de Estado de 1973 (Mendive, 2004).

La investigación básica sobre procesos de aprendizaje seguiría vigente durante esta época gracias a los esfuerzos de los mencionados Teresa Pinto-Hamuy, María de los Ángeles Saavedra, Guy Santibañez y al de Alfredo Carmona (Carmona, 1972, 1973). Este último se sumó al trabajo en el área al regresar a Chile a comienzos de los años 70, tras obtener el grado de Ph.D. en la Universidad de Yale, en 1967, trabajando bajo la supervisión de uno de los psicólogos más connotados de la época, el doctor Neal E. Miller (Vinaccia y Winkler, 2006). Carmona estudió exitosamente la posibilidad de que se pudiera entrenar instrumentalmente respuestas glandulares y viscerales (Miller y Carmona, 1967), y aportó de forma fundamental y pionera al estudio de la biorretroalimentación (Vinaccia, 1984).

En *Psicobiología del aprendizaje*, Bloch y Aneiros (1973) editan diecinueve de los trabajos presentados en el Simposio Latinoamericano de Psicobiología del Aprendizaje, realizado en Santiago durante diciembre de 1972, los que muestran una gran variedad de temas en estudio, con algunos acerca del reflejo de orientación, aprendizaje en invertebrados, aspectos farmacológicos y bioquímicos del aprendizaje, aprendizaje discriminativo, motivación, emoción, nutrición, y estimulación ambiental. Este volumen es un claro testigo del promisorio e inédito momento

en que se encontraba la investigación conductual en Chile en los inicios de la década de los setenta.

Dictadura en Chile: 1973-1990

El 11 de Septiembre de 1973, bajo el mando del general Augusto Pinochet, se llevó a cabo un golpe de Estado contra la administración del presidente Salvador Allende, lo que dio paso a una dictadura cívico-militar que interrumpió los procesos democráticos del país durante diecisiete años. La dictadura tuvo inmediatas repercusiones en el ámbito social debido a la persecución política de las personas ajenas ideológicamente al nuevo gobierno, lo que derivó en su exoneración, exilio, tortura, desaparición o muerte, y generó un clima de alerta y desconfianza en el país (Lira y Castillo, 1991; Cornejo *et al.*, 2013).

Es en este contexto donde las autoridades, facultadas por el decreto de ley 50 del 2 de octubre de 1973, intervienen las universidades con el fin de depurarlas de elementos marxistas (Quezada *et al.*, 2014). Varias carreras de la Universidad de Chile, entre ellas Psicología, son cerradas temporalmente. Además, se desarticuló y se redujo el patrimonio intelectual del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile y de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica, por medio de la intimidación directa, la exoneración y el arresto sin orden de detención de varios docentes (Ligüeño y Parra, 2007).

La Psicología en nuestro país no solo fue afectada a través de las instituciones universitarias, las que enfocaron sus esfuerzos en la autopreservación; también otro efecto adverso de la dictadura fue la transformación del Colegio de Psicólogos en una asociación gremial, con lo cual se le quitó sus facultades en cuanto a la regulación del ejercicio profesional (Luco, 2016; Toro y Villegas, 2001). De esta forma, y bajo este contexto sociopolítico adverso, la institucionalidad de la Psicología en Chile solo pudo

centrar sus esfuerzos en la subsistencia, a tal punto que las posibilidades de formular proyecciones eran casi nulas (Luco, 2016, para revisar acciones específicas del Colegio de Psicólogos en la época).

El 30 de diciembre de 1980 se promulga la ley General de Universidades. Este cuerpo legal, en concordancia con la orientación ideológica del régimen, permitió la creación de universidades privadas sin dependencia estatal, además de entregarles autonomía para fijar sus planes y programas de estudio. Este hecho tuvo como consecuencia la creación desmedida de múltiples programas de formación en Psicología a lo largo del país, un proceso aún en curso. Se estima que, al día de hoy, la cantidad de estudiantes de Psicología en el país supera los 17,000 (Urzúa, Vera-Villaruel, Zúñiga y Salas, 2015). Una profunda consecuencia de la masificación de la formación en Psicología, de la explosión de nuevas escuelas, es una suerte de distorsión de la Psicología en que se cuestiona su estatus científico, lo que a su vez ha resultado en un aumento de escuelas y orientaciones, muchas de las cuales tienen escaso fundamento empírico (Luis Montesinos, comunicación personal, abril de 2015).

Otro efecto adverso producido durante esta época fue la desaparición del Instituto de Psicología de la Universidad de Chile, que por más de 30 años fue un punto de congregación para diversos investigadores del área. El cierre del Instituto fue un signo de que la universidad iría asumiendo una función preferentemente docente por sobre la investigativa (Ligüeiro *et al.*, 2010).

Avances del enfoque conductual bajo la represión

La exoneración, la persecución y el exilio de profesionales fue un duro golpe para el desarrollo del enfoque conductual en Chile, pues afectó la enseñanza y la investigación en las universidades. A partir del golpe de Estado se produjo un fuerte estancamiento,

e incluso un retroceso, como consecuencia del aislamiento en que quedaron aquellos académicos y profesionales que permanecieron en el país durante la dictadura. Entre las dificultades vividas durante esa época se cuentan en gran parte los problemas para acceder a publicaciones, y la imposibilidad de asistencia a eventos internacionales (a-Villarroel *et al.*, 2006, 2010).

Llevado a cabo el golpe, Sergio Yulis es instado a renunciar a su cargo como director de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, por oponerse al despido masivo de profesores (Quezada *et al.*, 2014). Según relatan Busto y Villegas (2008, en Quezada *et al.*, 2014), Yulis preparó certificados que acreditaban la condición de profesor de la Escuela de Psicología de todos los académicos que consideró podrían estar en riesgo por su ideología. Finalmente, el doctor Yulis continuaría su carrera en el extranjero, primero y brevemente en Costa Rica, donde trabajaría como consejero de los programas de educación y estructuraría el programa de Psicología de la Universidad Nacional de Heredia, y definitivamente en Canadá, donde asumió como director del Servicio Psicológico en el hospital Royal Victoria del Allan Memorial Institute, y como profesor asociado del Departamento de Psicología de la Universidad McGill (Cruz, 1981).

Las circunstancias no resultaron más favorables para aquellos académicos de orientación conductual que permanecieron en el país tras el golpe de Estado. Sumado al aislamiento internacional en que quedó el desarrollo de la Psicología conductual en Chile tras el levantamiento militar, se vivió la exoneración de diversos docentes de las universidades, lo que llevó a un estancamiento del desarrollo de esta área dentro de las instituciones de educación superior (Luis Montesinos, comunicación personal, abril 9 de 2015).

Proyectos que serían de vital importancia para el modelo conductual también fueron cancelados debido a la interrupción de la democracia. El profesor Emilio Ribes (uno de los exponen-

tes más eminentes del modelo conductual en México) y el doctor Jorge Luzoro, entre otros, abrirían un centro destinado a la investigación y la docencia del modelo conductual en Santiago, para lo cual ya contaban con financiamiento estatal. El fallido centro fue fundado finalmente por el doctor Ribes en la ciudad de Guadalajara, como Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento (CEIC; Mateos y Flores, 2015), centro aún vigente que alberga alrededor de una docena de laboratorios.

Sin embargo, a pesar del aislamiento en que se encontraba Chile durante esa época, el avance de la Psicología conductual se vio ampliamente influenciada por el desarrollo del análisis del comportamiento en México (Ardila, 1982). Particularmente, en 1975 regresa Jorge Luzoro García a incorporarse como académico a la Universidad de Chile y a la Universidad Católica, tras realizar sus estudios de maestría en Análisis Experimental del Comportamiento en la Universidad Nacional Autónoma de México (Luzoro, 2010). Durante su formación académica en el extranjero, y gracias a la colaboración entre la Universidad Nacional Autónoma de México y universidades estadounidenses, el doctor Luzoro tuvo la oportunidad de contar con profesores como E. Ribes, F. S. Keller, R. Ulrich, D. Baer y H. Barlow (Jorge Luzoro, comunicación personal, abril 7 de 2015).

Ya como académico en Chile, el doctor Jorge Luzoro es despedido de la Universidad Católica bajo el pretexto de reducción presupuestaria. Aun cuando el doctor Luzoro ofreció continuar realizando clases *ad honorem*, la decisión de las autoridades eclesíásticas afines al régimen dictatorial era absoluta. A partir de ello, Luzoro iniciaría un cúmulo de apelaciones para revisar su caso, iniciativa que incluso lo llevó en dos ocasiones al Vaticano. Esta situación muestra la injerencia de las autoridades eclesíásticas en la realidad política que acontecía en el país, situación que ha sido narrada en detalle por el mismo profesor Luzoro en su libro *Tutto ben considerato, sectarismo y encubrimiento en la Pontificia Universidad Católica* (Luzoro, 2010).

A pesar de las vicisitudes del contexto sociopolítico, en 1978 un grupo de estudiantes interesados en el estudio de la modificación de la conducta funda por iniciativa propia el Laboratorio de Análisis Experimental de la Conducta en la Universidad de Chile (Miguez, 2015). Entre el grupo de estudiantes se encontraban Ronald Betancourt, Arturo Prieto, Armando Becerra, Wilson Vidal y Juana Hirmas. La fundación del laboratorio contó con el apoyo y el patrocinio del profesor de biología Guillermo Pozo, además del apoyo de la profesora Teresa Pinto-Hamuy, quien entregaría los instrumentos utilizados en el Laboratorio (Arturo Prieto, comunicación personal, marzo 31 de 2015; Lira *et al.*, 2016; Miguez *et al.*, 2010; Villegas y Rodríguez, 2005). Este laboratorio se dedicó al estudio de los principios de la modificación de la conducta, y permitió la realización de investigaciones y tesis de pregrado. Tiempo después de su fundación, el laboratorio contó con la asesoría del profesor Jorge Luzoro, quien además incluiría la realización de trabajos prácticos de investigación básica en sus cátedras, los cuales se realizaban en el laboratorio (Arturo Prieto, comunicación personal, marzo 31 de 2015).

También en 1978 se formó la Sociedad Chilena de Análisis del Comportamiento, la cual tuvo el propósito de agrupar a los psicólogos y profesionales afines al desarrollo del enfoque conductual en el país. La Sociedad logró organizar dos conferencias destinadas a presentar experiencias y evaluar el estado del conductismo en Chile, además de ser fundamental en la organización del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Modificación del Comportamiento, celebrado en Santiago en 1981 (Ekroth, 1985; Vera-Villaruel *et al.*, 2006, 2010).

En 1980, la Sociedad Chilena de Psicología Clínica organizó su primer encuentro nacional, que contó con la participación de G. Terence Wilson. Esto causó una gran impresión entre los asistentes, e incentivó la participación de otros psicólogos conductuales en los encuentros posteriores, entre ellos Victor Meyer, Edward Craighead y Alan Marlatt. La visita de invitados ex-

tranjeros sirvió para mantener informados a los psicólogos conductuales sobre los nuevos desarrollos de la investigación y la tecnología (a-Villarroel *et al.*, 2006, 2010). Según Opazo (1984), esto marcaría un cambio en la perspectiva desde una tradición skinneriana hasta una tradición más cognitivo-conductual.

En la recién creada Universidad Central, Ronald Betancourt, ahora como profesor, fundaría a mediados de los 80 el Laboratorio de Psicología del Aprendizaje, cuyo trabajo se centraría en el aprendizaje animal, la psiconeuroinmunología y la cognición animal; en este laboratorio el profesor Betancourt contaría con el apoyo de sus estudiantes Soledad Cartagena, Sandra Alarcón, Pablo Vera-Villarroel, Marco Campos, Jaime Silva y Jaime Yáñez, entre otros (Miguez, 2015; Miguez *et al.*, 2010). La fundación de este laboratorio es excepcional, dado que es la única contribución al modelo conductual que se desprende del aumento explosivo de escuelas de Psicología que se dio en esta época.

A pesar de los esfuerzos ya descritos, el retroceso que enfrentó la Psicología científica en el país fue profundo, lo que provocó el fortalecimiento de otras corrientes. El psicoanálisis volvió a emerger como el enfoque predominante de la época, mientras la perspectiva sistémica, influenciada por Humberto Maturana, se transformaba en alternativa a la tradición psicoanalítica en un terreno dominado por la ausencia de investigaciones empíricas (a-Villarroel *et al.*, 2006, 2010). La creación de nuevas universidades privadas permitió la proliferación de escuelas a bajo costo y sin control alguno sobre la rigurosidad científica de los contenidos impartidos (Urzúa *et al.*, 2015; Villegas, 2010).

Investigaciones y aplicaciones

A pesar de la fuerte represión en el país, los psicólogos conductuales siguieron desarrollando aplicaciones. El legado de Yulis no se limitó a la Psicología clínica (*e.g.*, García y Montesinos, 1979; Luco, Bustó, Rubio y Aguirre, 1974), sino influyó también a la

Psicología organizacional (Dorna, 1975). Considerando el área clínica, Montesinos y colaboradores (Montesinos, 1978; Montesinos *et al.*, 1978) implementaron un programa de economía de fichas en 31 pacientes crónicos en el pabellón más deteriorado del hospital psiquiátrico El Peral. Esta intervención interdisciplinaria, en que se entrenó a diversos profesionales en técnicas de condicionamiento operante, logró mejorar considerablemente el repertorio conductual de estos pacientes. Este trabajo, sumado al apoyo de los familiares de los pacientes, permitió la reinserción de algunos de estos a la comunidad (Montesinos, 2000).

Por otro lado, en el marco de un proyecto financiado por el UNICEF y el Servicio Nacional de Menores del Gobierno Chileno, desde 1980 se aplicó un entrenamiento conductual comprensivo para la rehabilitación de jóvenes vulnerables, a lo cual se sumó el entrenamiento en técnicas conductuales a diversos profesionales (Busto, García y López, 1981, citado en Montesinos y Ugalde, 1983).

Yulis seguiría desarrollando su carrera en Canadá, y fue reconocido como terapeuta didáctico por la Corporación de Psicólogos de Quebec (Quezada *et al.*, 2014). Sus contribuciones a la investigación en Psicología clínica estuvieron centradas en el comportamiento sexual. Entre sus publicaciones se encuentran investigaciones sobre el tratamiento de la eyaculación precoz (Yulis, 1976), la activación sexual (Harris, Yulis y Lacoste, 1980), y una revisión sobre la falometría, su confiabilidad, validez y aspectos éticos de su uso (Yulis, 1977).

Finalmente, como han registrado Vinaccia y Winkler (2006), en el Laboratorio de Psicología Experimental de la Pontificia Universidad Católica, dirigido desde 1980 por el profesor Alfredo Carmona, se realizarían importantes aportes a la disciplina en investigación básica de la biorretroalimentación (Carmona, 1980), contribuciones a la terapia (Ruiz y Carmona, 1981) y al diseño y la construcción de equipos (Camilla, Carmona, Durán y Fajardo, 1982), entre otros. Tras abandonar el Laboratorio de

Psicología Experimental, el profesor Carmona dedicará su atención al estudio del consumo de alcohol (*e.g.*, Carmona, 1982; Carmona *et al.*, 1986).

Actualidad del enfoque conductual en Chile

Por actualidad entenderemos lo que ha ocurrido en el área desde la vuelta a la democracia a principios de los 90 y hasta el presente. Aún más que en las secciones anteriores, aquí nuestro relato no puede ser considerado exhaustivo, dada la explosión de lugares de formación en Psicología (hasta principios de los 80 existían solo dos programas y hoy más de 140; Urzúa *et al.*, 2015) y la amplitud y poca institucionalidad que ha adquirido la disciplina en el país. A continuación describiremos acciones de personajes y grupos dedicados al enfoque conductual, muchas de las cuales están aún en curso.

María de los Ángeles Saavedra (Universidad de Chile)

La doctora Saavedra realizó su investigación temprana bajo el alero de la doctora Pinto-Hamuy, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y se doctoró en 1971 en la Yale University, bajo la supervisión de Allan R. Wagner (uno de los teóricos del aprendizaje más relevantes de la segunda mitad del siglo xx). Dedicó su tesis al estudio del condicionamiento compuesto (Saavedra, 1975). Desde su regreso a Chile realizó múltiples aportes, y llegó a ser la primera mujer en ocupar la dirección del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile electa por sus pares. Entre sus publicaciones de este periodo se encuentran un artículo acerca de las diferencias de sexo en el aprendizaje en dos cepas de ratas (Saavedra, Abarca, Arancibia, y Salinas, 1990), su libro *Principios de Aprendizaje* (1999), donde resume los principales aspectos en el estudio del aprendizaje, fiel a su formación doctoral, y su artículo “Aprendizaje basado en el cere-

bro” (2001), donde explora la función del cerebro al aprender, un tema que la apasionó desde los inicios de su carrera. En 2008 la Sociedad de Etología le otorgó el premio Charles Darwin por la contribución de una vida al estudio del comportamiento, y, anecdóticamente, en 2013 un asteroide fue nombrado “12632 Mignonette (3105 T-1)” en su honor (NASA, 2013), para consignar su labor como exdirectora del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

La doctora Saavedra fue fundamental en la formación de muchos estudiantes en la Universidad de Chile y otras instituciones, entre los que se destacan Edgar Vogel y Fabián Soto. Este último desarrolló investigación en sus años de pregrado en la Universidad de la República y la Universidad de Chile, bajo la supervisión de la doctora Saavedra, y en la Universidad de Talca, bajo la supervisión del doctor Vogel, para luego obtener su doctorado en 2011 en la Universidad de Iowa, bajo la supervisión de Edward Wasserman. Actualmente es profesor en la Florida International University. La labor investigativa del doctor Soto es relevante (e.g., Soto, Gershman, y Niv, 2014; Soto y Wasserman, 2010), y ha sido recientemente reconocida al otorgársele el Award for Distinguished Scientific Early Career Contributions to Psychology de la American Psychological Association (APA, 2016; ver para un resumen biográfico).

Arturo Prieto

A comienzos de la década de los 90, el profesor Arturo Prieto (parte de los fundadores de Anexco en 1978) buscaba establecer un laboratorio de Psicología experimental, lo cual lo llevó a la Universidad de Valparaíso, donde en 1991 concretaría la creación de un laboratorio de impronta conductual. Este laboratorio contó con el apoyo de los académicos Teresa Pinto-Hamuy y Lucio Rehbein (psicólogo experimental de la Universidad de la Frontera), quienes facilitaron los instrumentos, y de María de los

Ángeles Saavedra, quien colaboró en la gestión de prácticas profesionales realizadas en este. El laboratorio dejaría de funcionar en 1998, tras la salida de su fundador de la universidad (Arturo Prieto, comunicación personal, marzo 31 de 2015). Posteriormente, el profesor Prieto participaría activamente en la fundación de la carrera de Psicología de la Universidad de Viña del Mar, donde planteó la necesidad de un laboratorio de Psicología experimental como una parte importante de la formación de los estudiantes. Este laboratorio estaría en funcionamiento desde la creación de la carrera, y cesó sus funciones en el año 2009, como consecuencia de la venta de la universidad (Arturo Prieto, comunicación personal, marzo 31 de 2015).

En 2008, el Instituto de Análisis y Gestión del Comportamiento, fundado por el doctor Arturo Prieto, adquirió personalidad jurídica. Dicho instituto concentra tres ejes de trabajo: área organizacional (clima laboral, salud laboral, y trabajo en equipo), educacional (orientación vocacional, familia y educación y *bullying*), y la formación y acreditación de psicoterapeutas cognitivo-conductuales que integra la enseñanza de técnicas de tercera generación (Arturo Prieto, comunicación personal, marzo 31 de 2015).

En dicho período el doctor Prieto publicó varios textos en el área, entre los que se destacan algunos acerca del aprendizaje por simulación (1993, 1999), terapia familiar cognitivo conductual (1998), y acerca de la inteligencia, los instintos y el inconsciente conductual (2005). Además, Prieto y Saavedra (2000) analizaron lo enseñado en las escuelas de Psicología pertenecientes a la Red Nacional de Unidades Académicas de Psicología, y encontraron que las asignaturas de orientación conductual comprendían, en promedio, menos de un curso por semestre, por lo general bajo el rótulo de Psicología del Aprendizaje o Procesos Psicológicos Básicos. Esto refleja que en general existe una evidente falta de espacios de desarrollo para la formación conductual en pregrado.

*Laboratorio de Psicología del Aprendizaje
(Universidad Central de Chile)*

El laboratorio que el profesor Betancourt fundó en la Universidad Central generó líneas de investigación en el ámbito de los procesos de aprendizaje, que se concretaron en varias publicaciones y presentaciones en congresos hasta su cierre (Betancourt, 1990a, 1990b; Campos, Alarcón y Vera-Villarroel, 1998; Vera-Villarroel y Alarcón, 1996; Vera-Villarroel y Alarcón, 2000; Yáñez, Campos y Guerra, 1997). La línea de investigación en este laboratorio siguió los estudios de Betancourt generados en el laboratorio de la Anexco sobre la desesperanza aprendida, la que extendieron además a su relación con las respuestas típicas que los organismos tienen ante amenazas (Miguez, 2015). Como se señaló anteriormente, en este laboratorio se formaron muchos de los responsables de los avances en el área en los años venideros, entre los que se destacan especialmente los aportes del doctor Pablo Vera-Villarroel.

Ikastola Sergio Yulis

En 1997 se funda el Centro Ikastola Sergio Yulis, dirigido por Miren Busto, antigua estudiante y colaboradora del doctor Yulis. Este centro está dedicado hasta el día de hoy a la formación profesional de psicoterapeutas desde el enfoque conductual-cognitivo-afectivo por medio de seminarios y actividades prácticas con la supervisión de profesionales reconocidos, y es uno de los pocos centros de formación en el área (a-Villarroel *et al.*, 2010).

*Laboratorio de Psicología Experimental: Profesor Ronald Betancourt
Mainhard (Universidad de Chile)*

En 1999 se funda el Laboratorio de Psicología del Aprendizaje en la Universidad de Chile, dirigido por el profesor Ronald Betancourt, luego de que este terminara su relación contractual con

la Universidad Central. Este Laboratorio continúa en funcionamiento hasta el día de hoy con un nuevo nombre en tributo a su fundador, fallecido el 9 de noviembre del 2014 (Miguez, 2015). Gracias a los espacios generados por el profesor Betancourt y a su labor como investigador y docente, se ha formado gran parte de los psicólogos experimentales del país, quienes hoy en día mantienen su legado y producen, difunden y aplican el conocimiento en Psicología científica y, además, continúan con el legado docente de su mentor (Polanco-Carrasco y Soto-Pérez, 2014; ver Lira *et al.*, 2016 para una crónica del Laboratorio). Inicialmente, el Laboratorio se dedicó casi exclusivamente al estudio de los determinantes asociativos de la tolerancia al etanol, línea que permitió la publicación de varios artículos (*e.g.*, Betancourt, Inostroza y Laborda, 2008; Betancourt, Díaz y Quezada, 2008; Miguez, Martínez y Betancourt, 2013; Quezada, Alarcón, Miguez y Betancourt, 2009), pero con el tiempo se han incluido estudios con otras preparaciones experimentales (*e.g.*, miedo condicionado en ratas y humanos).

Desde la muerte del doctor Betancourt, el doctor Mario A. Laborda ha servido oficialmente como director del Laboratorio; sin embargo, esta labor se realiza de forma cooperativa con el doctor Gonzalo Miguez y la doctora Vanetza Quezada. El doctor Laborda y el doctor Miguez se formaron en pregrado en el Laboratorio, para luego obtener su doctorado bajo la tutela de Ralph R. Miller en la State University of New York at Binghamton, el primero en 2012 y el segundo en 2014. En ese periodo publicaron varios estudios acerca de la extinción y otros tipos de interferencia asociativa, tanto en humanos (*e.g.*, Laborda *et al.*, 2016; Miguez, Mash, Polack y Miller, 2014) como en animales no-humanos (*e.g.*, Laborda, Polack, Miguez y Miller, 2014; Miguez, Laborda y Miller, 2014a, 2014b). La doctora Quezada también tuvo formación inicial en el Laboratorio, y se graduó en 2016 de doctora en Psicoterapia, con la supervisión de la doctora Paula Repetto, en un programa conjunto entre la Universidad de

Chile y la Pontificia Universidad Católica. Durante este período la doctora Quezada investigó algunos aspectos de la extinción del miedo condicionado en humanos (*e.g.*, Díaz, Quezada, Navarro, Laborda y Betancourt, 2017; González y Quezada, 2016; Moreno, Quezada y Antivilo, 2016). Para el interesado, la producción científica del Laboratorio se encuentra relacionada en Lira *et al.* (2016).

En 2016 se incorporó el doctor Javier Bustamante al equipo, y el doctor Daniel Alarcón en 2017, ambos como investigadores posdoctorales con financiación del Estado, luego de doctorarse en la Philipps-Universität Marburg, de Alemania, el primero (con Harald Lachnit como tutor), y en la University of Nottingham, de Inglaterra, el segundo (con Charlotte Bonardi como tutora). Ambos realizaron investigación básica en sus estudios de posgrado y mantienen proyectos vigentes en el área (*e.g.*, Alarcón y Bonardi, 2016; Bustamante, Uengoer y Lachnit, 2016; Bustamante, Uengoer, Thorwart y Lachnit, 2016).

A lo largo de los años el Laboratorio ha contado con importantes visitantes, entre ellos Ralph R. Miller, de la State University of New York at Binghamton (2008); Edward Wasserman, de la University of Iowa (2008); Juan Manuel Rosas, de la Universidad de Jaén (2008); Alba Mustaca, de la Universidad de Buenos Aires (2008, 2011); Ricardo Pellón, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (2014); Amanda Borrow, de la Colorado State University (2015); Rubén Ardila, de la Universidad Nacional de Colombia (2015); Mark E. Bouton, de la University of Vermont at Burlington (2016); Dominic Dwyer, de Cardiff University (2016), y Carlos Flores y Rebeca Mateos, de la Universidad de Guadalajara (2017).

Desde 2015 se mantiene contacto con el Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento (CEIC) de la Universidad de Guadalajara, y más específicamente con el Laboratorio de Procesos Conductuales y Modelos Animales (LAPCYMA), del doctor Carlos Flores. Esta relación ha resultado en varias accio-

nes: a) en mayo de 2015 el doctor Laborda viaja a dictar un curso en el programa de maestría y doctorado del CEIC, b) a fines de 2016 José N. Moreno, estudiante de maestría del laboratorio del doctor Flores, realiza una pasantía de cuatro meses en la Universidad de Chile, c) se invita al doctor Flores y la doctora Rebeca Mateos a visitar Santiago y reunirse con los miembros del laboratorio, y d) se planea una nueva visita al CEIC por miembros del Laboratorio.

En enero de 2017 el Laboratorio organizó una Jornada de Psicología Experimental, con Carlos Flores y Rebeca Mateos (Universidad de Guadalajara) y Marion Inostroza (Universidad de Tübingen) como invitados internacionales. También se contó con charlas de Edmundo Kronmüller (Universidad Católica de Chile), Javier Bustamante (Universidad de Chile), Rocío Angulo (Universidad Autónoma de Chile) y Jaime Figueroa (Universidad de Chile). Los temas fueron varios: el efecto del entrenamiento en consecuencias diferenciales, la consolidación de memorias durante el sueño, el procesamiento del lenguaje, la extinción en aprendizaje causal, la generalización del aprendizaje de aversión al sabor, la preferencia de sabores, y acerca de la acumulación de alimento y el tiempo relativo. Se planea dar continuidad al evento en los años venideros. En junio de 2018 se concretó la visita del doctor Gonzalo Miguez al LAPCYMA; la estancia refrendó la amistad México-Chile.

Laboratorios de la Universidad de las Américas

En 2005 se inauguran laboratorios de Psicología experimental y del aprendizaje en cinco sedes de la Universidad de las Américas. Encomendado por el director de la Escuela de Psicología, profesor Pablo Marassi, el doctor Mario Laborda estuvo encargado de la selección y el montaje de los equipos (28 cajas operantes completas Lafayette, 5 laberintos de brazos radiales de Olton automatizados, un electroencefalograma de 256 canales y múl-

tiples aparatos psicomotrices). Para inaugurar los laboratorios se realizaron dos eventos. Primero, el doctor Ardila realizó una gira de charlas por las distintas sedes de la universidad, y luego se organizó un seminario internacional con múltiples invitados. El doctor Laborda fue el encargado de organizar la “I Conferencia Internacional en Psicología Básica y sus Aplicaciones Prácticas: Trastornos de Ansiedad y Adicciones”, la cual congregó a los más importantes investigadores de la Psicología del Aprendizaje: Robert A. Rescorla (University of Pennsylvania), Allan R. Wagner (Yale University), Lorraine Allan y Shepard Siegel (McMaster University), Michael Domjan y Deborah Stote (University of Texas at Austin) y Ralph R. Miller (State University of New York at Binghamton). Para los interesados en el área, este evento fue revelador y motivador: los *héroes* que se leían con dificultad en idioma inglés estaban en Santiago, dando charlas para ellos. En 2008, la doctora Vanetza Quezada, el doctor Álvaro Vergés y la doctora Carmen Gloria Díaz organizaron una segunda versión del seminario, titulada “II Conferencia Internacional en Psicología Básica y sus Aplicaciones Prácticas: Avances e Innovaciones en Iberoamérica”, esta vez invitando a importantes referentes luso-hispanoparlantes: Juan Manuel Rosas (Universidad de Jaén), Germán Gutiérrez (Universidad Nacional de Colombia), Edgar Vogel (Universidad de Talca), Alba Mustaca (Universidad de Buenos Aires), Francisco Labrador (Universidad Complutense de Madrid), Helena Matute (Universidad de Deusto), Vicente Caballo (Universidad de Granada), José Lino Oliveira (Universidad de São Paulo) y Andrés Pérez-Acosta (Universidad del Rosario). Se presentó investigación respecto del realismo depresivo, la importancia del contexto en la extinción pavloviana, la terapia de la conducta y la tolerancia asociativa a las drogas, entre otros temas. Lamentablemente, a pesar de su éxito, los seminarios no tuvieron continuidad en el tiempo.

Los laboratorios de la universidad sirvieron a la docencia en los cursos de pregrado de Psicología experimental, de procesos

afectivos y de procesos de aprendizaje por varios años, hasta que se modificó el plan de estudios y dejaron de impartirse. En estos laboratorios no se generaron investigaciones independiente de los cursos, salvo pocas excepciones (*e.g.*, Arce, Miguez, Ortiz, Quezada, y Alarcón, 2009). Diversos docentes realizaron aportes en diferentes niveles, entre ellos Ronald Betancourt, Héctor Burgos, Tito Elgueta, Vanetza Quezada, Álvaro Vergés, Carmen Gloria Díaz, Gonzalo Miguez, Sandra Alarcón, Daniel Alarcón, Natham Aguirre, Armando Enríquez, Margarita Bórquez y Nelson Ortiz, entre otros.

Pablo Vera-Villarroel (Universidad de Santiago de Chile)

El doctor Vera-Villarroel se tituló de psicólogo en la Universidad Central, con el doctor Betancourt como mentor, para luego obtener un doctorado en Psicología clínica y de la salud en la Universidad de Granada en 1998, bajo la tutela de Gualberto Buela-Casal. En su periodo de doctorado inició investigaciones en el área de la psiconeuroinmunología (*e.g.*, Vera-Villarroel y Buela-Casal, 1999).

Ya de vuelta en Chile, en 1999, el doctor Vera-Villarroel organizó en Santiago un seminario de Psicología del Aprendizaje, en la Universidad Miguel de Cervantes. En ese seminario se expusieron diversos temas en torno al estado actual y los nuevos desarrollos del análisis del comportamiento en Chile, los cuales fueron luego editados (a-Villarroel, 1999). Esta publicación, junto con *Principios de aprendizaje*, de María de los Ángeles Saavedra (1999), es de los pocos textos del área publicados en la época. En la actualidad, el doctor Vera-Villarroel dirige el Laboratorio de Psicofisiología del Bienestar, desde donde desarrolla estudios acerca del bienestar y la felicidad (*e.g.*, Contreras, Lillo, y Vera-Villarroel, 2016; Vera-Villarroel y Celis, 2014).

Edgar Vogel (Universidad de Talca)

El doctor Vogel se tituló de psicólogo en la Universidad de Chile en 1993, con la influencia de la doctora María de los Ángeles Saavedra, y obtuvo su doctorado en la Yale University en 2001, con Allan Wagner como tutor, quien años atrás había formado también a la doctora Saavedra. En la actualidad es académico de la Universidad de Talca, donde dirige su laboratorio y donde ha llegado a servir como decano de la Facultad de Psicología.

El doctor Vogel ha sido prolífico y ha presentado interesantes estudios con fuertes implicancias para las teorías y los modelos del aprendizaje (*e.g.*, Soto, Quintana, Pérez-Acosta, Ponce y Vogel, 2015; Soto, Vogel, Castillo y Wagner, 2009; Vogel, Castro y Saavedra, 2004; Vogel y Wagner, 2017), ha estudiado el aprendizaje predictivo en niños (*e.g.*, Cornejo, Castillo, Saavedra y Vogel, 2010) y el efecto de habituación en humanos (*e.g.*, Ponce, Vogel y Wagner, 2015), entre otros.

Junto con el doctor Vogel, los investigadores Ramón Castillo, Agustín Martínez y Daniel Núñez, de la Facultad de Psicología, y la profesora de la Escuela de Medicina María de la Luz Aylwin, estudian distintos procesos psicológicos desde el paradigma experimental, tales como atención, percepción, aprendizaje, memoria y razonamiento, para formular modelos explicativos del comportamiento a través de modelos matemáticos (*e.g.*, Castillo, 2015; Arias, Martínez y Núñez, 2016).

Laboratorios de la Universidad Autónoma de Chile

En los últimos años han llegado a Chile a sumarse a la academia diversos investigadores e investigadoras españolas, arrojados a buscar suerte fuera de España, por la precariedad y la escasez de las plazas disponibles allá. En el caso de nuestra área, la Universidad Autónoma de Chile ha contratado al menos a dos investigadoras, las doctoras Victoria Plaza y Rocío Angulo, quienes son

una contribución al modelo. La doctora Plaza se doctoró en la Universidad de Almería en 2012, bajo la tutela de Luis J. Fuentes Melero y M. de los Ángeles Fernández Estévez, con quienes investigó los efectos del entrenamiento de consecuencias diferenciales en participantes sanos y con algún deterioro, un tema que aún ocupa su interés (*e.g.*, Esteban, Plaza, López-Crespo, Vivas y Estévez, 2014; Estévez, Carmona, Esteban y Plaza, 2016; Molina, Plaza, Fuentes y Estévez, 2015). Por su parte, la doctora Angulo se doctoró en la Universidad del País Vasco en 2010, bajo la tutela de Gumersinda Alonso, con quien investigó la atención en el aprendizaje perceptual, temática que ha continuado explorando en Chile (*e.g.*, Angulo y Alonso, 2014; Angulo, Arriola y Alonso, 2017).

Palabras finales

El camino a la ciencia de la conducta es empinado y espinoso, tal como señaló años atrás el doctor Skinner (1975), quien en otras latitudes dedicó sus esfuerzos en pro del estudio científico del comportamiento y enfrentó multitud de obstáculos. En Chile, el camino ha sido además tortuoso; muchos investigadores e investigadoras vieron su trabajo y su vida interrumpidos por duros actos de terrorismo de Estado. Sin embargo, muchos igualmente realizaron lo que estuvo en sus manos para desarrollar su profesión y el área conductual en un ambiente completamente deteriorado. El presente texto quisiéramos dedicarlo quienes han contribuido al desarrollo del enfoque conductual en Chile, en los tiempos más duros y también en los más sencillos, y además a los estudiantes del área, de quienes depende el futuro de la disciplina.

Finalmente, lamentamos lo incompleto de las notas que presentamos; esta historia no se puede considerar cabal, sino solo como un avance en el estudio histórico de la Psicología en Chile.

Al lector interesado le recomendamos revisar los trabajos originales de Vera-Villarroel *et al.* (2006, 2010), Quezada, Vergés *et al.* (2014) y Lira *et al.* (2016), en los que encontrará muchos detalles que por razones de espacio hemos obviado aquí.

Referencias

- Alarcón, D. y C. Bonardi (2016), “The Effect of Conditioned Inhibition on the Specific Pavlovian Instrumental Transfer Effect”, *Journal of Experimental Psychology: Animal Learning and Cognition*, 42, pp. 82-94.
- American Psychological Association (APA, 2016), “Award for Distinguished Scientific Early Career Contributions to Psychology: Fabian A. Soto”, *American Psychologist*, 71, pp. 702-704.
- Angulo, R. y G. Alonso (2014), “Is the Saliency of the Distinctive Features of Similar Stimuli Affected by Stimulus Preexposure Schedule and Length?”, *Learning and Motivation*, 47, pp. 30-38.
- Angulo, R.; Arriola, N. y G. Alonso (2017), “Stimulus Similarity Decreases Spontaneous Object Recognition Regardless of the Retention Interval in Rats”, *Psicológica*, 38, pp. 195-208.
- Arias, V.; Martínez, A. y Núñez D. (2016), “General and Specific Attention-Deficit-Hyperactivity Disorder Factors of Children 4 to 6 Years of Age: An Exploratory Structural Equation Modeling Approach to Assessing Symptom Multidimensionality”, *Journal of Abnormal Psychology*, 125, pp. 125-137.
- Arce, M. J.; Míguez, G.; Ortiz, N.; Quezada, V. y D. Alarcón (2009), “Inhibición latente y cambio contextual”, trabajo presentado en el *XII National Meeting and I International Meeting of the Argentinian Association of Behavioral Sciences*, Agosto, Buenos Aires.
- Ardila, R. (1982), “Psychology in Latin America today”, *Annual Review of Psychology*, 33, pp. 103-122.
- (2010), “Psicología latinoamericana: entre la universalidad y la contextualidad cultural”, en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria, pp. 17-26.
- Betancourt, R. (1990a), “Relación entre desamparo aprendido y las respuestas inmunológicas en ratas albinas”, *Psicología y Ciencias Humanas*, 3, pp. 17-21.

- (1990b), “Reacción de defensa específica de la especie (RDEE) en ratas albinas de laboratorio y salvaje”, *Psicología y Ciencias Humanas*, 3, pp. 23-30.
- ; Díaz, C. G. y Quezada, V. E. (2008), “Claves interoceptivas y exteroceptivas en la tolerancia al efecto atáxico del etanol en ratas”, *Psicothema*, 20(4), pp. 807-811.
- ; Inostroza, M. y M. A. Laborda (2008), “Modulación contextual de la tolerancia asociativa al etanol”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(2), pp. 243-257.
- Bloch, S. y R. Aneiros (Ed.) (1973), *Psicobiología del aprendizaje*, Santiago, Chile, Central de Publicaciones, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.
- Boetsch, J. (1973), *Análisis y tratamiento conductual de la neurosis obsesivo-compulsiva*, tesis de grado no publicada, Santiago, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Brahm, G.; Charnes, G.; Jacard, L. M.; Picota, E. y F. Rutman (1973), *El rol de la atención en la extinción de la conducta fóbica*, tesis de grado no publicada, Santiago, Chile, Universidad de Chile.
- Bravo, L. (2004), “Cincuenta años de la Psicología en la Universidad Católica”, *Psykhe*, 13(1), pp. 197-204.
- (2010), “Antecedentes sobre el origen del Colegio de Psicólogos de Chile”, en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria, pp. 105-109.
- y P. Tschorne (1969), “La Psicología en Chile”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(2), pp. 95-104.
- Bustamante, J.; Uengoer, M. y H. Lachnit (2016), “Reminder Cues Modulate the Renewal Effect in Human Predictive Learning”, *Frontiers in Psychology*, 7, 1968.
- Bustamante, J.; Uengoer, M.; Thorwart, A. y H. Lachnit (2016), “Extinction in Multiple Contexts: Effects on the Rate of Extinction and the Strength of Response Recovery”, *Learning & Behavior*, 44, pp. 283-294.
- Busto, M. (1990), “Homenaje a Sergio Yulis N. Ph.D.: a diez años de su muerte”, *Revista Chilena de Psicología*, 1, pp. 49-50.
- y A. Luco (1970), *Aplicación experimental de una técnica de modificación conductual en un caso de fobia escolar*, tesis de grado no publicada, Santiago, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Camilla, L.; Carmona, A.; Durán, E. y P. Fajardo (1982), “Método de cuantificación de niveles de activación psicofisiológica”, *Anales del Cuarto Congreso Chileno de Ingeniería Eléctrica*, 3, pp. 493-511.
- Campos, M.; Alarcón, S. y P. E. Vera-Villarroel (1998), “Estrategias para el aumento de la competencia inmunitaria”, *Psicología y Sociedad*, 2, pp. 23-29.
- Carmona, A. (1972), “Modificación de reacciones psicósomáticas por aprendizaje”, trabajo presentado en el *Simposio Latinoamericano de Psicobiología del Aprendizaje*, diciembre, Santiago, Chile.
- (1973), “Modificación de respuestas autonómicas: posibilidades de modificación de síntomas psicósomáticos”, en S. Bloch y R. Aneiros (Ed.), *Psicobiología del aprendizaje*, Santiago, Chile, Central de Publicaciones, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, pp. 127-140.
- (1980), “Biorretroalimentación (*biofeedback*): aprendizaje instrumental de respuestas viscerales y glandulares”, *Revista Chilena de Psicología*, 3, pp. 43-53.
- (1982), “Factores psicológicos en la ingestión anormal de alcohol”, en G. Ugarte y E. Medina (Ed.), *Alcoholismo*, Santiago, Chile, Imprenta Calderón, pp. 83-85.
- ; Rodríguez, G.; Ardiles, J.; Gallardo, G. y D. Santander (1986), “Factores socioeconómicos e ingestión de alcohol en estudiantes secundarias”, *Revista Médica de Chile*, 114, pp. 474-482.
- Castillo R. (2015), “Fractal Coordination in Adult’s Attention to Hierarchical Visual Patterns”, *Nonlinear Dynamics Psychology and Life Sciences*, 19, pp. 147-172.
- Contreras, D.; Lillo, S. y P. E. Vera-Villarroel (2016), “Subjective Sexual Well-being in Chilean Adults: Evaluation of a Predictive Model”, *Journal of Sex and Marital Therapy*, 42, pp. 338-352.
- Cornejo, F. A.; Castillo, R. D.; Saavedra, M. A. y E. H. Vogel (2010), “Summation in Predictive Learning in Children”, *Psicológica*, 31, pp. 199-217.
- Cornejo, M.; Reyes, M. J.; Cruz, M. A.; Villarroel, N.; Vivanco, A.; Cáceres, E. y C. Rocha (2013), “Historias de la dictadura militar chilena desde voces generacionales”, *Psykhé*, 22, pp. 49-65.
- Cruz, X. (1981), “Sergio Yulis (1936-1980)”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13(2), pp. 315-317.
- Dreckmann, L.; Escaff, E.; Fernández, R.; Lucke, H. y M. P. Reyes (1972), *El factor relación terapeuta-paciente en la técnica de desensibilización*.

- bilización sistemática*, tesis de grado no publicada, Santiago, Chile, Universidad de Chile.
- Díaz, M.; Quezada, V.; Navarro, V.; Laborda, M. y B. Betancourt (2017), “The Effect of Massive Extinction Trials on the Recovery of Human Fear Conditioning”, *Revista Mexicana de Psicología*, 34, pp. 5-12.
- González, G. y V. E. Quezada (2016), “A Brief Cognitive-Behavioral Intervention for Stress, Anxiety and Depressive Symptoms in Dental Students”, *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 19, pp. 68-78.
- Dorna, A. (1975), “Une expérience de désensibilisation systématique appliquée à un groupe de cadres dans une entreprise chilienne”, *Revue de Psychologie Appliquée*, 25, pp. 105-11.
- (1982), “La Psicología del comportamiento en Chile entre los años 1970 y 1973”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 14, pp.147-155.
- y H. Méndez (1979), *Ideología y conductismo*, Barcelona, Fontanella.
- Ekroth, G. (1985), “El papel de la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC) en el desarrollo de la terapia del comportamiento en Latinoamérica”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 17(3), pp. 397-400.
- Esteban, L.; Plaza, V.; López-Crespo, G.; Vivas, A. B. y A. F. Estévez (2014), “Differential Outcomes Training Improves Face Recognition Memory in Children and in Adults with Down Syndrome”, *Research in Developmental Disabilities*, 35, pp. 1384-1392.
- Estévez, A. F.; Carmona, I.; Esteban, L. y V. Plaza (2016), “Mejora del aprendizaje discriminativo en niños: consecuencias diferenciales y administración manual de diferentes formas de refuerzo”, *Anales de Psicología*, 32, pp. 783-792.
- García, J. y L. Montesinos (1979), “Uso de técnicas de condicionamiento operante en la instauración y mantención de conductas rehabilitadoras den el personal de apoyo”, *Revista Chilena de Psicología*, 1, pp. 19-30.
- Harris, R.; Yulis, S. y D. Lacoste (1980), “Relationships among Sexual Arousability, Imagery Ability, and Introversion-Extraversion”, *The Journal of Sex Research*, 16, pp. 72-86.
- Henle, M. (1976), “Why Study the History of Psychology?”, *Annals of the New York Academy of Sciences*, 270, pp. 14-20.

- Infante, J. y E. Bunster (1951), *Jardín zoológico nacional*, documental, Santiago, Chile, Andes Film.
- Laborda, M. A.; Polack, C. W.; Miguez, G. y R. R. Miller (2014), "Behavioral Techniques for Attenuating the Expression of Fear Associations in an Animal Model of Anxiety", *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 45, pp. 343-350.
- Laborda, M. A. y V. E. Quezada (Ed.) (2010), *Notas históricas de la psicología en Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria.
- , ——— y Cornejo, M. (2013), "Serie Historia de la Psicología en Chile", *Psykhe*, 22, pp. 107-109.
- ; Schofield, C. A.; Johnson, E. M.; Schubert, J. R.; George-Denn, D.; Coles, M. E. y R. R. Miller (2016), "The Extinction and Return of Fear of Public Speaking", *Behavior Modification*, 40, pp. 901-921.
- Ligüeno, S. y D. Parra (2007), "La Psicología en la Universidad de Chile: una propuesta de estudio para comprender la historia de la Psicología en Chile", *Cuadernos de NeuroPsicología*, 1(3), pp. 223-235.
- , ———, Moncada, L. y M. A. Laborda (2010), "La Psicología en la Universidad de Chile: antecedentes históricos y trayectoria de la carrera en el período 1947-1992", en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile: Editorial Universitaria, pp. 27-56.
- Lira, D.; Bustamante, J.; Quezada, V. E.; Laborda, M. A. y G. Miguez (2016), "Crónica del Laboratorio de Psicología Experimental: Prof. Ronald Betancourt Mainhard (1999-2016)", *Cuadernos de NeuroPsicología*, 10(2), pp. 23-41.
- Lira, E. y M. I. Castillo (1991), *Psicología de la amenaza política y del miedo*, Santiago, Chile, Ediciones ChileAmerica CESOC.
- Luco, A. (2010), *La psicología en Chile: ciencia, disciplina y profesión*, Santiago, Chile, Catalonia.
- (2016), "El rol del Colegio de Psicólogos de Chile durante la dictadura cívico-militar", *Revista de Psicología*, 25, pp. 1-8.
- ; Busto, M.; Rubio, C. y M. Aguirre (1974), "Las técnicas de Masters y Johnson en la incompatibilidad sexual: adaptación a la realidad chilena y su aplicación experimental", trabajo presentado en el xv Congreso Interamericano de Psicología, diciembre, Bogotá.
- Luzoro, J. (2010), *Tutto ben considerato: sectarismo y encubrimiento en la Pontificia Universidad Católica de Chile*, Santiago, Chile, Catalonia.

- Mateos, R. y C. Flores (2015), "Análisis de la conducta en México, orígenes y estado actual", trabajo presentado en el xxxv Congreso Interamericano de Psicología, julio, Lima, Perú.
- Mardones, R. E. (Ed.) (2016), *Historia local de la Psicología: discusiones teóricas, metodológicas y experiencias de investigación*, Santiago, Chile, RIL Editores.
- Mendive, S. (2004), "Entrevista al doctor Juan Marconi, creador de la psiquiatría intracomunitaria. Reflexiones acerca de su legado para la Psicología comunitaria chilena", *Psykhe*, 13 (2), pp. 187-199.
- Miguez, G. (2015), "Acerca de la influencia del profesor Ronald Betancourt Mainhard a un año de su partida", *Revista de Psicología*, 24(2), pp. 1-5.
- ; Betancourt, R.; Vera-Villaroel, P. (2010), "Historia de los laboratorios de Psicología en Chile", en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria, pp. 81-104.
- ; Laborda, M. A. y R. R. Miller (2014a), "Enhancement and Reduction of Associative Retroactive Cue Interference by Training in Multiple Contexts", *Learning & Behavior*, 42, pp. 318-329.
- , ——— y ——— (2014b), "Retrospective Reevaluation of Associative Retroactive Cue Interference", *Learning & Behavior*, 42, pp. 47-57.
- ; Martínez, G. y R. Betancourt (2013), "Reinstauración de la tolerancia al etanol: la función del contexto", *Revista de Psicología*, 22(1), pp. 4-12.
- ; Mash, L.; Polack, C. y R. R. Miller (2014), "Failure to observe Renewal Following Retrieval-induced Forgetting", *Behavioural Processes*, 103, pp. 43-51.
- Miller, N. E. y A. Carmona (1967), "Instrumental Learning of a Visceral Response, Salivation", *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 63, pp. 1-7.
- Molina, E. (1929), *Los diez primeros años de la Universidad de Concepción*, Santiago, Chile, Imprenta Cervantes.
- Molina, M.; Plaza, V.; Fuentes, L. J. y A. F. Estévez (2015), "The Differential Outcomes Procedure Enhances Adherence to Treatment: A Simulated Study with Healthy Adults", *Frontiers in Psychology*, 6, 1780.
- Montesinos, L. (1978), "Informe final de la aplicación de un programa de economía de fichas en combinación con el esquema de delegación de funciones en la rehabilitación de pacientes crónicos",

- Cuadernos de Salud Mental, Psiquiatría y Psicología*, Santiago, Chile, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.
- (2000), “La herencia de Sergio Yulis: una perspectiva personal”, *Revista Chilena de Psicología*, 21, pp. 105-110.
- ; Bravo, L.; Tedias, M.; Jara, R.; Peralta, I.; Álvarez, R.; Rios, C. y G. Zanghellini (1978), “Rehabilitación de pacientes mentales crónicos: Una combinación del esquema de delegación de funciones con las técnicas del condicionamiento operante”, *Acta Psiquiátrica y Psicológica Latinoamericana*, 24, pp. 35-40.
- y F. Ugalde (1983), “Behaviorism in Chile”, *Behavior Therapist*, 6, pp. 195-196.
- Moreno, C.; Quezada, V. y A. Antivilo (2016), Identifying Fear-Evoking Pictures from the International Affective Picture System (IAPS) in a Chilean Sample”, *Terapia Psicológica*, 34, pp. 209-215.
- NASA (2013), “12632 Mignonette (3105 T-1)”, *JPL Small-Body Database Browser*. Disponible en: <http://ssd.jpl.nasa.gov/sbdb.cgi?sstr=12632;orb=0;cov=0;log=0;cad=0#content>.
- Opazo, R. (1984), “Cognición y afecto en terapia conductual”, *Revista de Análisis del Comportamiento*, 2, pp. 213-248.
- Parra Moreno, D. (2015), “Un análisis historiográfico sobre las relaciones entre Psicología y educación en Chile (1889-1973)”, *Revista Historia de la Psicología*, 36(2), pp. 95-114.
- Peña y Lillo, S.; De la Graza, F. y G. Figueroa (1966), “Tratamiento de condicionante en cuatro casos de tartamudez con características fóbicas”, *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 5, pp. 54-65.
- Peña y Lillo, S. y P. Guilbert (1970), “A propos de 37 cas de phobies traites par une technique combinée de déconditionnement”, *L'Encéphale*, 1, pp. 25-55.
- Pinto-Hamuy, T.; Santibañez-H, G.; Gonzales, C. y E. Vicencio (1957), “Changes in Behavior and Visual Discrimination Performances after Selective Ablations of the Temporal Cortex”, *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 50(4), pp. 379-385.
- Pinto-Hamuy, T.; Santibañez-H, G. y A. Rojas (1963), “Learning and Retention of a Visual Conditioned Response in Neodecorticate Rats”, *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 56(1), pp. 19-24.
- Pizarro, C. J. (1997), “Imprecisiones en los recuentos históricos de la Psicología chilena”, *Revista Chilena de Psicología*, 18(2), pp. 53-57.

- Poblete, M. (1980), "A propósito del centenario de la creación del primer Laboratorio de Psicología Experimental", *Revista Chilena de Psicología*, 3, pp. 15-19.
- (1995), "Raíces de la Psicología experimental en el mundo iberoamericano: Chile", *Revista de Historia de la Psicología*, 16, pp. 255-262.
- Polanco-Carrasco, R. y F. Soto-Pérez (2014), "In memoriam: Ronald Betancourt Mainhard", *Cuadernos de Neuropsicología*, 8, pp. 267-270.
- Ponce, F. P.; Vogel, E. H. y A. R. Wagner (2015), "The Incremental Stimulus Intensity Effect in the Habituation of the Eyeblink Response in Humans", *Learning and Motivation*, 52, pp. 60-68.
- Prieto, A. (1993), "Teoría del aprendizaje por simulación", *Revista de Psicología (Universidad Ricardo Palma)*, 5, pp. 52-64.
- (1998), "Terapia familiar cognitivo conductual", *Revista Peruana de Psicología*, 6, pp. 219-228.
- (1999), "Simulación, una nueva teoría del aprendizaje", *Revista Chilena de Psicología*, 20, pp. 4-95.
- (2005), "Inteligencia, instintos e inconsciente conductual", en A. Heman y L. Oblitas (Ed.), *Terapia cognitivo conductual: Teoría y práctica*, México, Psicología Científica.
- y M. A. Saavedra (2000), "Ciclo de formación básica del psicólogo en Chile", *Revista Classis (Universidad de Viña del Mar)*, 7, pp. 44-56.
- Quezada, V. E.; Alarcón, D.; Miguez, G. y R. Betancourt (2009), "Aumento de la conducta operante tras la presentación de estímulos condicionados asociados al efecto del etanol", *Revista de Psicología*, 18, pp. 65-79.
- Quezada, V. E.; Miguez, G. y M. A. Laborda (2014), "En memoria del doctor Ronald Betancourt Mainhard", blog da Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia. Disponible en: <http://ripehp.com/2014/11/14/en-memoria-del-dr-ronald-betancourt-mainhard/>.
- Quezada, V. E.; Vergés, A. y M. A. Laborda (2014), "Sergio Yulis: pasado y presente del enfoque conductual en Chile", *Psykhe*, 23, pp. 1-11.
- Reyes de Acuña, O. (1972), *Desensibilización sistemática: bases teóricas y aplicaciones empíricas*, tesis de grado no publicada, Santiago, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Robles, L.; Torrealba, F. y M. Santos (2008), "A Tribute to Doctor Teresa Pinto-Hamuy", *Biological Research*, 41, pp. 367-368.
- Rodríguez, M. y, J. F. Villegas (2007), *Historia de la investigación científica de la psicología en Chile: Vol. 2. Psicología clínica, Psicología educativa y Psicología organizacional*, Santiago, Chile, Universidad Central de Chile.
- Rosa, A.; Huertas, J. A. y F. Blanco (1998), "Haciendo historia para el futuro de la Psicología", *Anuario de Psicología*, 29(1), pp. 73-87.
- Ruíz, A. y A. Carmona (1981), "Biofeedback, relajación y cefalea", trabajo presentado en el *I Encuentro Nacional de Psicología Clínica*, agosto, Santiago, Chile.
- Ruperthuz, M. (2015), *Freud y los chilenos*, Santiago, Chile, Pólvora Editorial.
- Saavedra, M. A. (1975), "Pavlovian Compound Conditioning in the Rabbit", *Learning and Motivation*, 6, pp. 314-326.
- (1999), *Principios del aprendizaje*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria.
- (2001), "Aprendizaje basado en el cerebro", *Revista de Psicología*, 10, pp. 141-150.
- ; Abarca, N.; Arancibia, P. y V. Salinas (1990), "Sex Differences in Aversive and Appetitive Conditioning in Two Strains of Rats", *Physiology and Behavior*, 47, pp. 107-112.
- y T. Pinto-Hamuy (1963), "Effects of Removal of the Anterior or Posterior Portions of the Neocortex on Learning and Retention of a Visual Habit", *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 56, pp. 25-30.
- Salas, I. (1942), "La investigación pedagógica en Chile", *Anales de la Universidad de Chile*, 45-46, pp. 113-134.
- Salas, G. (2011), "El día del psicólogo en Chile: reflexiones y argumentos respecto a su conmemoración", *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 11, pp. 369-379.
- (2012), "La influencia europea en los inicios de la historia de la Psicología en Chile", *Interamerican Journal of Psychology*, 46, pp. 99-109.
- (2014), "El Informe Nassar (1955) sobre la formación de psicólogos en Chile", *Revista de Psicología*, 23, pp. 109-112.
- (s/f), "La Sociedad Chilena de Historia de la Psicología, los amigos y nuestras jornadas", en T. Caycho (Ed.), *Estudios de historia de la Psicología en América Latina*, Lima, Perú, Editorial Universidad Inca Garcilaso de la Vega (en prensa).

- y Lizama, E. (2009), *Historia de la Psicología en Chile: 1889-1981*, La Serena, Chile, Universidad de La Serena.
- Santibañez-H., G. y A. Carmona (1964), “Modifications des inhibitions et des excitations qui accompagnent l’établissement d’une nevrose expérimentale chez le chat”, *Comptes Rendus des Séances de la Société de Biologie*, 158, pp. 237-239.
- y —— (1966), “Excitability Changes in the Central Nervous System Concomitant with Chronic Fear and Food Deprived States”, *Acta Physiologica Latino Americana*, 16, pp. 53-63.
- ; —— y S. Middleton (1966), “Reactivity Changes in the Central Nervous System Concomitant with Fear and Food Deprivation States”, *Acta Physiologica Latino Americana*, 16, pp. 180-188.
- y M. A. Saavedra (1964), “Rôle du cortex frontal dans l’élaboration du reflexe conditionnel défensive chez le chat”, *Comptes Rendus des Séances de la Société de Biologie*, 158, pp. 234-237.
- ; Tarnecki, R. ; Zernicki, B. J. y Konorski (1960), “Cortical Representation of the Chorda Tympani in Dogs”, *Acta Physiologica Polonica*, 11, pp. 882-883.
- Skinner, B. F. (1975), “The Steep and Thorny Way to a Science of Behavior”, *American Psychologist*, 30, pp. 42-49.
- Smith, R. (2007), “Why History Matters”, *Revista de Historia de la Psicología*, 28(1), pp. 125-146.
- Sommerville, H.; Zagal, L., Videla, C. y E. Doña (1943), *Una fase importante de la enseñanza de la filosofía, de la Psicología y de la pedagogía en la Universidad de Chile. Homenaje al profesor doctor don Guillermo Mann, ex director del Instituto Pedagógico*, Santiago, Chile, Prensas de la Universidad de Chile.
- Soto, F. A., Gershman, S. J. y Y. Niv (2014), “Explaining Compound Generalization in Associative and Causal Learning through Rational Principles of Dimensional Generalization”, *Psychological Review*, 121, pp. 526-558.
- Soto, F. A.; Quintana, G. R.; Pérez-Acosta, A. M.; Ponce, F. P. y E. H. Vogel (2015), “Why are some Dimensions Integral? Testing Two Hypotheses through Causal Learning Experiments”, *Cognition*, 143, pp. 163-177.
- Soto, F. A.; Vogel, E. H.; Castillo, R. D. y A. R. Wagner (2009), “Generality of the Summation Effect in Human Causal Learning”, *Quarterly Journal of Experimental Psychology: Human Experimental Psychology*, 62, pp. 877-889.

- Soto, F. A. y E. A. Wasserman (2010), "Error-driven Learning in Visual Categorization and Object Recognition: A common-elements model", *Psychological Review*, 117, pp. 349-381.
- Toro, J. P. y J. F. Villegas (2001), "Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en Chile", en J. P. Toro y J. F. Villegas (Ed.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*, Buenos Aires, Argentina: Sociedad Interamericana de Psicología, vol. 1, pp. 181-228.
- Urzúa, A.; Vera-Villarroel, P.; Zúñiga, C. y G. Salas (2015), "Psicología en Chile: análisis de su historia, presente y futuro", *Universitas Psychologica*, 14(3), pp. 1141-1158.
- Vargas, C. y Benavente, R. (1969), "El desenvolvimiento de la Psicología en la Universidad de Concepción", *Paideia*, 7-8, pp. 71-79
- Vera-Villarroel, P. E. (Ed.) (1999), *Psicología del aprendizaje y aplicaciones prácticas*, cuaderno núm. 2, serie Psicología, Santiago, Chile, Universidad Miguel de Cervantes.
- y Alarcón, S. (1996), "La psiconeuroinmunología y su importancia para la Psicología", *Revista Chilena de Psicología*, 17, pp. 17-24.
- y — (2000), "Condicionamiento excitatorio e inhibitorio de dos respuestas fisiológicas en un grupo de ratas", *Psicothema*, 12, pp. 466-470.
- y Buela-Casal, G. (1999), "Psiconeuroinmunología: Relaciones entre factores psicológicos e inmunitarios en humanos", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31, pp. 271-289.
- y K. Celis-Atenas (2014), "Afecto positivo y negativo como mediador de la relación optimismo-salud: Evaluación de un modelo estructural", *Universitas Psychologica*, 13, pp. 1017-1026.
- ; Montesinos, L. y A. Prieto (2006), "Análisis y terapia del comportamiento en Chile: orígenes, estado actual y proyecciones", *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 47-58
- ; — y — (2010), "Historia del análisis y terapia del comportamiento en Chile", en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria, pp. 283-303.
- Villegas, J. F. (2010), "La Universidad y sus 60 años de trayectoria en la formación en Psicología: Logros y desafíos para la ciencia, la disciplina y la profesión", en M. A. Laborda y V. E. Quezada (Ed.), *Notas históricas de la Psicología en Chile*, Santiago, Chile: Editorial Universitaria, pp. 57-71.

- y Rodríguez, M. (2005), *Historia de la investigación científica de la Psicología en Chile: Vol. 1. Psicología básica y psicología social*, Santiago, Chile, Universidad Mariano Egaña.
- Vinaccia, S. (1984), “Historia de la biorretroalimentación en América Latina”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), pp. 373-385.
- y Winkler, M. I. (2006), “Alfredo Carmona (1930-1997): un pionero latinoamericano del condicionamiento”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), pp. 423-425.
- Vogel, E., Castro, M. E. y M. A. Saavedra (2004), “Quantitative Models of Pavlovian Conditioning”, *Brain Research Bulletin*, 63, pp. 173-202.
- Vogel, E. y A. Wagner (2017), “A Theoretical Note in Interpretation of the ‘Redundancy Effect’ in Associative Learning”, *Journal of Experimental Psychology: Animal Learning and Cognition*, 43, pp. 119-125.
- Watson, R. I. (1966), “The Role and Use of History in the Psychology Curriculum”, *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 2(1), pp. 64-69.
- Winkler, M. I. (2007), *Pioneras sin monumentos: mujeres en Psicología*, Santiago, Chile, LOM.
- Wolpe, J. (1958), *Psychotherapy by reciprocal inhibition*, Stanford, CA, Stanford University Press.
- Yáñez, J.; Campos, M. y V. Guerra (1997), “Evaluación del déficit cognitivo en el desamparo aprendido”, *Psicología y Ciencias Humanas*, 1, pp. 55-66.
- Yulis, S. (1976), “Generalization of Therapeutic Gain in the Treatment of Premature Ejaculation”, *Behavior Therapy*, 7, pp. 355-358
- (1977), “La respuesta genital: su investigación experimental y sus aplicaciones clínicas”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 9, pp. 29-45.
- ; Brahm, G.; Charnes, G.; Jacard, L. M.; Picota, E. y F. Rutman (1975), “The Extinction of Phobic Behavior as a Function of Attention Shifts”, *Behaviour Research and Therapy*, 13, pp. 173-176. doi:10.1016/0005-7967(75)90012-1.
- ; Deckmann, L.; Escaff, E.; Fernández, R.; Lucke, H. y M. P. Reyes (1974), “Evaluación de la desensibilización sistemática en sujetos fóbicos”, *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 20, pp. 46-50.

Capítulo 3

El análisis de la conducta en México. Orígenes y estado actual

LAURA REBECA MATEOS MORFÍN*

CARLOS JAVIER FLORES AGUIRRE**

**Instituto de Gestión del Conocimiento
y el Aprendizaje en Ambientes Virtuales*

***Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento
Universidad de Guadalajara*

La vida académica no es, como algunos piensan, idílica. No está exenta de envidias, deslealtades, vanidades, intolerancia, simulación, mediocridad, y muchas otras manifestaciones de la naturaleza humana

Ribes, 2010

El surgimiento del Análisis de la Conducta, o de lo que podría denominarse una aproximación experimental del comportamiento, es un hecho que difícilmente se podría identificar puntualmente en un momento y un lugar específicos; es más bien el resultado de las voluntades, los ideales, los compromisos y las acciones de varios personajes que se fueron construyendo en diversos momentos y lugares de la República Mexicana. Si bien se puede identificar que fue en el Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacio-

nal Autónoma de México (UNAM) donde se empieza a gestar un movimiento reflexivo en pro de una formación diferente a la tradición que imperaba en el momento, diversas circunstancias llevaron a los hacedores del Análisis de la Conducta en México a reunirse, disgregarse y volver a reunirse, y resultar en la concreción de varios proyectos que se caracterizaron por: a) dar identidad a la Psicología independizándola de la Filosofía y ubicándola en la Facultad de Ciencias en la Universidad Veracruzana (UV), separando al Colegio de Psicología de la FFYL y creando la Facultad de Psicología (FP) en la UNAM; b) transformar las prácticas docentes con la posibilidad de crear un nuevo currículum y laboratorios de experimentación; c) impulsar proyectos para desarrollar centros de investigación especializados y para la formación de nuevos cuadros de investigadores.

Como se señaló con anterioridad, no es fácil identificar el lugar y el momento en el que “surge” el Análisis de la Conducta en México, y cómo se ha venido desarrollando; no obstante, es innegable el reconocimiento de diversos acontecimientos en la UV y en la UNAM, tanto en la Facultad de Psicología como en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEP-Iztacala), ahora Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FES-Iztacala), así como más recientemente en la Universidad de Guadalajara (UdeG), y nuevamente, a la manera de ciclo, en la UV.

La Facultad de Psicología en la UNAM

La Psicología en la UNAM inició como un departamento para ser más tarde Colegio de Psicología, perteneciente a la FFYL. Fue el 27 de febrero de 1973 cuando se separa de dicha Facultad al declararse la promoción del Colegio de Psicología al rango de Facultad por el Honorable Consejo Universitario (Urbina, 1993; Lara, 1993). En sus inicios como departamento y colegio, la formación de psicólogos se encontraba a cargo de médicos, filóso-

fos, pedagogos y, en mucho menor proporción, por psicólogos, con el psicoanálisis predominante en el currículo. La profesión psicológica no existía como tal, pues solo se expedían títulos de maestría y doctorado en Psicología, pero no pregrado, aspecto que, de acuerdo con Lara (1993), era común a toda Latinoamérica. Un evento que, en voz del doctor Lara Tapia, fue relevante para la conformación de la Psicología como profesión, y que podría ser visto como destacado en el plano internacional, fue la organización del Primer Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Psicología Profesional, celebrado en México en 1957; los ejes de este evento versaban sobre: a) la necesidad de reconocer la Psicología como una profesión y las legislaciones correspondientes en varios países, b) la formación del psicólogo, c) la movilidad estudiantil y docente entre los países de Latinoamérica y, d) el impulso de facultades de Psicología en cada país de la región.

Por tanto, la FP en la UNAM surge como producto del trabajo de diversos personajes, entre estudiantes y profesores, hoy reconocidos como precursores de la Psicología en México. Resulta complejo mencionar a cada uno de ellos, incluso se podría incurrir en la falta de un reconocimiento justo; sin embargo, su labor permitió ubicar la Psicología como disciplina independiente de la Filosofía, en un contexto que, según testimonio de quienes lo vivieron, fue histórico, tanto por razones de carácter académico, como por el clima social bajo el cual se gestó. Si bien la fundación de la FP ocurrió en 1973, la discusión del plan de estudios se llevó a cabo entre 1960-1971, y el inicio de las labores para hacerla posible fue a finales de la década del sesenta (Cueli, 1993; Lara, 1993). Por otro lado, la situación social de los últimos años de esta década fue compleja para la universidad, y en general para la sociedad, debido a las matanzas de estudiantes de 1968 (en el marco del movimiento universitario) y de 1971.

Los laboratorios de Coyoacán de la UNAM

Hablar de los proyectos es hablar de las personas y de las anécdotas que en la mayoría de las ocasiones subyacen a ellos sin ser de dominio común. En este sentido, el doctor Víctor Alcaraz narra en el libro conmemorativo de los veinte años de la FP que el entonces rector, Pablo González Casanova, no deseaba que la Psicología se apartara demasiado de las humanidades (Alcaraz, 1993), lo que explica por qué la FP se encuentra casi frente a la FFYL. Esa ubicación determinó de alguna manera la existencia de los laboratorios de Coyoacán (barrio situado al Sur de la Ciudad de México).

Para comprender lo anterior, es necesario remitirse a la creación del área de Psicofisiología de la FP, donde se encuentran los antecedentes de la fundación de los laboratorios en 1973. Debido a que la ubicación de lo que se pensaba serían los laboratorios de la Facultad se encontraba en la planta alta de un edificio cercano a unas torres de alta tensión, que interferiría con el desarrollo del trabajo de investigación, Víctor Alcaraz, Emilio Ribes y Florente López solicitaron al entonces director de la Facultad, Luis Lara Tapia, la renta de una casa (en las afueras de la Facultad y de la Ciudad Universitaria) que fungiera como laboratorio para propósitos de investigación. La creación de estos laboratorios reflejó el entusiasmo y el compromiso de estos profesores por conformar un área en la cual se pudieran conducir trabajos de investigación. Fue en este espacio, mejor conocido por la comunidad de la Facultad como Laboratorio de Coyoacán, donde finalmente se desarrolló el programa de posgrado en Análisis Experimental de la Conducta (AEC). En este programa se promovía la interacción entre la docencia y la investigación, y los estudiantes se formaban principalmente mediante la práctica; es decir, se aprendía a investigar haciendo investigación, el método aprender-haciendo (Alcaraz, 1993; Ribes, 2000; Santoyo y Espinosa, 2005).

El proyecto Xalapa

Una mención particular merece el caso de la Psicología en la UV donde personajes como Víctor Alcaraz participaron en la conformación de la identidad de la Psicología como disciplina independiente de la Filosofía, para colocarla en la Facultad de Ciencias de la UV. Su contratación en la Clínica de Conducta, en 1963, derivó en la llegada de diversos personajes del grupo denominado “Galileo Galilei”, conformado por egresados del entonces Colegio de Psicología de la UNAM, el que posteriormente sería conocido como Grupo Xalapa. Dichas condiciones permitieron el desarrollo de diversos proyectos que en ese momento no se pudieron concretar en la UNAM por diversas razones (Alcaraz, 1993; CEIC, 2006; Ribes, 2000).

Xalapa ocupa un lugar especial en la historia del desarrollo del AEC en México, pues el regreso de varios profesores al concluir sus estudios de posgrado trajo consigo una visión novedosa sobre las maneras de aproximarse experimentalmente al estudio y la investigación del comportamiento, de tal forma que algunos estudiantes del aún Colegio de Psicología de la UNAM deseaban explorar cómo era la formación de Xalapa. Estar en Xalapa implicaba, en aquel entonces, tener la oportunidad de intercambiar con grandes personajes, debido a que existían constantes visitas de gran cantidad de investigadores extranjeros, tales como Jay Powell, Larry Doke, Gerry Patterson y Sid Bijou, entre muchos otros (García y Galván, 1993).

Según las narraciones de Vicente García y Enriqueta Galván, estas visitas a Xalapa derivaron en la conformación de un grupo de estudiantes del entonces Colegio de Psicología de la UNAM, que solicitó al jefe del Departamento de Psicología Experimental, Luis Lara Tapia, crear un grupo piloto en el cual se pusiera en práctica la formación conductista, en lugar del psicoanálisis, que ocupaba un lugar predominante en el plan de estudios. Basados en testimonios de estos mismos profesores, la idea no era nueva,

puesto que antes ya se había intentado con grupo piloto llamado *Pigeon Staff*. Las tareas para conformar este grupo piloto por parte de los entonces estudiantes, fueron asesoradas por Emilio Ribes, que se encontraba en la UV. Estas acciones repercutieron en la conformación del plan de estudios instaurado posteriormente en la recién creada FP de la UNAM (García y Galván, 1993).

El plan de estudios de la licenciatura en Psicología de la UV fue elemento importante para la conformación del plan de estudios de la FP de la UNAM, puesto que fue la base para los cambios curriculares de 1967 y 1970, que consistieron en una visión más experimental y en una expansión de las áreas aplicadas (Ribes, 2012). Si bien los estudiantes del Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía de la UNAM crearon su grupo piloto en exigencia de una formación más científica, fue Emilio Ribes, junto con otros personajes, quien exigió por primera vez una formación más seria de la Psicología; así lo narra el propio Emilio Ribes (2010):

Durante mis estudios en la UNAM formé parte de dos grupos, uno, el César Vallejo, que representaba a la izquierda universitaria, y otro, el Galileo Galilei, integrado por estudiantes de Psicología empeñados en transformar la Psicología en una disciplina científica. Este grupo estuvo formado, entre otros, por Víctor M. Alcaraz, Antonio Gago, Serafín Mercado, Luis Duarte, Renato Ravelo y Lauro Bonilla. Conscientes de que la universidad no nos proporcionaba una formación científica en el campo de la Psicología, decidimos proponer al entonces Rector de la UNAM, el eminente cardiólogo Ignacio Chávez, una reforma del plan de estudios y la creación de un Instituto de Investigaciones Psicológicas. Con dicho propósito, tuvimos interminables reuniones en un café durante un año, consultando programas de las más importantes universidades anglosajonas (Harvard, Stanford, Princeton, Yale y otras) para elaborar nuestro proyecto. Como resultado, no solo logramos presentar el proyecto al Rector de la UNAM, sino que nos percatamos también de cuán grande era nuestra ignorancia respecto de la Psicología científica... Xalapa representó la posibilidad de concretar el proyecto del Grupo Galileo Galilei, planeando y poniendo en práctica una licenciatura en Psicología desde la perspectiva de la ciencia experimental. El desafío, sin embargo, era mayor. Teníamos el impulso, la motivación, la pasión por hacerlo, pero éramos conscientes de que, simultáneamente, necesitábamos someternos a una seria y rigurosa disciplina

autoformativa que nos capacitara, “en movimiento”, para llevar a buen fin nuestro plan (pp. 35 y 36).

Emilio Ribes expresa, en una entrevista realizada por la UdeG en 2008, que la licenciatura en Psicología se gestó entre 1964 y 1965 en la UV dentro de la Facultad de Ciencias. Teniendo diecinueve años de edad, Emilio Ribes llegó a Xalapa para ser, junto con otros psicólogos, partícipe de su fundación. En dicha entrevista se habla también de su participación en la creación de la maestría en Modificación de la Conducta en la misma universidad, primer programa de posgrado en su tipo fuera de las universidades anglosajonas (Ribes, 2008).

Después de cursar estudios de posgrado en Toronto, Emilio Ribes regresa a la ciudad de Xalapa en 1968 para desarrollar actividades de docencia e investigación. En ese tiempo la UV contaba con un Centro de Entrenamiento, Educación Especial y Rehabilitación (CEER), donde se aplicaban técnicas conductuales en el marco de un programa de educación especial; esta visión la habían adquirido los integrantes del llamado “Grupo Xalapa” gracias a una visita del profesor Sidney Bijou, quien contribuyó a fortalecer los escenarios de aprendizaje para los estudiantes de Psicología y la maestría en Modificación de la Conducta (Ribes, 2010).

A partir de 1975 ocurren sucesos importantes en el desarrollo del AEC en México que involucran a Emilio Ribes; por esta razón, cuando se habla de él y del AEC en México es imposible disociarlos al referirse a los orígenes, pues fue elemento activo en la creación de diversos proyectos: la creación del plan de estudios de Psicología del entonces nuevo campus de la UNAM al Norte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (el campus Iztacala), y la fundación de la *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta* (RMAC), ambos eventos ocurridos en 1975; su iniciativa en la organización del Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta en 1974 y, un año más tarde, en la formalización de la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC), la cual acaba de cumplir su 43 aniversario. Otros eventos más que invo-

lucraron a Emilio Ribes y que marcaron a la Psicología en México, fue el Primer Congreso Mexicano de Psicología en 1967, también realizado en Xalapa, que fue importante para la conformación posterior de la Sociedad Mexicana de Psicología, así como la constitución en Xalapa en 1971 del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) (Pérez-Almonacid y Gómez Fuentes, 2014; Ribes, 2012). Estos proyectos se fueron concretando y configuraron una identidad disciplinaria y una visión más científica para aproximarse al estudio del comportamiento.

El proyecto Iztacala de la UNAM

La reciente creación de la Facultad de Psicología de la UNAM y el egreso de una considerable cantidad de estudiantes dispusieron las condiciones para su movilidad a otras regiones de la república mexicana con el ánimo de diseminar la disciplina. Lo anterior también dio lugar a la creación de facultades de Psicología en otras universidades entre los años 1973 a 1977; en el caso particular de la UNAM, se conformaron escuelas nacionales de estudios profesionales (ENEP) Iztacala y Zaragoza, dentro de las cuales se desarrollarían planes de Psicología. La apertura de ENEP, junto con el retorno de Emilio Ribes a la UNAM, derivó en la designación de este como coordinador y diseñador del plan de estudio de Psicología en la ENEP Iztacala, actual FES-Iztacala, en 1975. Emilio Ribes describe esta labor como un reto, puesto que significaba plasmar en dicho plan de estudios una congruencia conceptual, una forma novedosa de concebir la Psicología como una disciplina científica capaz de desprofesionalizar su conocimiento (Ribes, 2010).

La creación de la licenciatura en Psicología era de alguna forma la continuación en proporciones mayores del proyecto Coyoacán y Xalapa. El programa se caracterizaba por una orientación conductual y una enseñanza semitutorial, con énfasis en la

vinculación entre la investigación experimental y práctica aplicada (Ribes, Fernández, Rueda, Talento y López, 1986). La importancia de la investigación para el desarrollo de la Psicología como disciplina llevó a Emilio Ribes a crear una unidad de investigación; sin embargo, el carácter interdisciplinario de la ENEP Iztacala derivó en la creación en 1980 de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE), unidad que, en palabras del propio Ribes, tenía el fin de incorporar a la Psicología en los programas de investigación.

El proyecto Iztacala, es decir, la posibilidad de conformación de un plan de estudios con un carácter eminentemente “conductual” desde sus contenidos, así como lo que podríamos denominar las estrategias de enseñanza-aprendizaje, fue bastante exitoso tanto a escala nacional como a escala internacional. Sin embargo, con el tiempo la cosas se transforman, las circunstancias no son las mismas, y muchas de las motivaciones de los actores de aquel entonces se dirigieron hacia diferentes caminos que llevaron a que la consistencia y la formación, como se mencionó anteriormente, tanto de contenidos como de estrategias de enseñanza, fueran adoptando una amplia variedad que terminó con “romper la esencia” del plan de estudios. Los que escriben el presente capítulo tuvimos todavía la fortuna de haber sido beneficiarios de lo último que quedó del espíritu formativo y de la entonces consistencia y congruencia metodológica y conceptual que caracterizaba a la llamada Psicología Iztacala.

La Revista y la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta

La *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta* (RMAC) apareció por primera vez en abril de 1975 en un escenario propicio para su nacimiento, debido a que tuvo como antecedentes la creación y la consolidación de programas de estudio e investigación como el de Iztacala, Xalapa y Coyoacán, caracterizados por tener como

eje rector el análisis de la conducta (Ribes, 1999). La RMAC ha sido, desde sus inicios, un producto científico que apareció y ha permanecido vigente gracias a la colaboración de diversos personajes comprometidos con la disciplina psicológica, y en particular con el análisis de la conducta. Baste mencionar las colaboraciones de personajes como William N. Schoenfeld o J. R. Kantor, que con sus valiosos manuscritos enriquecieron la revista, así como de Andy Lattal, quien contribuyó a la visibilidad de la RMAC en el extranjero. En el contexto nacional, Carlos Bruner ha representado un pilar para la RMAC, pues, fungiendo como editor general, logró por primera vez su inclusión en la lista de revistas científicas de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) (Bruner, 1999).

Gracias a su carácter bilingüe, la RMAC ha podido contar con la colaboración de invaluables manuscritos de autores extranjeros y de una muy extensa lista de reconocidos y prestigiados autores nacionales que han dedicado muchos años de su vida al fortalecimiento y la difusión del análisis del comportamiento en México (Commons, 1997; Lattal, 1999; Martínez, 2006; Mateos, Hernández, Madrigal, Flores y López, 2016).

Uno de los objetivos principales de la RMAC desde su creación ha sido mantenerse como un foro de difusión científica de los analistas de la conducta, no solo de México, sino también de América Latina; es por esta razón que la RMAC es bilingüe desde sus inicios. La publicación en inglés y en español ha tenido la finalidad de mostrar a la lengua española como científica, y comunicar a lectores de habla inglesa los trabajos desarrollados por investigadores de habla hispana (Ardila, 2006; Ribes, 1999).

Al igual que la RMAC, la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC) se constituyó en mayo de 1975, como respuesta a la necesidad de agrupar y dar identidad a una “nueva” tradición en Psicología, teniendo como objetivos primordiales contribuir en la generación de espacios para la difusión y discusión de aspectos teórico-metodológicos, tanto en lo relativo a la

investigación básica como en la derivación de estrategias de intervención en escenarios aplicados vinculados al AEC; difundir el conocimiento del análisis de la conducta entre los profesionales de la Psicología y disciplinas afines; publicar la RMAC; organizar seminarios, congresos y eventos científicos que promovieran la comunicación entre los especialistas en el análisis de la conducta en México; establecer vínculos con asociaciones semejantes en México y en el extranjero, y asesorar a instituciones, organismos y asociaciones sobre asuntos relacionados con el análisis de la conducta (Ribes, 2015). Hasta la fecha, la SMAC ha organizado 28 congresos, el primero de ellos en Xalapa (acruz), y posteriormente en San Luis Potosí (1975), Tampico (1977), Monterrey (1978), Guadalajara (1980), Ciudad de México (1982), Oaxtepec (1984), Veracruz (1986), Puebla (1987), Hermosillo (1989), Ciudad de México (1991), Cocoyoc (1994), Veracruz (1996), Guadalajara (1999), Toluca (2001), Puerto Vallarta (2003), San Luis Potosí (2005), Xalapa (2007), Aguascalientes (2009), Oaxtepec (2010), Acapulco (2011), Guanajuato (2012), Cuernavaca (2013), Tlaquepaque (2014), Xalapa (2015), Puerto Vallarta (2016), Aguascalientes (2017) y Veracruz (2018).

Centros especializados en investigación y formación de investigadores

La creación de centros de investigación, como ha sido el caso del Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento (CEIC), es resultado de la integración de diversos factores institucionales, políticos, económicos y, sobre todo, de las voluntades y de la confianza que se ha tenido en los proyectos. El CEIC inicia formalmente sus actividades en 1991 con un pequeño grupo de profesores de la entonces ENEP Iztacala, a quienes Emilio Ribes invitó para conformar lo que fue en ese entonces la primera planta de investigadores. Aunque es relativamente reciente la

creación del CEIC, la visualización de un proyecto de esta naturaleza fue casi veinte años antes.

En el contexto del desarrollo del CEIC, en 1992 aparece *Acta Comportamentalia. Revista Latina de Análisis del Comportamiento*, que de manera ininterrumpida ha publicado hasta la fecha 26 volúmenes. El carácter particular de *Acta Comportamentalia*, de publicar artículos en castellano, portugués, italiano y francés, ha permitido contribuir en la difusión del análisis del comportamiento.

Otro logro del CEIC fue la aprobación del programa de posgrado en Ciencia del Comportamiento en 1994, programa que actualmente cuenta con el nivel de maestría y doctorado. En FP, FES Iztacala y FES Zaragoza de la UNAM se desarrolla el programa de posgrado, maestría y doctorado en Psicología; si bien existen diversos programas de formación de investigadores, debemos reconocer que es en el del CEIC, en la Universidad de Guadalajara, y parcialmente algunas opciones en el de la UNAM, donde se puede aún identificar una práctica de investigación y una formación en AEC.

Más recientemente, con la jubilación de Emilio Ribes de la UdeG y su retorno a Xalapa, un nuevo centro, conformado en su mayoría por jóvenes doctores egresados del posgrado en el CEIC, constituyen la planta docente del programa de doctorado en Ciencia del Comportamiento que se desarrolla en el Centro de Estudios e Investigaciones en Conocimiento y Aprendizaje Humano (CEICAH). A siete años de creación del CEICAH, este nuevo espacio de investigación y de formación de jóvenes investigadores promete dar continuidad, junto con los muy escasos programas comprometidos, a una tradición en AEC.

Consideraciones finales

Después de hacer un recorrido histórico del AEC en México, es menester reflexionar sobre el estado actual y la perspectiva en

nuestro país. El estado actual sigue siendo, como expresaba Lara Tapia en el vigésimo aniversario de la Facultad de Psicología, en 1993:

...las divisiones que no obedecen a un crecimiento real, limitan el progreso de las instituciones, siegan frecuentemente amistades profundas, y solamente sirven para bloquear las metas supraordinales. Hoy, 20 años después, estoy convencido de que los problemas absurdos de poder son el mayor obstáculo a vencer, cuando se tienen metas... (Lara, p. 15).

Sin embargo, es importante prestar atención a los aspectos prometedores que se han ido conformando, Lara Tapia también reflexionaba sobre lo que sería un objetivo deseable, un sueño, en sus palabras, la conformación y subsistencia de sociedades o grupos de psicología latinoamericana. Actualmente, este sueño parece irse concretando con la conformación de la Red Latinoamericana de Ciencias del Comportamiento (REDLACC) y de otros grupos y asociaciones.

Otro punto en la historia que se puede recuperar en el contexto actual es la forma en la cual surgió el CEIC. Si bien el CEIC se constituyó en Guadalajara, México, la idea germinal parece haber surgido en el marco del Tercer Simposio Internacional de Modificación de Conducta, en 1973, en el cual personajes como Jorge Luzoro —en ese entonces estudiante chileno del programa de maestría en los laboratorios de Coyoacán— plantearon la idea de crear un instituto de investigación latinoamericano en el que se desarrollara un programa de posgrado. Esta idea fue bien vista por Víctor Alcaraz, Edmundo Chirinos, Roberto Ruíz, João Claudio Todorov y Rubén Ardila, entre otros. Ello llevó a Ribes, Alcaraz y Luzoro a formular un proyecto que se propondría para ser financiado por los gobiernos de México y Chile, y que tendría su sede en la ciudad de Santiago. Se propuso que el instituto se llamara Instituto Latinoamericano de Ciencia y Tecnología del Comportamiento (ILCITEC). En abril de 1973 se trasladan Ribes y Alcaraz a Santiago para ultimar los detalles del instituto, para

iniciar las labores en octubre del mismo año. Desafortunadamente, este proyecto no pudo concretarse debido a que, justo un mes antes del traslado definitivo, tuvo lugar el golpe militar que derrocó a Salvador Allende. Lo anterior, llevó a sus gestores a explorar la posibilidad de concretar el proyecto en otro país (Venezuela), sin éxito. En la siguiente cita Ribes narra lo ocurrido:

En 1985 se presentó la oportunidad de crear un instituto de investigaciones en la Universidad de Guadalajara, bajo el auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el apoyo de la UNAM. Este era un viejo proyecto, que se iba a concretar en Santiago de Chile en 1973, pero que fue cancelado por el golpe militar en contra de Salvador Allende. Por razones diversas el proyecto no culminó hasta 1991, en que me trasladé a la Universidad de Guadalajara para fundar el Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento (CEIC), el primer centro dedicado exclusivamente a la investigación básica del comportamiento animal y humano, no solo en México, sino en muchos países (Ribes, 2010).

El espíritu por el desarrollo de la disciplina psicológica, y en particular por el análisis de la conducta, siempre ha sido una constante en nuestra historia, así como la conformación de redes de colaboración a escala de Latinoamérica. Recuperar en estas últimas líneas el evento de 1957, en el cual se congregaron diversos países latinoamericanos en la UNAM, y lo que ello desencadenó, da lugar a reflexionar sobre cómo la conformación de la RED-LACC representa una oportunidad para seguir desencadenando sucesos potencialmente históricos. A la luz de ello, vale la pena detenerse a pensar cómo seguir el desarrollo del análisis de la conducta en el contexto de la sociedad del conocimiento; ello propone nuevas formas y esquemas de replantearnos esta idea. Propicia el imaginar proyectos tales como la formación de cuadros de investigadores a escala de América Latina apropiándonos de los recursos actuales que el desarrollo de las comunicaciones nos ofrece.

Referencias

- Alcaraz, V. M. (1993), "Algunas rememoraciones sobre el inicio del área de Psicofisiología", en J. Urbina, *Facultad de Psicología: testimonios de 20 años, 1973-1993*, Ciudad de México, UNAM, pp. 37-40.
- Ardila, R. (2006), "Behavior Analysis in an International Context", en A. C. Brock (Ed.), *Internationalizing the History of Psychology*, New York, New York University Press, pp. 112-132.
- Bruner, C. (1999), "La RMAC: Un tesoro de la Psicología Científica Mexicana", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 25, pp. 291-295.
- CEIC (2006), *CEIC XXV aniversario: memorias*, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara.
- Commons, M. L. (1997), "Editorial: Alternative Sources of Dissemination of Behavior Analytic Knowledge throughout the World", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 23, pp. 179-181.
- Cueli, J. (1993), "20 años de la Facultad de Psicología", en J. Urbina, *Facultad de Psicología: testimonios de 20 años, 1973-1993*, Ciudad de México, UNAM, pp. 5-9.
- García, V. y E. Galván (1993), "De la historia y los recuerdos de la Facultad de Psicología", en J. Urbina, *Facultad de Psicología: testimonios de 20 años, 1973-1993*, Ciudad de México, UNAM, pp. 129-135.
- Lara, L. (1993), "20 Años después: memorias en torno a la creación de la Facultad de Psicología", en J. Urbina, *Facultad de Psicología: testimonios de 20 años, 1973-1993*, Ciudad de México, UNAM, pp. 11-25.
- Lattal, A. (1999), "Where in the Word is *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 25, pp. 279-289.
- Martínez, H. (2006), "Treinta años de la *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*: Un reto a la supervivencia", *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 105-125.
- Mateos, L. R.; Hernández, C. M.; Madrigal, K. D.; Flores, C. y W. López (2016), "Fourty Years of Behavior Analysis in Mexico: A Review of the *Mexican Journal of Behavior Analysis*", *Brazilian Journal of Behavior Analysis*, 12, pp. 133-140.
- Pérez-Almonacid, R. y A. D. Gómez Fuentes (2014), "Emilio Ribes Iñesta: una historia de proyectos institucionales de identidad disciplinar e innovación educativa", Xalapa, Universidad Veracruzana.

- Ribes, E. (1999), "La fundación de la *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*: Algunos apuntes históricos", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 25, pp. 275-277.
- (2000), "La Psicología en Xalapa: crónica de sus inicios (1963-1971)", *Integración, Educación y Desarrollo*, 14, pp. 1-13.
- (2008), *Talento U, Emilio Ribes Iñesta (UdeG)*, edición 544, 29 de septiembre. Disponible en: http://www.gaceta.udg.mx/G_notas.php?id=4221.
- (2010), "Remembranzas y reflexiones autobiográficas", *Revista de Historia de la Psicología*, 31, pp. 31-50.
- (2012), "Behaviorism in Mexico: A Historical Chronicle", *International Journal of Hispanic Psychology*, 4, pp. 1-18.
- (2015), "La *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*: su origen y su sentido", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 41, pp. 1-15.
- ; Fernández, C.; Rueda, M.; Talento, M. y F. López (1986), *Enseñanza, ejercicio e investigación de la Psicología: Un modelo integral*, 2ª ed., México, Trillas.
- Santoyo, C. y M. C. Espinosa (2005), "Prefacio", en C. Santoyo, *Desarrollo e interacción social: teoría y métodos de investigación en contexto*, Ciudad de México, UNAM, pp. 9-18.
- Urbina, J. (1993), "Presentación", en J. Urbina, *Facultad de Psicología: testimonios de 20 años, 1973-1993*, Ciudad de México, UNAM, pp. 1-3.

Capítulo 4

Historia de la Psicología experimental y el análisis conductual en el Perú

JOSÉ MARTÍNEZ¹

*Instituto Peruano de Análisis Conductual
Universidad de San Martín de Porres
Universidad Nacional Federico Villarreal*

La historia de la Psicología experimental y la del análisis conductual en el Perú están relacionadas. Esta relación se hace visible desde la década del setenta, período en el que comienza a difundirse el análisis conductual entre los recién formados programas de Psicología de las diversas universidades peruanas, principalmente el de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). En este período, los experimentos que se realizaban en los laboratorios de Psicología experimental fueron de la línea de investigación del condicionamiento operante (esta línea se mantiene hoy en día), y tuvieron como finalidad demostrar las teorías que los profesores presentaban en los cursos Psicología Experimental, Teorías del Aprendizaje, Fundamentos de Psicología, Análisis Experimental del Comportamiento y Análisis Conductual Aplicado. Las teorías expuestas en los cursos antes señalados eran principalmente las del condicionamiento

1. Correo electrónico: jmartinez@unfv.edu.pe

operante de Skinner, el condicionamiento clásico de Pavlov, y el aprendizaje por ensayo y error de Thorndike; es decir, la Psicología experimental desde los años setenta hacia adelante fue básicamente experimentación conductual. Inclusive, los instrumentos con que cuentan los laboratorios de las universidades son cámaras experimentales de fabricación artesanal y electrónicas que permiten demostrar lo concerniente a la triple relación de contingencia, los programas de reforzamiento y el efecto de algunas sustancias psicoactivas en el aprendizaje de comportamientos, todo esto desde el pregrado.

Antecedentes de la Psicología experimental

En el Perú, la historia de la Psicología en general (y la experimental en particular) ha sido la crónica de la búsqueda de su independencia de la medicina y la filosofía espiritualista. Por su parte, la aparición de la Psicología experimental estuvo ligada al desarrollo de la Psicología como profesión, y sus principales exponentes eran médicos, filósofos, metafísicos y educadores. Ellos realizaban “trabajo psicológico”, y lo enseñaban en las aulas de la UNMSM, a donde, posteriormente, llegó Walter Blumenfeld, insigne psicólogo experimentalista alemán ligado a la historia de la Psicología en el Perú, como se expondrá más adelante.

Resulta relevante resaltar que, desde la fundación de UNMSM en 1551, la Psicología solamente era incluida como una pequeña parte del curso de Ética. Tuvieron que transcurrir muchos años para que en 180, el virrey don Fernando de Abascal ordenara que fuera considerada como una asignatura independiente. La nomenclatura del curso y sus contenidos variaron en el tiempo, pero siempre estaban relacionados con la filosofía y la metafísica (Arias, 2011).

De este período sobresale Honorio Delgado, médico y filósofo de San Marcos, quien, a su regreso de Alemania en 1915, se

encargó de introducir el psicoanálisis en el Perú, y se convirtió en su principal difusor en Latinoamérica. Él se interesó tanto en las teorías psicoanalíticas, que hasta mantenía comunicación epistolar con Freud. Paradójicamente, años más tarde se convertiría en adleriano (Aguirre, 2003).

León (1993) describe a Delgado como el psicólogo peruano más importante hacia fines de la década del veinte; la carrera de Psicología todavía no existía, pero él puede ser considerado un experto en la materia, debido a su producción académica; su libro más recordado es *Psicología*, obra que escribió con Mario Ibérico y que fue publicada en 1933.

Por esa razón muchos de los estudiantes de esa época siguieron el paradigma psicoanalítico y se convirtieron en futuros detractores de la Psicología científica, como Carlos Alberto Segúin Escobedo, entre otros (Alarcón, 2000).

Asimismo, Hermilio Valdizán Medrano, en 1919, crea un gabinete de Psicología experimental en el asilo Colonia de Magdalena, que más tarde sería el hospital de enfermedades psiquiátricas Víctor Larco Herrera, cuya utilidad era la administración de las pruebas psicológicas desarrolladas en la época (Arias, 2010). También hizo publicaciones importantes relacionadas con la selección de trabajadores y pruebas psicométricas (Alarcón, 1980b).

Por otro lado, Leopoldo Chíappo, pionero de la Psicología clínica, publicó trabajos experimentales sobre procesos perceptivos, abstractivos, metodológicos y teóricos entre 1955 y 1960 (Alarcón, 1980a). En 1955 publica *Investigación experimental acerca del proceso configurativo noético-perceptivo en los afásicos*. Luego, en 1957, realiza dos publicaciones interesantes: *Prueba de integración perceptiva en esquizofrénicos crónicos* y *La Psicología en Honorio Delgado*. Un año más tarde, presenta *La evocación verbal categorial en las lesiones cerebrales*, y en 1959 *La alteración de la actitud abstracta y la prueba de configuración noético-perceptiva en los pacientes con lesiones cerebrales* (León y Zambrano, 1992).

Inicio y consolidación de la Psicología experimental

Los Psicología científica moderna iniciada por Wundt también tuvo repercusión en el Perú. “En 1888 el médico Pablo Patrón publicó un artículo sobre Psicología experimental en la revista *Crónica Médica*, mientras que Pedro Labarthe escribe un estudio sobre las matemáticas y la psicofísica de Fechner en 1902” (Arias, 2011, p. 77). Sin embargo, estas publicaciones no tuvieron un impacto significativo. Fue a mediados del siglo xx cuando una tragedia como el nazismo y la Segunda Guerra Mundial obligó a varios psicólogos europeos a migrar hacia América Latina, e influyeran enormemente en el desarrollo de la Psicología como ciencia y profesión (Ardila, 1969).

Desarrollo en la ciudad de Lima, capital del Perú

Walter Blumenfeld (1882-1967) llega a Lima en 1935 por invitación de la primera universidad de Latinoamérica, la Universidad Nacional Mayor de San Marco (UNMSM). Era ingeniero, psicotécnico, filósofo, educador y psicólogo. A los 53 años se había forjado una carrera profesional sólida gracias a la novedad y la calidad de sus investigaciones, que lo llevaron a ser considerado como una de las figuras más relevantes de la psicotecnia y la Psicología experimental de Europa (Caycho, 2013). Laboraba como jefe del Instituto Psicotécnico, y era director del Laboratorio de Psicología Aplicada en la Technische Hochschule de Dresde. Desde la escritura de su tesis en la Universidad de Berlín, se interesó por el terreno de la percepción visual, interés que reflejó en sus primeros años en el Perú (Alarcón, 1980b).

Cuando Blumenfeld llega a Lima ya existían tendencias hacia la Psicología experimental. En los años veinte se inició un proceso de difusión de la Psicología experimental a través de la enseñanza de esta materia. En 1925, la Junta de Catedráticos de

la Facultad de Letras de la UNMSM, dirigida por el profesor de Psicología Humberto Borja García, solicitó la formación de un laboratorio de Psicología. Luis Miró Quesada, aprovechando un viaje a los Estados Unidos, hizo un pedido de diversos materiales de laboratorio que llegaron al Perú en 1930. Luego de dos años, el rector José Antonio Encinas promueve la creación de un instituto de Psicología como parte de la Escuela de Altos Estudios; sin embargo, esto queda sin efecto debido a la clausura de la Universidad por el general Sánchez Cerro, que alegó infiltración política. La clausura se mantuvo hasta 1935 (Villanueva, 1995, citado en Arias 2011).

Ese mismo año, “la Facultad de Letras reinicia sus actividades académicas y, como parte de ellas, el proyecto que dio forma al Instituto de Psicología fue retomado, pero esta vez como el Instituto de Psicología y Psicotecnia, donde Walter Blumenfeld asumiría el cargo de director” (Arias, 2011, p. 80). La cátedra de Psicología experimental se hizo materia obligatoria en la Facultad de Letras y la Facultad de Ciencias Biológicas (Alarcón, 2000).

Blumenfeld trajo de Alemania una propuesta académica de enfoque objetivo, orientación psicotécnica y experimental. Al iniciar sus actividades en la UNMSM, sus propuestas tuvieron que coexistir con las asignaturas de Psicología, que seguían inmersas en una filosofía metafísica con una reacción opositora al positivismo comtiano. Lamentablemente, los aportes de Wundt eran considerados más por la teoría voluntarista que por el tinte experimentalista. Deustua, docente universitario, se encargó de promover el rechazo al objetivismo en Psicología y estaba convencido de que la Psicología reducida al experimento nunca lograría constituir un sistema de Psicología general. A pesar de ello, se mostró asequible a los trabajos con test psicológicos incorporando los modelos de Binet. No obstante, esta actividad duró poco tiempo. Su labor se vio limitada por las condiciones precarias del laboratorio y los conflictos políticos de la univer-

sidad, por lo que es cerrado al cabo de cuatro años. A partir de entonces empieza a colaborar en el Instituto Psicopedagógico Nacional, lugar donde impulsó los estudios psicométricos en relación con la inteligencia y a la personalidad (Blumenfeld, 1938). Esta experiencia lo motivó a escribir *Introducción a la Psicología experimental* (1946) y *Psicología del aprendizaje* (1957), las primeras en su género en América del Sur (Lamas Rojas, 2010).

La figura de Blumenfeld es relevante en la historia de la Psicología peruana, ya que fundó el primer laboratorio experimental en Perú, dirigió el Instituto de Psicología y Psicotecnia de la UNMSM y, también, dictó cátedra de esos temas. Para él, la Psicología era una ciencia natural, cuyo terreno es el estudio del comportamiento de los seres vivos no estrictamente humano. Incorpora postulados del conductismo pero con orientación más subjetiva. Plantea una dicotomía entre el estudio de “lo objetivo” y “lo subjetivo”. Criticó fuertemente la especulación filosófica y mantuvo la introspección como método experimental a la que llamó “introspección experimental”. Además, se convirtió en el mejor difusor de la teoría Gestalt en Perú, con valiosos aportes académicos al respecto, que relacionó sobre todo en el área del aprendizaje. Adicionalmente, es reconocido como uno de los forjadores del Departamento de Psicología de la UNMSM en 1963, junto a Raúl González Moreyra, Gustavo Saco, Luís Guerra y Francisco Alarco (Lamas, 2010). Antes de esta fecha, la sección de Psicología era dependiente del Instituto de Filosofía y Psicología de la UNMSM (Alarcón, 1980a).

Walter Blumenfeld cambió el rumbo de la Psicología peruana; sus contribuciones fueron determinantes para que fuera entendida como una ciencia de los procesos internos y de la conducta observable; es decir, legó a sus discípulos una nueva forma de estudiar y aplicar la Psicología. Inició sistemáticamente la Psicometría, la Psicopedagogía y la Psicología del desarrollo que son las áreas aplicadas trabajadas en el país con mayor énfasis. Su legado continuó aun después de su muerte, ya que sus sucesores

también influyeron decisivamente en el avance de la Psicología nacional. Por ello, tiene bien merecido el título de “Fundador de la Psicología Científica en el Perú” (Alarcón, 2006).

El más importante de los seguidores de Blumenfeld, sin lugar a dudas, es Reynaldo Alarcón Napurí, psicólogo peruano que ostenta el premio de Psicólogo del Milenio, otorgado por el Colegio de Psicólogos del Perú, debido sus invaluable aportes a la disciplina. Se inició en la actividad académica cuando todavía era estudiante. Debido a sus aptitudes, fue invitado por Blumenfeld para ser jefe de prácticas de algunos cursos de cátedra. También colaboró con él por un período de diez años en el Instituto Pedagógico Nacional, e intervino en las investigaciones psicométricas que se publicarían en el *Boletín del Instituto Pedagógico Nacional* entre los años 1945 y 1947 (Jáuregui, 2012).

Como docente en la UNMSM, durante los años sesenta, formó parte del grupo de catedráticos que promovía la actualización del currículo académico, debido a que estaba compuesto por asignaturas con tendencia existencial-humanista y psicodinámica. Sus esfuerzos tuvieron éxito, ya que para los años setenta la Psicología experimental tenía más aceptación y se difundía dentro de los claustros universitarios (Benites, 2006). Sus intereses eran amplios y no se limitaban a la docencia, sino que trabajó para que la Psicología se instituyera como profesión. Así, el 18 de febrero de 1954, junto a ilustres profesionales, como Honorio Delgado, Víctor Andrés Belaunde, Mariano Ibérico, Francisco Miro Quesada, Walter Blumenfeld, Augusto Salazar Bondy, Humberto Rotondo, entre otros, fundó la Sociedad Peruana de Psicología. Esta institución fue presidida por él en dos ocasiones (Jáuregui, 2012). Gracias a esta asociación, un año más tarde, en 1955, empezarían a impartirse estudios profesionales en la UNMSM.

En 1975, organiza el Primer Congreso Peruano de Psicología, donde hubo más de 1,500 asistentes. Elaboró las memorias de dicho Congreso bajo el nombre de *La investigación Psicológica en el Perú*. En este sentido, son importantes sus contribuciones

respecto de la historia de la Psicología, como lo evidencian dos importantes libros sobre historia: *Panorama de la Psicología en el Perú* (1968) e *Historia de la Psicología en el Perú. De la Colonia a la República* (2001). Estas obras, junto a otras publicaciones, son el motivo por el que existe documentación sobre los antecedentes, el surgimiento y la evolución de la Psicología peruana, y esta no se limita a la Psicología experimental en el ámbito nacional, sino abarcan el contexto latinoamericano.

Sus aportes en psicometría incluyen temas como inteligencia y personalidad. Quizá los test más conocidos sean Estandarización de la Prueba de Madurez Mental de California y el Test de Raven (León, 2000).

Tampoco era ajeno a las fragilidades de su país y realizó valiosos aportes vinculados a educación, pobreza, etnopsicología, machismo, identidad nacional y otros temas de marcado compromiso social. En los últimos años ha contribuido con la construcción de instrumentos relacionados con la Psicología positiva. Hasta la fecha, Reynaldo Alarcón es uno de los investigadores con más producción intelectual, con once libros y 175 artículos que contribuyen de manera crucial al desarrollo de la Psicología peruana (Caycho, 2013).

Desarrollo en el interior del país

Una revisión histórica de la Psicología experimental fuera de Lima nos lleva a señalar que Blumenfeld no fue el único alemán que llegó a Perú con intenciones de hacer Psicología experimental. Uno de los pioneros olvidados es Hans Hanh, psicólogo que se doctoró en Heidelberg en 1923 y fue docente de la Universidad de Nuremberg (1922-1924), para luego dedicarse a la práctica psicoterapéutica (Orbegoso, 2011).

Existe más de una versión acerca de su llegada; una de ellas señala que fue traído desde Europa especialmente para hacerse

cargo del gabinete de Psicología y de los cursos de Filosofía y Psicología experimental (Valdiviezo, 1996, citado por Orbegoso 2011). Fue profesor y director del Instituto de Psicología Experimental en la universidad Trujillo (1938–1939), el cual contaba con instrumentos de medición experimental y *tests* de evaluación psicotécnica. También fue docente del Instituto de Geografía en la UNMSM (1939-1950). En la década del 40 se desempeñó como investigador en el Instituto de Biología Andina. También trabajó en el ejército, la armada, la aviación y la policía, en la industria textil y en los ferrocarriles. Como se puede ver, fue un psicólogo polifacético y versátil. Podemos mencionar dos de sus investigaciones: la denominación de colores y su variación por el factor altura, y el tiempo de reacción visual y sus variaciones por efecto de la altura (Orbegoso, 2011). Asimismo, realizó investigaciones sobre los efectos psicológicos de la altura en sujetos expuestos a quince mil pies o más y en poblaciones que viven en esas condiciones ambientales. En 1950 decidió emigrar a Norteamérica (Lamas, 2010).

Como vemos, la historia de la Psicología experimental se centra en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y es desarrollada por Walter Blumenfeld y sus discípulos, entre ellos Modesto Rodríguez y Reynaldo Alarcón. Mención aparte merece Hans Hahn, psicólogo alemán que contribuye con su desarrollo desde Trujillo, en el interior del país.

Psicología experimental hoy en día

Hoy en día la Psicología experimental en el Perú (heredera de Blumenfeld) ha quedado relegada a muy pocas universidades. Los laboratorios dedicados a esta área de la Psicología, no abundan en el país, y los pocos que existen no cuentan con los instrumentos adecuados, y mucho menos con experimentalistas entrenados. Revisando las quince escuelas de Psicología en

Lima, se puede indicar que solo cuatro de ellas cuentan con un laboratorio equipado. La mayor parte se dedica a la experimentación demostrativa para el entrenamiento de los alumnos de pregrado. Entre estos laboratorios se destacan los siguientes: laboratorio *Walter Blumenfeld* de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1935), laboratorio de la Universidad Nacional Federico Villarreal (1973), laboratorio de la Universidad Particular Ricardo Palma y laboratorio de Psicología experimental de la Universidad de San Martín de Porres (2013). Cabe mencionar que el Laboratorio de Neurociencias y Comportamiento de la Universidad Peruana Cayetano Heredia no pertenece a la carrera de Psicología, sino a la Facultad de Ciencias y Filosofía. Fuera de Lima, las universidades con carrera de Psicología son veinticinco, de las cuales tres cuentan con laboratorios de Psicología experimental: Universidad César Vallejo en la ciudad de Trujillo (2012), Universidad César Vallejo de Chimbote (2013) y Universidad Continental de Huancayo (2013).

Se podría decir que las líneas de investigación de la Psicología experimental peruana son: condicionamiento operante, comportamientos complejos (procesos cognitivos) y respuestas de activación del sistema nervioso central. Los sujetos experimentales no humanos que suelen usarse son: ratas, ratones y pichones, aunque en la UNFV se han usado también jerbos, loros, cobayos, perros, gallos y peces. Por lo general, los experimentos están relacionados con aprendizaje de discriminación de diferentes tipos de estímulos (espacial, cromáticos, vestibulares, temperaturas, olfativos, táctiles, etcétera); el efecto de algunas sustancias psicoactivas en el aprendizaje de discriminación; el efecto de sustancias psicoactivas en el aprendizaje y la memoria, en las respuestas operantes, en el aprendizaje de estrategias de solución de problemas; el efecto de las sustancias alimenticias en el aprendizaje (quinua negra, maca, chía, kiwicha, magnesio y zinc); efecto de la cafeína, la privación del sueño, de la ansiedad en la coordinación visomotora, en la atención, en la estrategia de

solución de problemas; experimentos de igualación a la muestra, transferencia del aprendizaje, modelos de alcoholismo en ratas. Para hacer esto posible, los laboratorios cuentan con instrumentos como cámaras operantes para roedores y aves; laberintos de Olton, de Barnes, de Morris; *kits* de equipos de destreza motora; espejos de trazado de Whipple; Vienna Test; equipos de *biofeedback* y equipos de tiempo de reacción, entre otros.

Actualmente, los laboratorios de Psicología experimental se encuentran en la tarea de difundir la Psicología científica, incentivando las tesis de diseño experimental que permitan que los bachilleres puedan recibir el título de psicólogos.

Surgimiento del análisis conductual en el Perú

Los aportes skinnerianos de los años cuarenta tardaron en llegar a Perú. A inicios de los setenta empieza a introducirse el conductismo y la modificación de la conducta en los claustros universitarios.

El contexto teórico en que aparece el análisis conductual es el de una Psicología donde coexistían tres orientaciones claramente diferenciables: la filosófico-espiritual, la psicoanalítica y la científico experimental (Alarcón, 1986). Todas ellas alrededor del existencialismo como principal preocupación. Al mismo tiempo, en las universidades convivían asignaturas como Psicología experimental y Psicología del aprendizaje, que daban a relucir ciertas posiciones experimentalistas, las cuales se posicionaron con mayor solidez gracias a la aparición de editoriales como Trillas (México) y Fontanella (España), que permitieron acercar bibliografía experimental de otros continentes. El interés de estos nuevos conocimientos se vio plasmado cuando sus teorías fueron integradas dentro del currículo universitario. Es así como aparecen los cursos Análisis Conductual Aplicado, Técnicas de Modificación de Conducta, Análisis Experimental de la

Conducta y Psicología de la Conducta, mientras que cursos tradicionales, como Psicología General, Psicología del Aprendizaje y Psicología Experimental se sumergieron en una orientación conductual (Benites, 2006).

En la segunda mitad de la década del sesenta, un grupo de alumnos de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (a quienes después se les conocería como la generación del setenta) buscaba teorías alejadas de lo especulativo para poder entender científicamente lo psicológico. Estas teorías debían estar apartadas de las posturas sociológicas, pedagógicas, espiritualistas, filosóficas y biológicas que imperaban en la carrera de Psicología de la Universidad. Las alternativas buscadas las encontraron en Raúl González Moreyra, profesor de los cursos Teorías del Aprendizaje e Historia de la Psicología, en Reynaldo Alarcón, profesor de Psicometría y en Carlos Franco, profesor de Psicología Social.

Estos alumnos, interesados en las teorías de Skinner y Pavlov, y asesorados por el profesor Raúl González, formaron el Círculo de Estudio de Psicología. Organizaron eventos académicos como seminarios, charlas y talleres en los que difundían las teorías del condicionamiento operante y del condicionamiento clásico.

El círculo de estudio de Psicología de la UNMSM fue dirigido por José Anicama, joven estudiante de cuarto año de Psicología que agrupó a sus compañeros de carrera interesados en el análisis conductual como teoría y la modificación de la conducta como técnica. El círculo estaba conformado, entre otros, por Julio Inga, Aníbal Meza, Luis Palomino, Hugo Salazar, Víctor Barnechea y Teresas Bancayan. Los dos últimos, fueron los primeros en realizar, en 1968, experimentos con diversos tipos de laberintos para ratas y ratones (Inga y Anicama, comunicación personal, 2015).

Es bien sabido que Raúl González Moreyra nunca se consideró “un conductista” (él se llamaba a sí mismo “constructivista”), pero motivó a un grupo de estudiantes, que asistían a sus clases

de Teorías del Aprendizaje, a realizar experimentos con cajas de Skinner y en diversos laberintos.

Con el pasar del tiempo, muchos de los miembros del Círculo de Estudio de Psicología se convirtieron en asistentes de cátedra de los cursos que dictaban González, Alarcón y Franco. La mayoría fue al curso Teorías del Aprendizaje que dictaba Raúl González.

José Anicama fue el más activo de los miembros del Círculo de Estudio. El 11 de octubre de 1972, junto a otros integrantes, funda una asociación conductista denominada “Núcleo de Investigación en Ciencias de la Conducta” (NUCICC). Esta asociación estaba conformada por estudiantes y egresados de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, quienes mostraban interés en teorías conductistas y en el desarrollo de la Psicología como ciencia experimental. Algunos de sus asociados fueron José Anicama, Julio Inga, César Von, Hugo Salazar y Luis Díaz; juntos, difundieron intensamente el conductismo y lograron que se convirtiera en referente a escala nacional de las teorías de aprendizaje de Skinner y Pavlov. Su actividad académica era conspicua, organizaron simposios conductistas a escala nacional, reuniones de discusión científica (miércoles científicos), jornadas de conferencias. Editaron, además, la *Revista Peruana de Análisis de la Conducta*, que se difundió en diferentes universidades peruanas. Pese a que solo editó dos números (uno en 1979 y otro en 1983), reunió a investigadores importantes del análisis conductual, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Entre ellos se puede mencionar a Sidney Bijou, Rubén Ardila, Emilio Ribes, Fred Keller y José Anicama en la edición de 1979, y a Sidney Bijou, José Anicama, Roberto Bueno y Hugo Salazar en la edición de 1983 (Benites, 2006).

NUCICC tuvo una intensa actividad entre 1973 y 1979; impulsó la investigación científica, la capacitación y la difusión de los principios y técnicas del análisis conductual. Sus aportes no se limitaron a la investigación, sino que se interesaron en la aplicación clínica.

En 1972, Raúl González Moreyra asume la dirección del programa académico de Psicología de la UNMSM, y nombra como secretario académico al ya docente auxiliar José Anicama, quien difunde el conductismo en las clases de Teorías del Aprendizaje hasta 1973, año en que Raúl González Moreyra es convocado por el gobierno de entonces para asumir la dirección del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE), instituto encargado de investigar y evaluar la educación peruana que pertenecía al Ministerio de Educación. El profesor González lleva a parte del grupo de NUCICC para poner en práctica las intervenciones psicológicas que se enseñaban en las aulas de San Marcos. El entusiasmo de los jóvenes conductistas se puede evidenciar en las palabras de José Anicama “...para nosotros, era la oportunidad de mostrar la efectividad de análisis conductual en un tema tan importante como la educación peruana” (Anicama, comunicación personal 2016).

El paso de los jóvenes psicólogos de San Marcos a INIDE (en su mayoría conductistas) se convirtió en un problema para el conductismo en la UNMSM, debido a que los profesores e impulsores de la teoría dejaron el claustro y centraron sus actividades en esta nueva institución gubernamental. Entre ellos se puede nombrar a José Anicama, Hugo Salazar, Alberto Díaz. NUCICC ya no regresaría a la UNMSM.

Un hecho importante para el desarrollo del conductismo en el Perú ocurre en 1975. En este año las autoridades de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (entre ellos Alberto Cazorla, Enrique Fernández y Francisco Miró Quesada Cantuarias, en coordinación con José Anicama) deciden implementar la sección de Psicología en el Programa Académico de Ciencias y Filosofía de esa casa de estudio. Este hecho fue la oportunidad para que José Anicama (a cargo del área) y un grupo de profesores, miembros de NUCICC, desarrollaran un programa de estudios conductista para la carrera. El interés fue tal que trascendió a la Universidad (Anicama, comunicación personal 2016):

En ese entonces era tal el desarrollo científico de la reciente carrera de Psicología en Cayetano que con solo dos años de formada, se nos invitó a participar en el congreso denominado: El Impacto de Darwin en la Ciencia y la Tecnología en el que presentamos la ponencia: El impacto de Darwin en la Psicología en el Perú.

Inmediatamente, la nueva sección de Psicología contactó con los más representativos conductistas del momento, entre ellos Joseph Wolpe, Albert Bandura y Fred Keller. En América Latina, los asesores fueron Emilio Ribes y Rubén Ardila, quienes revisaron directamente el proyecto. Este proyecto conductista duró nueve años, desde 1975 hasta 1984 (Anicama, comunicación personal 2016).

El grupo NUCICC se estableció en la recién formada carrera de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Desde ahí se expandió a diferentes instituciones donde se aplicaba la Psicología; por ejemplo, en el departamento de Psicología del Hospital Cayetano Heredia. Este hospital, ligado a la misma universidad, fue un centro donde se entrenaron los primeros conductistas clínicos de ese entonces. René Flores y Julio Anicama dictaban en el nosocomio seminarios de modificación de conducta como parte del curso Psicología del Aprendizaje.

En 1975, el psiquiatra Rafael Navarro, motivado por las teorías de B. F. Skinner, inauguró la Unidad de Terapia y Modificación de Conducta, que a partir del año 1978 se convertiría en el Servicio de Terapia y Modificación del Comportamiento (SETEMOC) y contaría con la participación de los psicólogos Victoria Arévalo, Haydee Aguado, Graciela Andrade, Gladys Toranzo y Mercedes Villanueva. En 1985, debido a la relevancia que adquirió, se convirtió en el Departamento de Análisis y Modificación del Comportamiento (DAMOC). Este fue muy influyente en modificación del comportamiento en su tiempo, incluso fue reconocido como un centro de formación en Latinoamérica por la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC). Hasta la fecha, DAMOC cumple la-

bores en favor de la población necesitada en el hospital psiquiátrico Hermilio Valdizán (uno de los nosocomios especializados en “salud mental” más importantes en el Perú).

En el mismo hospital, y en colaboración de la Sociedad Peruana de Terapia y Modificación de Conducta (SOPTEMOC), creada por Rafael Navarro y Victoria Arévalo, se enfocó la aplicación de técnicas de modificación de conducta en el tratamiento de farmacodependientes y pacientes psiquiátricos. Ellos crearon el Centro de Rehabilitación Ñaña, centro de rehabilitación de farmacodependientes que, hasta la fecha, atiende utilizando un enfoque cognitivo conductual.

Por otro lado, Rafael Navarro estuvo muy ligado a la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC) desde su fundación en 1975. Con el tiempo se convirtió en su presidente, dirigió la asociación durante varios años impulsando y difundiendo la revista institucional.

Las instituciones que agremiaron a los conductistas también tienen un hecho importante en 1979, pues NUCICC se convirtió en SPAMC (Sociedad Peruana de Análisis y Modificación de Conducta) y se mantuvo activa durante los años siguientes. La sociedad conductista realizó convenciones de difusión y actividades académicas. Incluyeron cursos de formación en análisis del comportamiento. Fundaron la *Revista Peruana de Análisis de la Conducta*, que editó dos números, las monografías conductuales y el boletín informativo *El Analista de la Conducta*, donde publicaban el producto de las investigaciones que realizaban. Sus aportes cesaron en 1997 (Benites, 2006).

La Psicología educativa y el análisis conductual tienen como principal antecedente al Centro Ann Sullivan del Perú (CASP), fundado el 20 de agosto de 1979 por la psicóloga Liliana Mayo. Desde su inicio se asocia con Schiefelbusch Institute for Research in Life Span Studies, de la Universidad de Kansas (que tuvo como principal asesora a Judith LeBlanc, quien ha visitado el CASP en repetidas oportunidades). Actualmente, el Ann Sullivan vela por

el desarrollo de personas con habilidades diferentes (autismo, síndrome de Down, parálisis cerebral, retardo en el desarrollo, etcétera).

En 1975, Luis Benites, Raúl Paredes, Luis Córdova, Gorqui Castillo y Consuelo Ávila crean la Asociación de Ingeniería Conductual (ASINC), que tuvo la tarea de difundir los principios y postulados de la Psicología como ciencia experimental, y promovieron la realización de experimentos básicos y actividades académicas de capacitación en análisis conductual. Su actividad cesó al transcurrir el quinto año de su formación (Benites, 2006).

Asimismo, en 1976 se crea la Asociación Peruana de Análisis Conductual en la Educación (ACAE), con integrantes de la UNMSM y la Universidad de San Martín de Porres (USMP). Entre ellos se encontraban Gavidia, Torres, Diez Canseco, Rebaza, Yáñez y Luna. Esta sociedad nace como intento de solucionar problemas en el campo de la educación, prestando servicios a la comunidad en general. Los integrantes de ACAE realizaron cursos de posgrado en Epistemología de la Psicología (Luis Piscoya), Terapia Sexual (Héctor Sato), y Psicolingüística (Raúl González Moreyra). Editaron la *Revista de Psicología* en 1985; tres años más tarde cesó su actividad. Paralelamente, entre 1976 y 1977 aparece el Centro de Nivelación Escolar y Modificación de Conducta (CENIMOC). Esta fue una institución privada impulsada por Emperatriz Torres y Jorge Luna, que se encargaba de ofrecer programas educativos utilizando principios de modificación de conducta y brindaba atención a alumnos con dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento académico y problemas de conducta. Debido a la demanda, en 1978 se convierte en el Colegio B. F. Skinner, que hasta el día de hoy brinda servicios educativos (Benites, 2006).

Es importante señalar que, en 1981, los directivos de la región Arequipa del Colegio de Psicólogos organizaron el I Congreso Peruano de Psicología Educativa, cuya sede fue el Centro Educativo Particular Internacional. En esta oportunidad el invi-

tado principal fue Richard Malott, insigne representante del conductismo estadounidense de la época (Ponce Díaz, 1997).

Un hecho trascendente para la expansión del conductismo en el Perú fue la llegada de Luis Benites a la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV), quien motivó a los primeros conductistas de la Facultad de Psicología, tales como Luis Córdova, Raúl Paredes y Gorqui Castillo. Esta situación fue complementada con la llegada de José Anicama. Es preciso señalar que la Facultad de Psicología de la UNFV se ha convertido en un centro de referencia del conductismo en el país. En los últimos años, el modelo teórico que más se ha difundido es el interconductual kantoriano y ribesiano. Incluso, fue sede en 2008 del IV Coloquio Internacional de Psicología Interconductual evento académico que hasta esa fecha se realizaba en México.

El interconductismo en Perú tiene como antecedente la llegada de Emilio Ribes en 1987, dos años después de haber publicado conjuntamente con Francisco López el libro *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico*. Su visita y la propuesta de una Psicología conductista diferente motivaron a un grupo de profesores y alumnos de la Universidad Nacional Federico Villarreal, entre ellos los profesores Roberto Bueno, Luis Córdova, Raúl Paredes, Hugo Montes de Oca y Alfredo García y los estudiantes Walter Capa, Aldo Bazán, Fernando Ibáñez, William Alata, Edmundo Hervias, Armando Martínez y Hugo Rojas.

En mayo de 1989 se publica en el boletín informativo de la Sociedad Peruana de Análisis y Modificación del Comportamiento el artículo: *Interconducta, un objeto científico*, de Roberto Bueno, el primer artículo interconductista publicado en Perú.

En 1998, el grupo de interconductistas de la UNFV antes mencionado y William Montgomery, Alberto Melgar, Jorge Roca y Liliana Biminchumo, del Círculo de Estudio Interconducta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, crearon la Asociación de Psicología Interconductual (APSI). Unos años después, se convierte en la Asociación Peruana de Psicología Interconduc-

tual (ASPPSI), asociación que, además de realizar conferencias internacionales sobre interconductismo, publicó el libro *Análisis de la conducta: Nuevos enfoques, aplicaciones e investigaciones* (Montgomery, 2011).

Para la Psicología interconductual peruana, muy en ciernes, ha sido de vital importancia las visitas realizadas en diferentes momentos por representantes importantes de la Psicología interconductual, como Andrés Silva, Guadalupe Mares y Eugenio Díaz González, convocados por la APSSIC. En 2008 llegaron Rafael Moreno, Claudio Carpio, Virginia Pacheco e Isaac Camacho. En el mismo año, para participar en el IV Coloquio Internacional de Psicología Interconductual llegaron Esteve Freixa, Germán Morales, María Elena Rodríguez, Telmo Peña y Luis Quiroga, entre otros. Estos eventos fueron organizados por la UNFV y se realizaron en la ciudad de Lima.

En cuanto a las organizaciones conductistas, podemos decir que al día de hoy existen tres instituciones privadas en actividad. Una es CIPMOC, dirigida por José Anicama; la Asociación Liceo Contextual, coordinada por Darwin Gutiérrez, y el Instituto Peruano de Análisis Conductual (IPAC), dirigido por José Martínez. Desde el ámbito universitario, la UNFV acaba de aprobar la creación del Instituto Especializado de Análisis Conductual, para fines de Investigación y difusión del conocimiento psicológico (IEAC), que depende directamente de la Unidad de Investigación de la Facultad de Psicología, y además cuenta con un laboratorio de Psicología experimental, quizás el de mejor infraestructura y equipos a escala nacional.

En cuanto a publicaciones conductistas en revistas especializadas, podemos decir que en los últimos quince años han sido 58 artículos, como lo señalan Mejía y Salazar (2015). Estos indican que un alto porcentaje de ellos han publicado en el Perú (74.1%), y el resto de los artículos (25.9%) en Argentina y México, principalmente. Los temas más abordados son: conductismo skinneriano, interconductismo y conductismo en general. El

43.1% de los artículos es de naturaleza empírica, el 36.2% teórica y el 20.7% tecnológica. El ámbito de aplicación: Psicología clínica, Psicología de la salud y Psicología educativa, en ese orden. Algunas de las variables estudiadas son: condicionamiento aversivo, contrato de contingencias, desarrollo del aprendizaje, estimulación suplementaria, desempeño en lectura, predictores conductuales de VIH, desempeño en escritura (estas tres últimas variables están presentes en los artículos interconductistas). Podemos terminar indicando que el 38% de los artículos son de diseño experimental, y el 62% de diseño no experimental.

Sin lugar a duda, la vigencia y la solidez del enfoque conductista dentro del campo de la Psicología peruana se debe a los aportes invaluable de José Anicama. Sus contribuciones datan desde fines de los sesenta, y es considerado una de las figuras más representativas del desarrollo del análisis conductual en el Perú. Desde el interconductismo debemos mencionar las contribuciones teóricas y experimentales de Roberto Bueno, quien desde inicios de la década de los ochenta viene difundiendo el modelo de J. R. Kantor. En cuanto a publicaciones, William Montgomery es el más prolífico.

Referencias

- Aguirre, E. (2003), "Historia de la Psicología en el Perú. De la colonia a la República", reseña, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (1), pp. 93-94, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia.
- Alarcón, R. (1980a), "Desarrollo y estado actual de la Psicología en el Perú", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), pp. 205- 235.
- Alarcón, R. (1980b), "Walter Blumenfeld (1882-1967)", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12 (2), pp. 378-379, Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia.
- (1986), *Psicología, pobreza y subdesarrollo*, Lima, INIDE.
- (2000), *Historia de la Psicología en el Perú. De la Colonia a la República*, Lima, UPRP.

- (2006), “La contribución de Walter Blumenfeld al desarrollo de la Psicología en Perú”, *Revista de Historia de la Psicología*, 27(1), pp. 79-93.
- Anicama, J. (2012), *Presentación y curriculum vitae*. Disponible en: <http://www.joseanicama.com/p/acerca-de-mi.html>. Consultado: 15 de diciembre.
- Ardila, R. (1969), “Desarrollo de la Psicología en Latinoamérica”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(1), pp. 63-71.
- Arias, W. L. (2010), “Desarrollo de la historia de la Psicología en el Perú”, *Revista Peruana de Psicología*, 9(1), pp. 101-109.
- (2011), “Reseña histórica de la Psicología peruana desde la época republicana hasta la actualidad”, *Revista de Psicología de la UCSP*, 1, pp. 73-93.
- Benites, L. (2006), “El análisis conductual en el Perú. Inicio, desarrollo y tendencia actual”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 127- 147. Fundación para el Avance de la Psicología, Bogotá, Colombia.
- Blumenfeld, W. (1938), “Sobre el concepto de inteligencia y su perfectibilidad metódica”, *Letras*, Universidad de San Marcos, 9(1), pp. 26-50.
- CASP (2015), *¿Quiénes somos? Nuestros logros*. Disponible en: <http://annsullivanperu.org/>. Consultado: 9 de noviembre.
- Caycho, T. (2013), “Walter Blumenfeld y Reynaldo Alarcón, Dos vidas al servicio de la Psicología peruana”, *Revista de Psicología*, Trujillo-Perú.
- Inga, J. (1979), “La Asociación NUCICC, pasado, presente y futuro”, *Revista Peruana de Análisis de la Conducta*, 1, pp. 106-113.
- Jáuregui, D. (2012), “Reynaldo Alarcón Napurí, su tiempo, su obra. Avances en Psicología”, *UNIFE*, 20(2), pp. 91-98.
- Lamas Rojas, H. (2010), *El Departamento de Psicología, su creación en la UNMSM en 1963*, Presidente de la Academia Peruana de Psicología.
- León, R. (1993), *Contribuciones a la historia de la Psicología en el Perú*, Lima, CONCYTEC.
- (2000), “La contribución de Reynaldo Alarcón al desarrollo y fortalecimiento de la Psicometría en el Perú”, *Revista de Investigación en Psicología*, 12, 2, Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.
- y A. Zambrano Mora (1992), “Honorio Delgado, un pionero de la Psicología en América Latina”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 24(3), pp. 401-423, Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia.

- Mejía, R. y G. Salazar (2015), *Desarrollo del movimiento conductual a través de revistas peruanas virtuales indexadas*, manuscrito no publicado.
- Montgomery, W. (2011), *El interconductismo en el Perú, los comienzos*. Disponible en: <http://buecon.blogspot.pe/2011/02/el-interconductismo-en-el-peru-los.html>. Consultado: 30 de diciembre.
- Orbegoso, A. (2011), “Hans Hahn, iniciador de la Psicología experimental en Trujillo. Universidad Privada del Norte”, *Revista de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*.
- Ponce Díaz, C. (1997), “La Sociedad Peruana de Psicología”, *Revista de Psicología*, 1(1), UNMSM. ISSN versión electrónica 1609-7564.
- Valdiviezo, A. (1996), *Galería de rectores*, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

Capítulo 5

La diseminación del análisis de la conducta en Brasil: Una breve historia y avances recientes

MARIA MARTHA COSTA HÜBNER*
ROOSEVELT STARLING**

**Departamento de Psicología Experimental,
Universidade de São Paulo, Brasil*

***Universidade Federal de São João Del-Rei*

La historia del análisis de la conducta en Brasil empezó con la visita de Fred S. Keller a la Universidad de São Paulo en 1961 como un catedrático de Fullbright. Keller presentó los trabajos de Skinner a los psicólogos brasileños. Su primera asistente fue Carolina Mastuscelli Bori, quien era entonces una psicóloga social influenciada por los trabajos de Kurt Lewin. Inicialmente guiada por Keller, Carolina Bori es un exponente en la difusión del análisis de la conducta en Brasil...

Todorov, 2006, p. 29

Breve historia

Muchos analistas de la conducta brasileños de prestigio ya han escrito sobre la historia del Análisis de la Conducta en Brasil (Kerbaux, 1983; Todorov, 2006; Todorov y Hanna, 2010, entre

otros). Por ende, el presente trabajo se centrará en los avances recientes de las asociaciones científicas, pero se revisarán brevemente algunos hechos importantes de la historia brasileña en análisis de la conducta.

De acuerdo con los datos recolectados por la Association for Behavior Analysis (disponible en: www.abainternational.org), Brasil tiene uno de los grupos más grandes de analistas de la conducta en todo el mundo. Esa historia de éxito comenzó con Fred Keller en la Universidad de São Paulo en 1961, como describe João Claudio Todorov en la cita introductoria.

Algunos misterios permanecen acerca de la visita histórica del profesor Keller a la Universidad de São Paulo. El mismo profesor Keller dijo, en un video grabado por Mario Guidi en dicha universidad, que no sabía por qué había venido. Guilhardi (2017) explicó que Myrthes Rodrigues do Prado había conocido a Keller en los Estados Unidos, y convenció al decano de la Universidad de São Paulo a que lo invitara. Anita Cabral era la coordinadora de la carrera de Psicología y aceptó recibirlo. Ella envió a Carolina Bori a recogerlo en el aeropuerto. Carolina y muchos otros pioneros en el análisis de la conducta en Brasil no tenían conocimiento de los trabajos de Skinner y Keller (Todorov, 2006). Keller intentó insistentemente encontrar a Myrthes Rodrigues do Prado, pero nunca lo logró; ni él ni nadie más. No obstante, todos los brasileños le deben un agradecimiento a ella (Silva y Hübner, 2005).

Por tanto, Carolina Bori se convirtió en su anfitriona en la Universidad de São Paulo, mientras que Maria Amélia Matos era una de los alumnos de licenciatura. Ambas se convertirían en pioneras en el área. Carolina Bori fungió como líder en el país, no solo del análisis de la conducta, sino de la ciencia en general. Ella fue elegida presidente de la Asociación Brasileña para el Avance de la Ciencia (SBPC-Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência) de 1986 a 1989, lo cual les dio mucha visibilidad y poder a la Psicología y al análisis de la conducta en Brasil

(Ab'Saber, 1998). Ella era profesora en la Universidad de São Paulo y, cuando murió en 2004, dejó como legado importantes decisiones en defensa de la Psicología como ciencia y muchos tutorados que se convertirían en líderes del análisis de la conducta en Brasil. Ella también tuvo una participación importante en la regulación de la enseñanza de la Psicología en el nivel superior, y existe hoy una plataforma *web* gubernamental de la Secretaría de Educación y Cultura con su nombre (“Plataforma Carolina Bori”). Dicha plataforma es una base de información que ayuda a universidades en el proceso de revalidación/reconocimiento de títulos obtenidos en el extranjero.

Maria Amélia Matos también se convirtió en una líder del área. Cuando Keller vino a Brasil por primera vez, era una alumna de licenciatura. Por influencia de Fred Keller, ella fue a la Universidad de Columbia a estudiar el doctorado con William Nat Schoenfeld. Cuando completó sus estudios doctorales, fue invitada a trabajar para un importante programa del gobierno de Estados Unidos, pero rechazó la oferta porque la Universidad de São Paulo la estaba esperando (Guilhardi, 2017). Se hizo profesora de la universidad con vitalidad, precisión y erudición peculiares, con generosidad y compasión, y formó más de 30 maestros y 30 doctores en la universidad (Tomanari, 2005). Esos alumnos son actualmente personas clave en el análisis de la conducta por todo Brasil.

Los inicios fueron en 1961, con la creación del primer cohorte de alumnos de licenciatura en Análisis Experimental de la Conducta, en la Universidad de São Paulo. La improvisación y el entusiasmo fueron características importantes de esos tiempos: cajas de aves se convertían en cajas experimentales, y un pedazo de alambre era doblado para hacer una palanca. El experimentador sumergía un palillo en un vaso con agua y se lo daba a la rata, contando el tiempo de entrega así: un chimpancé, dos chimpancés, tres chimpancés (Silva y Hübner, 2005). En la figura 1 se encuentran los alumnos y el profesor Fred Keller en el

primer cohorte. En la figura 2 están el profesor Keller y Carolina Bori trabajando en la Universidad de São Paulo, 1961. La figura 3 muestra el primer Laboratorio de Análisis Experimental de la Conducta creado en la Universidad de São Paulo, en 1961.



Figura 1. Pioneros del Análisis Experimental de la Conducta, 1961, Universidad de São Paulo. Fred Keller (al centro), profesora Carolina Bori (a la derecha de Keller), Maria Amelia Matos (extremo izquierdo, arriba en la segunda fila).



Figura 2. Profesor Fred Keller y Carolina Bori en la USP, 1961.

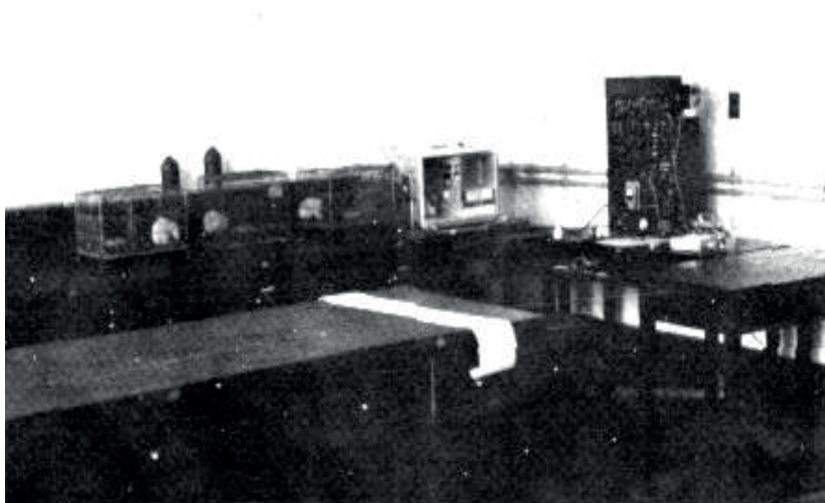


Figura 3. Primer Laboratorio de Análisis Experimental de la Conducta en la USP, 1961. La caja experimental fue llamada *Ermelinda*.

Eran tiempos muy agradables y productivos. Al Profesor Keller le caían bien los brasileños, y a los brasileños les agradaba el profesor (Silva y Hübner, 2005).

Poco tiempo después de su primera visita a Brasil, una traducción al portugués de los términos operantes fue publicada en *JEAB*, volumen 6, número 1, de 1963, con el título “Suggested Portuguese Translation of Expressions in Operant Conditioning”, escrito por Rodolpho Azzi, Maria Ignez Rocha e Silva, Carolina Martucelli Bori, Dora Fix Ventura y Fred Keller. Otro artículo fue publicado sobre reforzamiento demorado: “Exteroceptive Control of Response under Delayed Reinforcement”, por Rodolpho Azzi, Dora S. R. Fix, Fred Keller y Maria Ignez Rocha e Silva. Los libros del profesor Keller empezaron a ser traducidos al portugués: *Principles of Psychology* por Keller y Schoenfeld, entre otros.

El análisis de la conducta en Brasil había empezado con dos eventos cruciales para su éxito futuro: el invitado pionero era

una persona con un talento especial para integrar a las personas, y algunos materiales de análisis de la conducta fueron producidos en portugués poco tiempo después. Asimismo, alumnos de la Universidad de São Paulo fueron enviados a Columbia e Indiana (entre ellos Dora Fix Ventura y Maria Teresa Araujo Silva) y habían empezado programas para enseñar lectoescritura a personas analfabetas usando los principios conductuales, aprovechándose del carácter silábico de la lengua portuguesa.

Considerando estos hechos en la historia, se puede concluir también que la Universidad de São Paulo, la universidad más grande de Sudamérica, fue un factor clave en el éxito del análisis de la conducta en Brasil: muchos alumnos llegaron a la universidad para obtener sus grados de maestros y doctores (Helio Guilhardi, Julio César Coelho de Rose, Olavo Galvão, Deisy das Graças de Souza, para mencionar algunos), y muchos profesores fueron formados para enseñar el análisis de la conducta allí (aparte de Carolina Bori y Maria Amelia Matos, Mario Guidi, Dora Fix Ventura, Maria Teresa Araújo Silva, Margarida Windholz, Maria Helena Hunziker, Rachel Rodrigues Kerbauy, entre otros y, más recientemente, Gerson Tomanari, Maria Martha Costa Hübner, Paula Debert, Miriam Garcia Mijares y Marcelo Benvenuti). Además de programas de licenciatura, ellos crearon un programa de posgrado en el área en 1971. El segundo programa de posgrado en Análisis de la Conducta se creó en el Departamento de Psicología Experimental (el primero se creó en la Universidad de Brasília, como será explicado más adelante). Después, en el Departamento de Psicología Clínica, se inició una línea de investigación en análisis conductual clínico, con Edwiges Silvaes y Sonia Meyer.

Con la inspiración inicial de Fred Keller y con el trabajo re-dituable de los profesores, el programa de posgrado en el Análisis Experimental de la Conducta de la Universidad de São Paulo ganó prestigio y respeto, así como notas altas en la evaluación oficial del gobierno federal, y fue reconocido como centro de

excelencia desde el año 2000. En 2013, el programa recibió el reconocimiento de Contribución Programática Continuada para el Desarrollo del Análisis de la Conducta (Enduring Programmatic Contribution to the Development of Behavior Analysis), emitido por la Asociación Internacional de Análisis de la Conducta (Association for Behavior Analysis International-ABAI).

Sin embargo, la Universidad de Brasilia (UnB) también tendría una participación crítica en el desarrollo del área. Volviendo a la historia inicial, el profesor Keller y su esposa Frances regresaron a Brasil en 1964 con una invitación para ir a la Universidad de Brasilia, e iniciaron allá un curso individualizado. Un retrato de la época puede ser inferido a partir de extractos de tres cartas (Silva y Hübner, 2005):

De una carta de Carolina Bori:

El decano de la Universidad nos pidió que planteáramos la organización de un departamento de Psicología.

De una carta de Gil Sherman, quien también vino a Brasil:

No habrá ninguna restricción en cuanto a personal académico, materias u orientación; se hará lo que deseemos y creamos que sea mejor.

De una carta de Rodolpho Azzi:

No sé qué pensar de todo eso. Al cabo, nadie sabe si funcionará. Es un experimento y, precisamente *por ello, debería ser atractivo a un experimentalista...*

Ellos llegaron a la Universidad de Brasilia (UnB) listos para empezar un curso de ensueño (PSI–curso individualizado, de autoría de Keller). No obstante, en 1964 hubo un golpe militar en Brasil y regresaron a su país. Aun así, el humor peculiar de Keller se mantuvo, dijo:

El presidente Janio Quadros dejó el país cuando llegamos en 1961 y João Goulart, su sucesor, hizo lo mismo cuando llegamos en 1964 (Silva y Hübner, 2005).

Durante la visita de Keller a la Universidad de Brasília, él ayudó en la creación del departamento de Psicología y ofreció el primer curso usando su método de instrucción personalizado. Los alumnos recibieron una guía impresa para la primera unidad del curso y podían trabajar en cualquier lugar –incluso en el salón de clases– para alcanzar los objetivos propuestos (*Columbia University Record*, 1996).

El grupo original dirigido por Fred Keller y Carolina Bori fue disuelto, pero el IAEC 1, el semestre introductorio para el cual el PSI fue desarrollado, sobrevivió. Actualmente, en casi todas las carreras de Psicología en Brasil, hay alguna versión de este programa (Todorov y Hanna, 2010).

Como puede verse en esta cita, a pesar de la interrupción de su visita a Brasília, las primeras enseñanzas de Fred Keller sobre el análisis experimental de la conducta se diseminaron por todo Brasil. En Brasília, Fred Keller, Gil Sherman, James Nazzaro y Robert Berryman iniciaron un programa de maestría en Análisis de la conducta. Debido a razones políticas relacionadas con el golpe militar, solo Robert Berryman se quedó en la Universidad de Brasília. Aun cuando estuviera solo, él recibió por periodos cortos a importantes profesores del área, como Schoenfeld, por ejemplo (Todorov, 2017, comunicación personal). Alumnos de maestría en la Universidad de Brasília durante este periodo difícil fueron muy importantes para el mantenimiento de programas analítico-conductuales en varios lugares de Brasil, de norte a sur, tales como Belém do Pará (Valdo de Oliveira Reis Filho y Robert Berryman), São Paulo (Rachel Kerbauy), Campinas (Luiz Otávio de Seixas Queiroz), Londrina (Rodolfo Carbonari y Heloisa Helena Nunes Sant’Anna), Ribeirão Preto (Isaias Pessotti y Luiz Marcelino de Oliveira), además de Carolina Bori en la Universidad de São Paulo (Todorov, 2017, comunicación personal).

En su última carta a Rodolpho Azzi en 1993, Fred Keller mencionó aquellos días cuando dejó el país en 1964, enfatizando los

aspectos positivos: “Frecuentemente hablamos de los días maravillosos que tuvimos en los 60 en la Universidad de Brasília...”.

La Universidad de Brasília también construyó un centro de excelencia en el análisis de la conducta, con programas tanto de licenciatura como de posgrado. Entre sus principales profesores estuvieron João Claudio Todorov (quien era un alumno de licenciatura cuando conoció a Fred Keller y lo ayudó en la universidad), Antonio de Freitas Ribeiro, Elenice Hanna, Jorge Mendes de Oliveira Castro Neto, Lincoln Gimenes, Josele Abreu-Rodrigues, Raquel Nunes, entre otros. En 2017, la Asociación Internacional de Análisis de la Conducta (ABAI) también dio a la Universidad de Brasília el reconocimiento de Contribución Programática Continuada para el Desarrollo del Análisis de la Conducta (*Enduring Programmatic Contribution to the Development of Behavior Analysis*).

Aunque ya jubilado por la Universidad de Brasília, el profesor Todorov aún tiene una participación importante en la diseminación del Análisis de la Conducta en Brasil: siguió impartiendo clases en otras universidades (PUC Goiás-Pontificia Universidade Católica de Goiás e IESB-Instituto de Ensino Superior de Brasília) y transformó su página social de Facebook en una plataforma para difundir todos los aspectos del análisis de la conducta en el país: Todorov ha publicado en sus medios sociales cada evento y cada publicación de profesionales, científicos y estudiantes, y cuenta con más de trece mil seguidores. Después de eso, Todorov ha sido invitado a dar conferencias por todo el país, y muchas personas se forman en largas filas para conseguir una foto con él, incluyendo a la primera autora de este artículo (figura 4).

Desde los primeros días en São Paulo, los métodos de enseñanza de Keller y las ideas de Skinner se difundieron por muchas universidades en Brasil, y empezó un largo proceso de diseminación del análisis de la conducta. A continuación relacionamos algunos de los hechos más importantes (Laboratorio para



Figura 4. Todorov (al centro), Martha Hübner (derecha), Julio C. de Rose (izquierda) y participantes en la Jornada de Análise do Comportamento do Alto do Tietê, octubre de 2017.

el Estudio de la Historia del Análisis de la Conducta en Brasil, Universidad Católica de São Paulo, coordinado por la profesora Maria do Carmo Guedes, 2012).

1962: Isaías Pessotti creó el primer Laboratorio del Análisis Experimental de la Conducta en Río Claro, São Paulo. Isaías Pessotti y Herma Drachenberg desarrollaron un prototipo del sistema de instrucción personalizado de Fred Keller (PSI) en la Facultad de Ciencias y Letras en Río Claro, bajo la supervisión de Carolina Bori, basado en la discusión con Fred Keller sobre su nueva modalidad de enseñanza (Todorov y Hanna, 2010).

1964: Se creó el programa de licenciatura en la Universidad de Brasília, llamado Introducción al Análisis Experimental del Comportamiento (IAEC 1). Fue, de hecho, la primera materia en licenciatura enseñada con el sistema de instrucción personalizado.

1964: Luiz Otávio Seixas de Queiroz fundó un programa de posgrado en análisis de la conducta en la Universidad Católica en Campinas, estado de São Paulo. Allí, Luiz Otávio y, posteriormente, Helio Guilhardi empezaron un grupo sólido de terapia conductual. Actualmente Helio Guilhardi, uno de los líderes en terapia conductual en Brasil, creó un centro llamado Instituto de Terapia por Contingências de Reforçamento (ITCR), considerado uno de los más importantes centros de formación de terapias conductuales, inspirado por el conductismo radical de B. F. Skinner.

1967: João Claudio Todorov y Rodolpho Azzi tradujeron *Science and Human Behavior*.

1969: Isaías Pessotti presentó la primera tesis doctoral en la Universidad de São Paulo, campus Ribeirão Preto, y Rachel Kerbauy impartió el primer curso de extensión en análisis de la conducta en una organización de la universidad llamada *Sedes Sapientiae*.

1971: En la Universidad de São Paulo se creó el primer programa de posgrado en Psicología Experimental. Maria Amelia Matos y João Claudio Todorov fueron los únicos alumnos en su momento, completamente dedicados al análisis de la conducta.

1980: Programa de Posgrado en Educación Especial de la Universidad de São Carlos, estado de São Paulo. Este programa se considera un centro de excelencia en Brasil, con varios analistas de la conducta renombrados entre su personal académico, tales como Isaías Pessotti, Deisy das Graças de Souza, Julio de Rose, Maria Stella Alcantar Gil, Celso Goyos, Lucia Williams, Maria de Jesus Reis, Ana Lúcia Rossito Aiello y Ana Lúcia Cortegoso. Carolina Bori ayudó a fundar el programa de posgrado e impartió clases allí.

Actualmente, es el único programa de posgrado conductual en Brasil completamente dedicado a la educación especial. Es altamente considerado por el gobierno federal y por agencias de investigación. Sus profesores tienen importante liderazgo en el

análisis de la conducta en Brasil. Una de sus profesores, Deisy das Graças de Souza, es la coordinadora general del Instituto Nacional de Aprendizaje, Conducta y Cognición (INTC-ECCE), financiado por los gobiernos estatales y federales por el nivel de excelencia de sus investigadores. Dicho instituto involucra a otros programas de posgrado en Análisis de la Conducta, como los de la Universidad de Brasília, de la Universidad de Pará y de la Universidad de São Paulo.

1987: Programa de posgrado en Teoría y Ciencia de la Conducta, en la Universidad Federal de Pará. Olavo de Faria Galvão inició un programa de posgrado sólido en Análisis de la Conducta allá, con su “Escuela de Primates”, un centro de análisis conductual simbólico basado en los estudios de equivalencia de estímulos de Murray Sidman, quien también estuvo en Brasil en los 80 y también marcó la diferencia, al establecer una nueva era de estudios sobre equivalencia en Brasil (para más información, Todorov y Hanna, 2010). Localizado en el norte del país, estado de Pará, en la región Amazónica, el programa celebró 30 años de existencia en 2017.

1999: Se funda el programa de posgrado en Análisis de la Conducta en la Universidad Católica de São Paulo, convertido en unos de los programas más importantes en Brasil, completamente dedicado al Análisis de la Conducta. Excelentes profesores, tales como Maria do Carmo Guedes, Teresa Pires Serio, Maria Amalia Pie Andery, Roberto Banaco, Nilza Micheletto, Paula Gioia, Maria Elisa Pereira, entre otros, han formado estudiantes de maestría y doctorado provenientes de todo el país. El programa congrega a muchos líderes de la comunidad académica conductual, y realiza estudios en análisis teórico, experimental y aplicado de la conducta.

Estos datos son solamente una muestra de los hechos, e indica que muchos programas universitarios en Análisis de la Conducta formaron una nueva generación de analistas de la conducta y grupos de excelencia.

En el sureste del país tenemos otros dos programas que incluyen investigadores analítico-conductuales, tales como la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y la Universidad Estatal de Londrina (UEL). Silvio Paulo Botomé y Olga Kubo, por ejemplo, han continuado el legado de Carolina Bori al analizar las contingencias complejas de enseñanza. UEL también se ha convertido en un importante centro de entrenamiento de analistas de la conducta. Verônica Bender Haydu, Carlos Eduardo Costa, Sílvia Sousa, Camila Muchon, entre otros, pueden ser mencionados como una buena representación de la nueva generación de educadores en Análisis de la Conducta en la región.

Como se puede ver, los inicios y la evolución del Análisis de la Conducta en Brasil han estado fuertemente relacionados con las universidades y programas de posgrado, lo cual nos ha dado una sustentación firme en investigación básica: de 1971 a 2007, por ejemplo, se presentaron cerca de 800 tesis de maestría y 300 de doctorado. Actualmente hay 60 programas de posgrado en Psicología recomendados por CAPES (una agencia gubernamental), doce de los cuales contienen materias de Análisis de la Conducta (como una línea de investigación) y cuatro se centran exclusivamente en Análisis de la Conducta.

Las publicaciones en Análisis de la Conducta también reflejan el fuerte desarrollo de la investigación básica y de temas teóricos: en 1975, se creó en la Universidad de São Paulo la revista *Psicologia*; en 1976, la revista *Modificação do Comportamento* (Modificación de la Conducta); en 1981, *Cadernos de Análise do Comportamento* (Cuadernos de Análisis de la Conducta); en 1996, *Coleção sobre Comportamento e Cognição* (Compilación sobre Comportamiento y Cognición), una publicación de la Asociación Brasileña de Medicina y Psicología Conductual (ABPMC); en 1997, la revista *Behaviors*, creada por la Universidad Católica de São Paulo; en 1999, la *Revista Brasileira de Terapia Comportamental e Cognitiva*, una segunda publicación de la Asociación Brasileña de Medicina y Psicología Conductual, creada cuando

Rachel Kerbauy era presidente, y en 2006 la *Revista Brasileira de Análise do Comportamento*

Un análisis cuantitativo de la tendencia anual de publicaciones en Análisis de la Conducta de 1969 a 2002 muestra mayoritariamente temas relacionados con la investigación básica; después de 1981 empezaron a aparecer temas teóricos y aplicados en las publicaciones nacionales en Análisis de la Conducta, y ocuparon la mayor parte de las publicaciones nacionales en el área. Con la creación de la *Revista Brasileira de Análise do Comportamento* volvieron a publicarse más investigación básica y análisis teóricos refinados.

Asociaciones científicas en análisis de la conducta en Brasil

El impacto de la visita de Keller a Brasil en 1961 no fue solo inmediato ni apenas académico; también tuvo un impacto en la organización de la diseminación del área. En 1962, los primeros trabajos en Análisis de la Conducta fueron presentados en la organización científica más grande del país, la Sociedad Brasileña para el Avance de la Ciencia (SBPC), que reúne todas las disciplinas científicas.

En 1970, João Claudio Todorov, unos de los ya mencionados pioneros en el análisis experimental de la conducta en Brasil, ayudó en la creación de la Sociedad Brasileña de Psicología (SBP), que se desarrolló con una orientación fuertemente analítico-conductual, aunque también recibía trabajos de otras orientaciones en su programa.

En 1973, Luis Otávio Seixas Queiróz y Garry Martin fundaron la Asociación de Modificación de la Conducta, lo que proporcionó a los analistas conductuales brasileños por primera vez un fórum científico específico para la discusión del desarrollo del área. Relacionado con eso, en la SBP se creó un capítulo de modificación de la conducta, convertido en capítulo de análisis de la conducta en 1980.

Hasta 1991, la SBP había sido la líder en el área, y recibió a muchos analistas de la conducta que presentaban sus investigaciones y trabajos profesionales cada año. En 1991 se fundó la Asociación Brasileña de Medicina y Psicología Conductual (ABPMC), la cual actualmente es la más grande asociación del área.

La ABPMC se fundó el 4 de noviembre de 1991. Su objetivo era congregarse a los psicólogos, investigadores, profesores y alumnos interesados en el desarrollo científico y tecnológico del análisis de la conducta y de la terapia conductual (parte del nombre cambió en 2010: el término Psicoterapia fue remplazado por Psicología). Durante los últimos cinco años, en promedio 1,600 personas han asistido al congreso, que normalmente ocurre en septiembre.

En 2004, la ABPMC tuvo el honor de organizar el segundo encuentro internacional de la ABAI, al cual asistieron 2,300 personas, y se convirtió en el capítulo afiliado brasileño de la ABAI (figura 5).



Figura 5. Conferencia anual de la ABPMC en 2004, desarrollada coincidentemente con la Segunda Conferencia Internacional de la ABAI, en Campinas, São Paulo, bajo la presidencia de Helio Guilhardi.

En 1999, la ABPMC, bajo el comando de Rachel Kerbauy, empezó la publicación de una revista regular llamada *Revista Brasileira de Terapia Comportamental e Cognitiva*, que fue reconocida nacionalmente y bien recibida por la comunidad académica y, sobre todo, por la comunidad profesional.

Los trabajos presentados en el congreso anual de ABPMC fueron publicados en una colección llamada “Sobre Comportamento e Cognição”, con 28 libros. En 2010, el nombre de la colección cambió a “Comportamento em Foco” y ya se han publicado ocho volúmenes.

Además del congreso anual de la ABPMC, un movimiento interesante empezó en Brasil en el año 2000: la realización de encuentros regionales pequeños, informales e independientes, el primero de los cuales ocurrió en la Universidad Federal de Minas Gerais, organizado por los profesores Adélia Teixeira y Roosevelt Starling. Los estudiantes siguieron con esa iniciativa y en trece años hemos tenido varios encuentros regionales por todo el país, de norte a sur, con un promedio de 200 asistentes en cada uno. Esa iniciativa es organizada por alumnos dentro o fuera de las universidades en regiones donde identifican un grupo interesado en análisis de la conducta. No tenemos datos oficiales acerca del número de estos eventos (llamados “Jornadas de Análise do Comportamento”), pero calculamos que existan entre diez y quince al año, lo cual nos habla de alrededor de 3,000 analistas de la conducta que se reúnen cada año, sumados a los números de las reuniones anuales de la ABPMC y la SBP. Entre 2016 y 2017, la ABPMC organizó actividades para formalizar y recolectar datos de esos encuentros, así que pronto tendremos datos oficiales acerca de esa manera interesante e importante de diseminar y entrenar a los analistas de la conducta en Brasil.

En un artículo publicado en 2006, la primera autora de ese artículo (Hübner, 2006), después de su experiencia como presidente de la Sociedad Brasileña de Psicología y su participación en la creación del capítulo afiliado brasileño de la ABAI, discutió

la necesidad de una presencia más sistemática de la ABPMC en entidades gubernamentales y en foros nacionales de Psicología en Brasil, y de más interacción con otras asociaciones científicas brasileñas. La conclusión del artículo fue que las relaciones sistémicas e institucionales con otras asociaciones científicas eran necesarias para la difusión y el empoderamiento del análisis de la conducta en Brasil.

Los presidentes de la ABPMC han sido en su mayoría analistas de la conducta interesados en la difusión del área y en mantener vivo el análisis de la conducta en Brasil. Sin embargo, la ABPMC nació en conjunción con psicólogos cognitivos. Bernard Rangé, por ejemplo, un psicólogo cognitivo reconocido nacionalmente, fue uno de sus fundadores. Aunque la mayor parte de los miembros y las actividades tenga orientación analítico-conductual, psicólogos cognitivos y psiquiatras son siempre bienvenidos, tales como Francisco Lotufo Neto, actual editor de la revista de la ABPMC.

En ese contexto, algunos líderes han empezado a organizar sus propios eventos, como Hélio Guilhardi, por ejemplo, quien creó en 2013 un congreso anual llamado “Congresso de Terapia por Contingências de Reforçamento”, siempre a mediados de mayo. Debido a su liderazgo y a su reconocida capacidad de organizar eventos excelentes, este encuentro ha recibido un número creciente de participantes (alrededor de 700 en mayo de 2017).

Asociación Brasileña de Análisis de la Conducta

A pesar de la historia muy activa de la ABPMC, una parte notoria de la comunidad brasileña de analistas de la conducta creó una nueva asociación en 2013, la Asociación Brasileña de Análisis de la Conducta (ACBR). Históricamente, el desarrollo de la comunidad analítico-conductual en Brasil ha tenido una evolución opuesta a su contraparte norteamericana. Con los años, la ABPMC

se ha convertido cada vez más en una asociación profesional, enfocada en los aspectos clínicos y profesionales de la orientación conductual. De hecho, ambos aspectos — el trabajo clínico y una aceptación ecléctica de la orientación conductual— fueron parte central de la fundación de la ABPMC. Como consecuencia tal vez no deseada de ello, la parte de nuestra comunidad más orientada a la experimentación se vio poco representada (alrededor de 66% de los trabajos presentados en 2013 tuvieron un sesgo clínico).

Asimismo, hemos sentido la necesidad de una asociación orientada hacia los intereses altamente específicos y a largo plazo del análisis de la conducta en nuestro país, tales como la calidad de los cursos de licenciatura en análisis de la conducta, la creación de redes de investigación tanto básica como aplicada, la participación de personas no iniciadas a quienes por algún motivo les interesa el análisis de la conducta, una presencia más fuerte del análisis de la conducta en las agencias y organizaciones oficiales relacionadas a la investigación y educación, etc. No obstante, la ACBR de ningún modo compete con la ABPMC. Esas dos asociaciones tienen diferentes enfoques, organización interna y objetivos específicos. Creemos que las dos tienen un fuerte potencial sinérgico, y que el área como un todo se beneficiará de este nuevo desarrollo.

El panorama se muestra prometedor para el análisis de la conducta en Brasil. De acuerdo con la ABAI, somos el capítulo más grande fuera de Estados Unidos, con una comunidad muy activa y un fuerte compromiso con investigación de alta calidad.

En 2017, se iniciaron intensas actividades en línea en LA ACBR, con analistas de la conducta conocidos mundialmente (por ejemplo, Andy Bondy, el 22 de octubre de 2017) y con investigadores nacionales en el área (Olavo Galvão). En enero de 2018, Mike Perone dictó una conferencia en línea para ACBR. Otros tipos de actividades en línea son la promoción de buenos alumnos que se han convertido en profesionales, investigadores

o profesores (llamada “Prata da Casa”) y la actividad “Conoce mi laboratorio”, donde profesores y alumnos son invitados a presentar sus actividades de investigación.

La ABPMC y LA ACBR están en buenos términos, y en el encuentro más reciente de la ABPMC hubo una actividad preevento en formato de talleres organizado por LA ACBR. Con este escenario de armonía y esperanza, terminamos nuestro capítulo con un poema escrito por Rodolpho Azzi, cuando Keller ya se había ido de Brasil:

Esperanza

Rodolpho Azzi (archivos de Maria Teresa Silva, 2005)

Es bueno escribir
en extinción
sin condiciones
ni cuarteles

Es bueno plasmar
en papel
residuos de lecturas
remanentes de Babel

Es bueno revivir
en memorias
contingencias favorables
reforzadores condicionados

Generalizando todo
como anuncios
del giro total
que el mundo verá

Referencias

- Ab'Saber, A. N. (1998), "Carolina Bori: a essência de um perfil", *Psicologia USP*, São Paulo, 9(1), pp. 35-36. doi: 10.1590/S0103-65641998000100004.
- Columbia University Record* (1996), febrero 23, vol. 21, p. 17.
- Guedes, M. C.; Candido, G. V. y N. M. Matheus (2009), "LABEX in Colloquia. In: XIV LABEX - Research in Behavior Analysis: Perspectives, Challenges, 2009 São Paulo", *Behaviors: Basic Science, Applied science*, (13).
- Guilhardi (2017), *History of Behavior Therapy in Brazil, closing class given at the extension course "Terapia comportamental: teoria e aplicação"*, 8 de diciembre, University Hospital (HU), University of São Paulo, Brazil.
- Kerbaui, R. R. (1983), "Keller: o cientista ensina", en R. R. Kerbaui (Org.) y F. Fernandes (Coord.), *Keller - Coleção Grandes Cientistas Sociais*, vol. 41, São Paulo, Ática, pp. 7-42.
- Silva, M. T. A. y M. M. C. Hübner (2005), *Behavior Analysis in Brazil, a tribute to Fred Keller presented at the Third International Conference of Association for Behavior Analysis International*, Beijing, China.
- Sundaker, I. (2017), *Opening of the Ninth International Conference*, Paris, *Association for Behavior Analysis International*. Disponible en: (www.abainternational.org).
- Todorov, J. C. (2006), "Behavior Analysis in Brazil", *Avances in Psicología Latinoamericana*, Colombia, (24), pp. 29-36.
- (2017), "Commentaries on the Draft of the Present Paper", octubre (comunicación personal 2017).
- y E. Hanna (2010), *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, (26), núm. especial, pp. 143-153.
- Tomanari, G. Y. (2005), "Notícia: Maria Amelia Matos (1939-2005): generosidade, competência, liderança", *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, Brasília, 21, (2).

Capítulo 6

La investigación en ciencias del comportamiento en Argentina: Antecedentes y panorama actual

ALBA ELISABETH MUSTACA

Psicología experimental no significa Psicología con laboratorio exclusivamente, sino Psicología natural, objetiva, con experiencia, observación y estudio de la vida y costumbres de los animales y del hombre, solo y en sociedad, despojándola, para hacerla útil, de la abstrusa dialéctica escolástica

Piñero, 1916

Papini (1976, 1978), en sus estudios historiográficos, clasificó la historia de la Psicología argentina en tres etapas: 1) apogeo experimentalista, 2) período de transición, y 3) aparición de las primeras carreras de Psicología, desde 1956 a la actualidad. Transcurrieron 40 años desde su publicación y, con una fuerte dosis de optimismo, se podría indicar que alrededor de 1990 se esboza un cuarto período que, por distintas situaciones que veremos más adelante, aunque siga dominando la Psicología dinámica en la enseñanza de todas las universidades del país, existe un interés creciente en la investigación. Este interés ha sido incentivado especialmente por la creación de más orga-

nismos estatales y privados que la financian, y un aumento de grupos con enfoque cognitivo comportamental para las áreas aplicadas. Sin embargo, el análisis experimental de la conducta y el análisis conductual aplicado tienen lamentablemente muy poca influencia, tanto en la investigación como en la Psicología aplicada.

En este capítulo se presentan algunos hitos históricos de la Psicología argentina para que se comprenda el contexto cultural en el desarrollo de la disciplina, y datos sobre grupos de investigación y asociaciones creados recientemente. Finalmente, se presenta un estudio bibliométrico limitado a dos universidades y a la posición que ocupa la investigación en Argentina respecto de los países latinoamericanos e iberoamericanos.

Algunos hitos de la historia de la Psicología en Argentina

Para este apartado me remitiré a la clasificación que realizó Papini sobre la historia de la Psicología.

Apogeo experimentalista (fines de 1800 hasta 1930). A fines del siglo XIX, Argentina era considerada la séptima potencia del mundo, hubo una importante afluencia de inmigración europea, y viajes hacia Europa de los principales exponentes de su cultura nacional, con un importante interés en el desarrollo de la educación. El presidente Sarmiento, al realizar el primer censo del país, en 1869, encontró que el 71% de la población argentina era analfabeta. Durante su presidencia, entre otros desarrollos, realizó una fuerte actividad para incentivar la educación. Se crearon las primeras escuelas normales, el Colegio Militar, la Escuela Naval, el Observatorio Astronómico, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, y alrededor de ochocientas escuelas primarias, con lo que logró que durante su gobierno la población escolar llegara de treinta mil a cien mil alumnos; Sarmiento proyectó la ley sobre la creación de bibliotecas públicas, abrió las primeras

escuelas públicas y creó también las primeras escuelas para sordomudos.

En el terreno de la cultura, es una etapa influenciada por el positivismo. La existencia de los laboratorios de Psicología que se crearon en Europa y Estados Unidos estimuló la creación de otros en nuestro país. Según José Ingenieros (1919), el primer laboratorio de Psicología fue creado en la provincia de San Juan en 1891 por Víctor Mercante, doce años después de la creación del primero en el mundo, fundado por Wundt. Mercante fue uno de los primeros que realizaron estudios en psicopedagogía experimental. La enseñanza de la Psicología se realizaba en las escuelas secundarias y en las facultades de filosofía. Más adelante, Horacio Piñero fundó un laboratorio de Psicología experimental en el Colegio Nacional de Buenos Aires en 1898 y otro en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 1903. José Ingenieros (1877-1927) escribe *Principios de Psicología* en 1919, y fue un pionero de la concepción de la Psicología entendida como una ciencia bio-psico-social (Triarhou y del Cerro, 2006). Para él, como para todos los demás investigadores de esa época, la Psicología se concebía como una ciencia natural, y su objeto de estudio eran las funciones psíquicas de la totalidad de los organismos vivos, incluyendo sus bases biológicas y sociales. Las investigaciones tenían rigor metodológico, y se realizaron estudios sobre Psicofisiología, Pedagogía, Psicología normal y patológica, lenguaje, afasias, emoción, etc. Ingenieros impartió en 1896 el primer curso de Psicología, en el que incluía aspectos fisiológicos, clínicos y sociales en el estudio de los procesos psicológicos. Los investigadores más destacados fueron, entre otros, Horacio Piñero, Enrique Mouchet, Víctor Mercante, Pedro Scalabrini Ortíz, Carlos Rodríguez Echard, Senet, Calcagno, Jacob y Krüeger.

En 1990, en el sótano de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, se rescataron más de veinte aparatos, desarmados y en mal estado e infinidad de piezas sueltas, perte-

necientes al laboratorio fundado por Piñero. Estos instrumentos se habían adquirido en Alemania o en París; otros eran locales. Se tomaron esos restos y Graciela Giuliano como restauradora y la doctora Arnaiz como directora fundaron el Museo de Psicología Experimental “Horacio Piñero”, que fue ubicado en un aula de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Disponible en: <http://www.oni.escuelas.edu.ar>). Entre el instrumental recuperado se encuentra un plestimógrafo de Lehman, un ergógrafo de Mosso, un aparato de relojería, un cronoscopio de Hipp, un omhiómetro, un disco de Newton para experiencias ópticas, un quimógrafo de Baltzer y una caja de Asch, complemento del taquistoscopio de Wundt, etc. La figura 1 presenta fotografías de este museo, el cual vale la pena visitar.



Mediciones de capacidad pulmonar



Graciela Giuliani enseñando un aparato

Figura 1. Fotos del Museo de Psicología Experimental “Horacio Piñero”.

Período de transición (1930-1956). Esta etapa se conoce como reacción antipositivista. En la Psicología comienza a predominar una postura “espiritualista”. La influencia antiexperimentalista tuvo como exponentes a Korn, Freud, Scheler, Schilder, Klages, etc. Se desestima la Psicología experimental y se fomenta la Psicología aplicada, sin relacionarla con investigaciones básicas o aplicadas; en Pedagogía, el movimiento espiritualista sustituyó al movimiento científico iniciado por Mercante. A pesar de ello, siguieron algunas investigaciones del periodo anterior: Jakob realizó trabajos psicobiológicos en hospitales psiquiátricos; Jeninghaus, investigaciones psicotécnicas, y Rimoldi estudios en Psicometría y Psicología matemática. En 1944, Bernardo A. Houssay, quien recibió el premio Nobel en 1947, creó el Instituto de Biología y Medicina Experimental, al cual se incorporaron grupos dedicados a la fisiología del comportamiento.

Creación de las primeras carreras de Psicología (1956). En ese contexto cultural se crean las primeras carreras de Psicología. Sus planes de estudio tuvieron y tienen actualmente el predominio el enfoque psicodinámico y clínico, aún existe descrédito por la Psicología experimental y por las investigaciones empíricas en general (Medrano, Moretti, Benito, y Elmasian, 2009). Autores como Pavlov, Skinner y Watson, y los estudios sobre procesos básicos se mencionan de manera superficial y poco actualizados en las primeras materias; los cursos de metodología de la investigación y estadística no muestran un vínculo entre las demás materias de la carrera. Por otra parte, las universidades estatales desarrollan actividades políticas partidistas, que generan un clima poco propicio para el estudio. En este ambiente poco alentador, continuaron grupos de investigación en comportamiento animal y humano. Bernardo Houssay crea, en 1958, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), a semejanza de otros centros fundados en Europa, pero también para alejarse de las políticas partidistas de las universidades. En 1971, Rimoldi funda el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en

Psicología Matemática y Experimental (CIIPME), dependiente del CONICET, editando en 1980 la revista *Interdisciplinaria*. En la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), se crea el Instituto de Investigaciones en la década de 1980. Tiene grupos de investigaciones y editan varias revistas: *Anuario de investigaciones*, *Investigaciones en Psicología* y *Revista Universitaria de Psicoanálisis*.

En 1987 se funda la *Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*, cuyo objetivo es reunir a investigadores en comportamiento animal y humano, así como organizar reuniones nacionales e internacionales cada dos años en distintas localidades del país. En abril de 1994 la *International Union of Psychological Science* otorgó a la Asociación el ingreso como *National Member* por Argentina. El porcentaje de investigadores y profesionales en ciencias del comportamiento es pequeño pero notable, ya que subsisten en un medio tan adverso (Mustaca, 2006).

Crecimiento de las investigaciones en comportamiento y neurociencias

Alrededor de 1987, las universidades estatales comienzan a otorgar subsidios para investigación y, en 1990, se crea la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, “dedicada a promover el financiamiento de proyectos tendientes a mejorar las condiciones sociales, económicas y culturales en la Argentina” (Disponible en: <http://www.agencia.mincyt.gob.ar>).

En 1995, se crea la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Es un organismo público dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, encargado de la evaluación de las universidades públicas y privadas y de la acreditación de sus respectivas carreras de grado y posgrado, y de sus correspondientes títulos.

En 1996 comenzó a funcionar como parte de la ley 24.521 de Educación Superior (LES), impulsada durante el gobierno de Carlos Menem en respuesta a las exigencias del Banco Mundial, e integró a la Comisión de Acreditación de Posgrados, creada un año antes. Dentro de las políticas universitarias de la CONEAU se encuentra la obligatoriedad de que las universidades realicen actividades de investigación y extensión. En 2011 se realizó una evaluación de la mayoría de las carreras de Psicología del país, lo que obligó a las universidades a crear mecanismos para incentivar la investigación. Otro acontecimiento que seguramente propició el desarrollo de mayor conocimiento y más investigaciones fue la creación, en 1997, de Google y el aumento de redes e Internet, que facilitaron la búsqueda bibliográfica, el intercambio de información entre investigadores de diversos países y la posibilidad de realizar trabajos en colaboración entre equipos, tanto nacionales como internacionales, con mayor facilidad y economía. Todos estos hechos dieron lugar a que aumenten las ofertas de investigaciones en el ámbito de las facultades de Psicología, hospitales, fundaciones y centros que previamente estaban dedicados solamente a la clínica.

En un escrito previo (Mustaca, 2006) se presentó una descripción de los principales centros y grupos de investigación sobre comportamiento animal y humano, al cual remito. Actualmente, la mayoría de los centros y grupos mencionados en ese trabajo siguen funcionando; se agregaron otros, de los que mencionaré solo algunos.

La Universidad Nacional de San Luis (UNSL) ha sido uno de los primeros centros de investigación científica en Psicología en Argentina, e incluye trabajos experimentales, laboratorios, publicaciones, entre otros. Se debe al liderazgo de Plácido A. Horas (1916-1991), quien en la década de 1970 dictó los primeros cursos, dirigió trabajos, hizo publicaciones y formó estudiantes y profesionales en la metodología experimental. El primer curso sobre Terapia del Comportamiento que se dictó en Argentina

fue en la UNSL en 1975. La Universidad ha mantenido la tradición experimental a lo largo de todas estas décadas, ha invitado muchos profesores extranjeros, y ha promovido procesos como la creación de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento, un programa de doctorado en Psicología donde han estudiado varios líderes de la Psicología argentina, etc. Investigadores como Claribel Morales de Barbenza, Eva Mikusinski, Hugo Klappenbach, son figuras muy reconocidas de la Psicología de San Luis. Esta Facultad ha sido un centro de investigación experimental en Psicología que iba en contravía (a “contramano”) de la Psicología especulativa, psicoanalítica, del resto del país. Posee un Museo de Historia de la Psicología donde se encuentran muchos instrumentos, fotos y reliquias de los orígenes de la Psicología experimental argentina.

En 2005, el doctor Facundo Manes funda el Instituto de Neurología Cognitiva (INECO), un instituto interdisciplinario de investigación, docencia en neurociencias y de abordaje tanto de pacientes con problemas neurológicos y psiquiátricos como de sus familias. Sus investigaciones giran en torno a bases cerebrales de la conducta, memoria, afasias y problemas neurológicos, entre otros (Soriano *et al.*, 2015; González-Gadea *et al.*, 2015).

En el Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada (PSEA-IDIM-CONICET), fundado en 1990, además de las líneas de investigaciones presentadas por Mustaca (2006), se iniciaron otras con neonatos relacionadas con los cambios en el valor hedónico de los reforzadores en función de la preexposición de estímulos olfatorios (Kamenetzky *et al.*, 2015). Además, se formó un equipo paralelo al PSEA, el grupo de Investigación del Comportamiento en Cánidos (ICOC), dedicado principalmente al estudio de la comunicación interespecífica entre cánidos y humanos (Freidin, Putrino, D’Orazio y Bentosela, 2013).

También se han iniciado áreas de investigación, tales como Psicología ambiental (Caballero, Franco, Mustaca, y Jakovcevic, 2014), Psicología del tránsito (Montes, Ledesma, García, y Poó,

2014), pobreza infantil y desarrollo cognitivo (Lipina y Segretin, 2015; Richaud, 2013) y asfixia perinatal (Galeano *et al.*, 2011), entre otros.

En la Universidad Nacional de Córdoba funciona el Laboratorio de Comportamiento Interpersonal (LACI). El LACI es coordinado por el doctor Fabián Olaz. En él se desarrollan diferentes investigaciones que incluyen adaptaciones de instrumentos específicos (se han adaptado hasta el momento el AAQ II y el Cuestionario de las cinco facetas del *Mindfulness*), evaluación de la eficacia de programas de entrenamiento en habilidades en psicoterapeutas y educadores, y estudios de eficacia de programas de intervención en población clínica (Olaz, 2014; Olaz, Medrano y Cabanillas, 2014). Todas estas tareas se llevan a cabo en coordinación con el Centro Integral de Psicoterapias Contextuales (CIPCO) y con otras instituciones internacionales, tales como el *Centre for the Science of Social Connection* (Estados Unidos de América), el *Contextual Psychology Institute* (Canadá) y el *Instituto de Ciencia Conductual Contextual y Terapias Integrativas* (México).

El *Centro de Investigaciones Acústicas y Luminotécnicas* (CIAL) de la Universidad Nacional de Córdoba fue creado por el profesor Fuchs en el año 1952. Las psicólogas Ana María Verzini y Ester Cristina Biassoni estuvieron, desde un principio, a cargo del Departamento de Psicoacústica. En mayo de 1999, el CIAL fundó un nuevo Centro en la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba, bajo la denominación de *Centro de Investigación y Transferencia en Acústica* (CINTRA), dirigido por el ingeniero Mario R. Serra, quien da continuidad al enfoque interdisciplinario de la acústica. El CINTRA fue acreditado en 2004 como unidad asociada del CONICET. En el CINTRA se destacan al presente los estudios sobre ecolocación humana y otros fenómenos de percepción-acción (Bermejo, Di Paolo, Hüg y Arias, 2015; Hüg, Arias, Tommasini y Ramos, 2014; Hüg y Arias, 2014), conservación y promoción de la audición (Serra *et al.*, 2014), y

contaminación sonora y paisaje sonoro (Kogan, 2012; Verzini y Kogan, 2013).

En Bahía Blanca funciona, desde 2010, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IESS-CONICET). En agosto de 2015 fue inaugurado su nuevo edificio, y en esas instalaciones se inauguró un laboratorio de computación para el estudio de la toma de decisiones interactivas. Esteban Freidin y su equipo están realizando estudios experimentales sobre normas sociales, cooperación y corrupción (Moro, Freidin y Thomé, 2015).

La mayoría de los psicólogos se dedica a estudios descriptivos, correlacionales y cuasi experimentales. Las investigaciones sobre procesos básicos, neurociencias o diseños experimentales con animales no humanos siguen estando prácticamente en manos de equipos de biólogos, físicos y médicos (Kamienkowski, Pashler, Dehaene y Sigman, 2011; Blake, Boccia, Krawczyk y Baratti, 2011); con pocas excepciones, incluyen psicólogos dentro de los equipos (Burin *et al.*, 2014; Canet Juric, Introzzi y Burin, 2015; Varani, Pedrón, Bettler y Balerio, 2014). El PSEA y el grupo de comportamiento de Córdoba, ubicado en el Instituto Ferrer-ya (INIMEC-CONICET), son tal vez los únicos que reclutan psicólogos que trabajan en Psicología experimental con sujetos no humanos. Las facultades de Psicología carecen de laboratorios de comportamiento animal y lo desestiman. Por ejemplo, la Facultad de Psicología de la UBA recibió la invitación de anexar el PSEA-CONICET a la institución, pero ello no fue aceptado por las autoridades. En cambio, la Universidad Abierta Interamericana (UAI) realizó un convenio de cooperación con el PSEA-CONICET desde 2010, el cual se renueva cada dos años.

El análisis experimental del comportamiento prácticamente no se desarrolló en Argentina, consecuencia fundamentalmente de la deficiencia en los programas de Psicología. De todos modos, el análisis conductual aplicado se utiliza en el campo de los trastornos del desarrollo, y las terapias con enfoque cognitivo comportamental están en aumento.

Paradójicamente, y contra lo esperado, Argentina fue uno de los primeros países de Latinoamérica en difundir el Movimiento de las Prácticas Basadas en la Evidencia (PBE) o las terapias con apoyo empírico (Mustaca, 2004 a y b, 2014). Existe un grupo bastante amplio de investigadores y profesionales que promueve este modelo de la ciencia aplicada, que tiene la virtud de unir los conocimientos de la ciencia básica con la aplicada. Incluso se editó un libro sobre el tema (Medrano, 2011) y se presentó una segunda edición aumentada (Medrano y Moretti, 2015).

Algunas instituciones dedicadas a la práctica clínica también tienen grupos de investigación. Entre ellas, la Fundación INECO, mencionada anteriormente, la Fundación Aiglé (Cabedo *et al.*, 2010), la fundación Foro (Compte, Sepúlveda, de Pellegrin y Blanco, 2015), el Instituto de Asistencia Docencia e Investigación de Prácticas Basadas en la Evidencia (PSIBE, Conn, Medrano, y Moretti, 2013) y el Centro de Terapia Cognitivo Conductual y Ciencias del Comportamiento (CETECIC).

En el ámbito de las asociaciones, en 2015 se creó la Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica (AAPC), dirigida por Ezequiel Benito. Su objetivo es

promover el desarrollo estratégico de la Psicología en la Argentina a través del abordaje de los modos de producción, utilización y apropiación social del conocimiento psicológico y de los ámbitos de formación, comunicación, regulación y organización en Psicología (Disponible en: <http://www.cienciapsicologica.org>).

Desde 2009 edita semestralmente la *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica* (PSIENCIA), realiza jornadas y congresos y ofrece cursos en línea sobre diversos temas. La AAPC y la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (AACC) son las entidades que más trabajan para incentivar y promover la ciencia psicológica. En el mismo periodo se crea también la *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento* (RACC), editada por la Universidad Nacional de Córdoba.

Producción científica y eficiencia en dos facultades de Psicología

Una de las formas de conocer el desarrollo de una disciplina es la evaluación de las publicaciones en revistas científicas. En este caso el objetivo estuvo limitado a comparar el número de publicaciones en relación con los financiamientos que tuvieron para la investigación, en una universidad estatal, la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (FP-UBA) y una privada, la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de la Universidad Abierta Interamericana (FP-UAI). Adicionalmente se tomaron datos de las publicaciones generales y de subáreas de la Universidad de Buenos Aires, CONICET y Universidad Abierta Interamericana.

La FP-UBA fue creada en 1958. Actualmente dicta varias licenciaturas. Es, sin duda, la más grande y la de mayor influencia en el país. En 2013 ingresaron 1,952 alumnos, 12,242 estaban cursando, y egresó un total de 37,688 desde su creación (Alonso y Klinar, 2014). La licenciatura en Psicología cuenta con un total de 399 profesores, titulares, asociados, adjuntos, consultos y eméritos (Disponible en: <http://www.psi.uba.ar>). Cada materia tiene ayudantes rentados o *ad-honorem*, de tiempo parcial; no se tienen datos de su cantidad, se puede estimar que son más de 2,000. Recibe subsidios para investigación desde aproximadamente 1987 por UBACYT; son planes de investigación acreditados y financiados por la UBA de una duración de dos o tres años, que tienen como fin contribuir a la formación de investigadores. Los proyectos incluyen becas para estudiantes y graduados. De 1997 a 2014, la FP-UBA otorgó y se finalizaron 764 subsidios. En la figura 2 se presenta la cantidad de subsidios otorgados en función de los años; se observa que su número fue disminuyendo a lo largo del tiempo, aunque las convocatorias pasaron a ser cada dos años a partir de 2007.

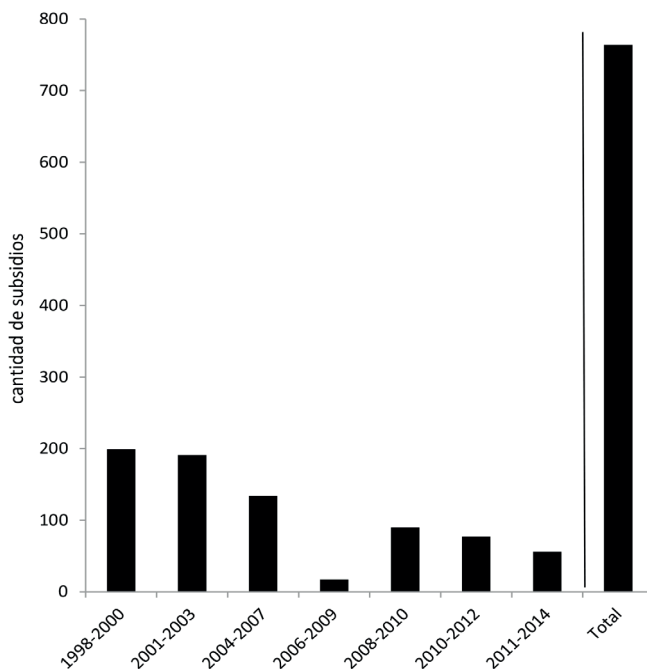


Figura 2. Número de subsidios finalizados otorgados por UBACYT a la Facultad de Psicología (UBA).

La FP-UAI fue creada en 1997. Tiene sedes en Buenos Aires (CABA) y en Rosario. En 2013 ingresaron 422 alumnos y cursa un total de 1,466; registra 1,062 egresados desde su creación (Alonso y Klinar, 2014). En 2011 contaba con 460 profesores, en su mayoría de tiempo parcial. De 2002 a 2010 financió algunas investigaciones, y a partir de 2011 realiza convocatorias abiertas radicadas en las sedes de CABA, Rosario, Centro de Altos Estudios en Ciencias Humanas y de la Salud (CAECHIS) y Centro de Altos Estudios en Educación (CAES). Por otra parte, los profesores titulares de cada materia deben presentar un plan trienal, no financiado, de investigación o de extensión. En la figura 3 se presentan los datos del número de investigaciones financiadas en las sedes y por los diferentes centros en función de los años.

Hasta 2015 se aprobaron 38 proyectos de una duración de dos años, la mayoría estuvo radicada en CABA (30) y, al contrario de la FP-UBA, estos proyectos se fueron incrementando a lo largo de los años.

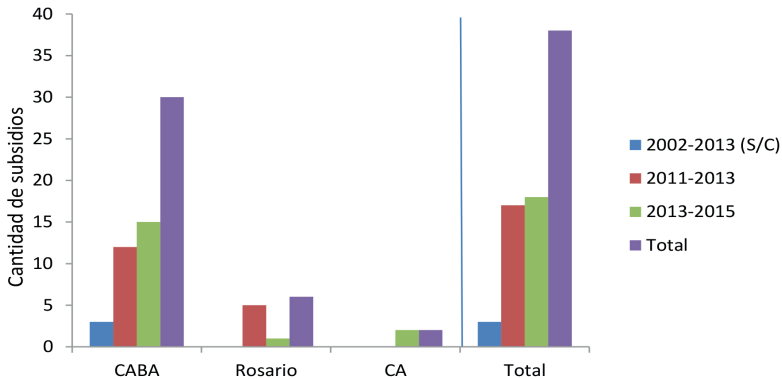


Figura 3. Número de subsidios otorgados a FP-UAI. s/c: sin convocatoria abierta. CABA y Rosario = sedes de FP-UAI; CA= CAECHIS- CAECS.

Para evaluar la producción de la FP-UBA y de la FP-UAI se tomaron datos de Scopus, considerada la mayor base de datos del mundo de la literatura científica. Incluye publicaciones de todas las regiones y una extensa colección de títulos de revistas en lengua no-inglesa; todas se ajustan a las normas de calidad académicas, específicamente al sistema *peer review*. Para la búsqueda se usaron como palabras clave de filiación: “Universidad de Buenos Aires, Universidad Abierta Interamericana” y CONICET para averiguar datos de publicaciones totales. Luego se buscó con las palabras clave: “Facultad de Psicología and Universidad de Buenos Aires” para evaluar a la FP-UBA y “Universidad Abierta Interamericana” para la FP-UAI. En ambos casos, la búsqueda se limitó a las subáreas: “Psychology”, “Social Science y Neuroscience”.

La UBA presenta 22,054 publicaciones desde 1939, y en las subáreas “Psychology”, “Social Science y “Neuroscience”, 3,628 (15,50% del total). CONICET registra 32,500 artículos a partir de

1961, lo que, limitado a las mismas áreas, llega a 4,492 (13,82% del total). La UAI registra 173 documentos desde 2001; en las subáreas, 40 (23,12% del total). Se puede observar que CONICET es la entidad que más investiga en todas las áreas, y el porcentaje de publicaciones sobre el tema que nos ocupa es parecido a los de la UBA. En la UAI, en cambio, el porcentaje de publicaciones sobre Psicología, neurociencias y ciencias sociales es bastante más alto que en el de las otras carreras.

Las figuras 4 y 5 presentan el número de publicaciones de la FP-UBA y FP-UAI en función de los años. El total de documentos de la FP-UBA y de la FP-UAI es de 113 y 40, respectivamente. En ambas instituciones se observa una curva creciente a lo largo de los años, con un pico entre 2011 y 2015: 72 (63,72% del total) para FP-UBA y 32 (84,21% del total) para FP-UAI. En cuanto al idioma, el 3,67 (FP-UBA) y el 13,53 (FP-UAI) de las publicaciones son en inglés. De estos datos, algunas publicaciones están compartidas por varias instituciones, ya que, o los autores pertenecen simultáneamente a ellas, o trabajan en equipos interdisciplinarios. Con las palabras clave: “Facultad de Psicología and Universidad de Buenos Aires and Universidad Abierta Interamericana” aparecen cinco documentos y agregando “and CONICET”, tres.

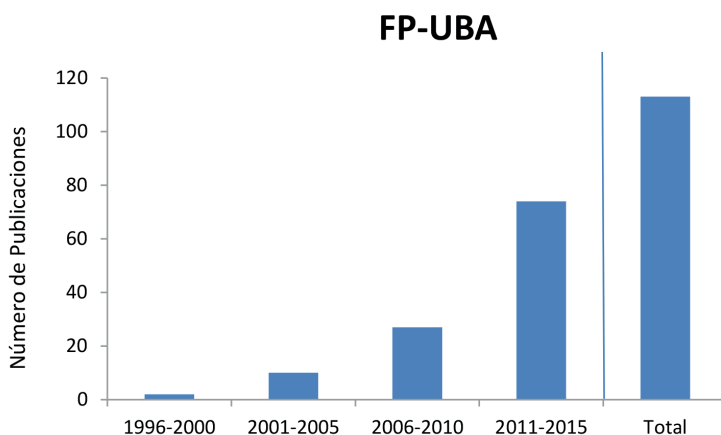


Figura 4. Número de publicaciones en función de los años.

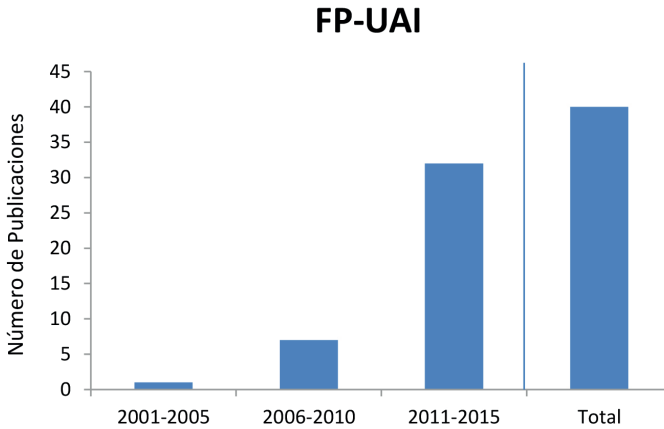


Figura 5. Número de publicaciones en función de los años.

Para evaluar la eficiencia (relación entre producción y costo) se utilizaron varios métodos. En Eficiencia 1 se dividió el número de publicaciones por los subsidios otorgados en cada institución; en Eficiencia 2 se dividió el número de publicaciones en función del número (aproximado en FP-UBA) de docentes, y en Eficiencia 3, el número de publicaciones en función de los años que cada institución otorgó financiación. Aunque la FP-UBA comenzó a otorgar subsidios en 1987, se los tomó desde 1996, dado que no se obtuvieron registros de los años anteriores. La tabla 1 muestra los resultados obtenidos. La FP-UAI presenta una eficacia mayor que la FP-UBA en todos los valores estimados. Esta última llega a publicar a una tasa de 0,14 artículos por subsidio, hay un 4,71 % de profesores que publica, y 6,64 documentos por año. En cambio, FP-UAI publicó más de un artículo por subsidio, más del 8% de los profesores publicarían y el número de publicaciones por año de financiación asciende a un promedio de diez.

Tabla 1
Eficiencia de la producción de investigaciones

<i>Datos</i>	<i>FP-UBA</i>	<i>FP-UAJ</i>
T. Publicaciones	113	40
Subsidios	764	38
Eficiencia 1	0,148	1,053
Nro. Profesores	2399	460
Eficiencia 2	4,71	8,7
Años financ.	17	4
Eficiencia 3	6,647	10

Argentina en relación con los países iberoamericanos

El *Ranking Iberoamericano de Psicología SIR* tiene como objetivos servir de herramienta de análisis y evaluación de la investigación en general, y busca ofrecer una visión general de la investigación en Psicología de Iberoamérica y Latinoamérica. Realiza informes en forma de un conjunto de *rankings* o tablas clasificatorias que incluye una selección de indicadores bibliométricos cuya finalidad es poner de manifiesto las dimensiones más relevantes del rendimiento en investigaciones de las instituciones. Estos *rankings* se realizan en acuerdo con la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Psicología y el grupo de investigación Scimago.

El aumento de la investigación en Argentina está relacionado con lo que ocurre en todos los países iberoamericanos y latinoamericanos. La figura 6 muestra la evolución del número de instituciones de 2009 a 2015 (Disponible en: <http://www.scimagojr.com>). Se observa un lento pero sostenido aumento de instituciones dedicadas a las investigaciones en ambas regiones.

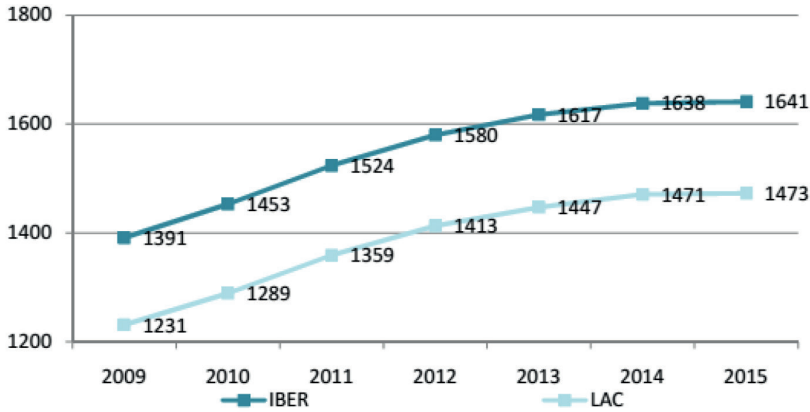


Figura 6. Evolución del número de instituciones por año. Iber= Iberoamérica, Lac = Latinoamérica.

Respecto de la UBA y de la UAI, el informe de 2015 de Scimago muestra que durante el periodo 2009-2013 la UBA (considerando todas las carreras) está en el puesto quince respecto de las 526 universidades iberoamericanas (incluye España y Portugal), y en el siete respecto de las 439 de Latinoamérica. La UAI, en cambio, se ubica en el puesto 429 y 346 de las universidades de Iberoamérica y de Latinoamérica, respectivamente (Disponible en: <http://www.scimagojr.com>). En el ámbito de Psicología, la UBA se ubica en el puesto 22 y la UAI, en el 229, de las 232 instituciones iberoamericanas evaluadas en el período 2008-2012 (Disponible en: <http://www.fiapsi.org>). Las tablas 2 y 3 muestran las primeras 100 posiciones por producción de Psicología en universidades iberoamericanas y latinoamericanas, por país y año respectivamente. Se observa que Argentina está en la quinta o tercera posición comparada con universidades de Iberoamérica y Latinoamérica, respectivamente. Aunque los datos locales que se mostraron en las figuras 4 y 5 muestran un crecimiento de la producción, respecto de las regiones latinoamericanas e iberoamericanas va disminuyendo de 2009 a 2015.

Tabla 2
Primeras 100 posiciones por producción de universidades iberoamericanas por país y versión

<i>Años</i>	<i>Españ</i>	<i>Bras.</i>	<i>Port.</i>	<i>Méx.</i>	<i>Argen.</i>	<i>Chile</i>	<i>Colom</i>	<i>P.Rico</i>	<i>Urug.</i>	<i>Venez.</i>	<i>Jam.</i>	<i>Cuba</i>
2009	45	26	7	7	6	3	2	1	1	3	1	1
2010	43	27	7	7	6	3	2	1	1	3	1	
2011	43	29	7	7	5	3	2	1	1	2	1	
2012	43	29	7	8	5	3	2	1	1	1	1	
2013	43	30	7	7	4	3	3	1	1	1	1	
2014	42	31	8	7	3	3	3	1	1	1	1	
2015	42	32	7	7	3	3	3	1	1	1	1	
Total	301	204	50	50	32	21	17	7	7	12	7	1

Tabla 3
Primeras 100 posiciones por producción de universidades por país y versión

<i>Año</i>	<i>Brasil</i>	<i>Méx.</i>	<i>Argen.</i>	<i>Chile</i>	<i>Colom.</i>	<i>Venez.</i>	<i>C.Rica</i>	<i>Cuba</i>	<i>Jamai.</i>	<i>Perú</i>	<i>P.Rico</i>	<i>Urug.</i>
2009	44	18	15	8	4	6	1	1	1	1	1	1
2010	45	17	14	8	5	5	1	1	1	1	0	1
2011	49	15	13	10	6	6	1	1	1	1	1	1
2012	50	15	11	10	6	6	1	1	1	1	1	0
2013	49	16	11	10	6	6	1	1	1	1	0	1
2014	49	16	10	10	6	6	1	1	1	1	1	1
2015	51	16	9	6	4	4	1	1	1	0	1	1
Total	337	113	83	62	37	39	7	7	7	6	5	6

Conclusiones

La psicología experimental en Argentina tiene antecedentes históricos promisorios en sus inicios, entre otros aspectos, debido al contexto cultural en que el país se encontraba a finales del siglo XIX. Sin embargo, la creación de las carreras de Psicología

se vio influida por corrientes antiexperimentalistas y por la predominancia de enfoques dinámicos y clínicos, disociados de la investigación básica y aplicada. Aunque continúa dominando el enfoque dinámico en la práctica clínica y la enseñanza escolástica en el plano teórico, en la mayoría de las carreras de Psicología del país, a partir de la década de los 90, comenzó un creciente interés en la investigación, incentivada posiblemente por las políticas de gestión implementadas y la mayor posibilidad de intercambiar información entre equipos nacionales e internacionales. Si bien el análisis bibliométrico realizado está restringido a dos universidades, muestra un aumento de la producción obtenida de la base de datos de Scopus, lo que indica un avance considerable respecto de los años anteriores. Sin embargo, aunque las medidas sobre costo/beneficio de la producción científica que se tomaron son toscas y solamente exploratorias (habría que tener datos más precisos sobre los costos en dinero, la cantidad de investigadores en cada equipo, ampliar la muestra, etcétera), dan una idea aproximada de la eficiencia en las gestiones que realiza el país para el desarrollo del conocimiento. La FP-UBA es la que peor puntúa, ya que no llegó a producir una publicación, en la base de datos recabada, por proyecto financiado. La FP-UAI publicó más de un documento por proyecto y, en relación con los años que comenzó a realizar convocatorias abiertas, muestra diez publicaciones por año. Habría que indagar sobre las razones de la poca eficiencia de la producción científica, en especial en la FP-UBA; esto es especialmente grave, dado que se están usando fondos públicos.

Los datos sobre Argentina están en concordancia con lo hallado por evaluaciones más detalladas de la región latinoamericana e iberoamericana, de lo que se infiere que el mundo está avanzando en el desarrollo del conocimiento de manera sostenida. Los grupos de Scimago muestran que aumentan las instituciones dedicadas a la investigación en ambas regiones desde 2009 (figura 6). Por otra parte, a pesar del aumento de producción que se mostró en las dos instituciones estudiadas en este trabajo, su

producción va disminuyendo de 2009 a 2015, al compararlas con los países latinoamericanos e iberoamericanos (tablas 2 y 3). Nuevamente, habría que hipotetizar las razones de este decremento, e implementar mecanismos para que esta situación cambie. Durante estos últimos años se dice que el Estado invirtió mucho dinero para la investigación; sin embargo, ello no se refleja en los datos obtenidos por Scimago.

En conclusión, a pesar de estos resultados, algunos promisorios, otros no tanto, la propuesta en el presente escrito es que se debería incorporar una cuarta etapa en el desarrollo de la Psicología experimental en Argentina, que comenzaría a mediados de 1990, con la aparición de instituciones que incentivan la investigación en las universidades y obligan a generar mecanismos para mejorar su producción científica. De todos modos, la ciencia psicológica se potenciaría mucho más modificando los planes de estudio de las universidades si dejara de lado la enseñanza escolástica y dogmática predominante, y se llevara a todos los cursos el desarrollo del pensamiento científico.

Referencias

- Alonso, E. y D. Klinar (2014), “Los psicólogos en Argentina. Relevamiento cuantitativo-2013”, *VI Congreso de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornada de Investigación, 10 Encuentro de Investigación del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA*, 25-29 de septiembre, póster. Disponible en: <http://www.modes-toalonso.com.ar/links.html>.
- Bermejo, F.; Di Paolo, E. A.; Hüg, M. X. y C. Arias (2015), “Sensorimotor Strategies for Recognizing Geometrical Shapes: A Comparative Study with Different Sensory Substitution Devices”, *Frontiers in Psychology*, 6.
- Blake, M.; Boccia, M.; Krawczyk, M. y C. Baratti (2011), “Scopolamine prevents Retrograde Memory Interference between two Different Learning Tasks”, *Physiology & Behavior*, 102, pp. 332–337.
- Burin, D. I.; Acion, L.; Kurczek, J.; Duff, M. y D. Tranel (2014), “The Role of Ventromedial Prefrontal Cortex in Text Comprehension

- Inferences: Semantic Coherence or Socio-Emotional Perspective?”, *Brain and Language*, 29, pp. 58–64.
- Caballero, R.; Franco, P.; Mustaca, A. y A. Jakovcevic (2014), “Uso de la bicicleta como medio de transporte: influencia de los factores psicológicos”, *PSICO. Special issue on environmental Psychology*, 45, pp. 316-324.
- Cabedo, E.; Belloch, A.; Carrió, C.; Larsson, C.; Fernández-Álvarez, H. y F. García (2010), “Group Versus Individual Cognitive Treatment for Obsessive Compulsive Disorder: Changes in Severity at Post-Treatment and One-year Follow-up”, *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, 38, pp. 227-232.
- Canet Juric, L.; Introzzi, I. y D. I. Burin (2015), “Desarrollo de la capacidad de memoria de trabajo: Efectos de interferencia inter e intra dominio en niños de edad escolar”, *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7, pp. 26-37.
- Compte, R.; Sepúlveda, E.; Pellegrin, S. de y M. Blanco (2015), “Confirmatory Factor Analysis of the Drive for Muscularity Scale-S (DMS-s) y Male Body Attitudes Scale-S (MBAS-s) among Male University Students in Buenos Aires”, *Body Image*, 14, pp. 13-19.
- Conn, H.; Medrano, L. y L. Moretti (2013), “Adaptación del cuestionario de Alianza de Ayuda Revisado Versión Paciente (HAQ-II-P) para la población de cordobeses”, *Terapia Psicológica*, 31, pp. 165-174.
- Freidin, E.; Putrino, N.; D’Orazio, M. y M. Bentosela (2013), “Dogs’ Eavesdropping from People’s Reactions in Third Party Interactions”, *PLoS ONE*, pp. 7-9.
- Galeano, P.; Blanco Calvo, E.; Madureira de Olivieira, D.; Cuenya, L.; Kamenetzky, G.; Mustaca, A.; Barreto, G.; Giraldez-Alvarez, L. D. y F. Capani, F. (2011), “Long-lasting Effects of Perinatal Asphyxia on Exploration Memory and Incentive Downshift”, *International Journal of Developmental Neuroscience*, 29, pp. 609-619.
- González-Gadea, M. L.; Scheres, A.; Tobon, C. A.; Damm, J.; Baez, S.; Huepe, D.; Marino, J.; Marder, S.; Manes, F.; Abrevaya, S. y A. Ibañez (2015), “Stop Saying That It Is Wrong! Psychophysiological, Cognitive, and Metacognitive Markers of Children’s Sensitivity to Punishment”, *PLoS ONE*, 10(7): e0133683. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0133683>.
- Hüg, M. X. y C. Arias (2014), “Desarrollo infantil temprano y localización auditiva en niños ciegos: una revisión”, *Universitas Psychologica*, 13, pp. 71-82.

- Hüg, M. X.; Arias, C.; Tommasini, F. C. y O. Ramos (2014), “Auditory Localization and Precedence Effect: An Exploratory Study in Infants and Toddlers with Visual Impairment and Normal Vision”, *Research in Developmental Disabilities*, 35, pp. 2015-2025.
- Ingenieros, J. (1919), “Los estudios psicológicos en la Argentina”, *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación*, 5, pp. 229-241.
- Kamenetzky, G.; Suárez, A.; Pautassi, R. ; Mustaca, A. y M. Nizhnikov (2015), “Change in the Hedonic Value of an Aversive Stimulus in the Presence of a Pre-exposed Odor”, *Physiology y Behavior*, 148, pp. 51-57.
- Kamienkowski, J. E.; Pashler, H.; Dehaene, S. y M. Sigman (2011), “Effects of Practice on Task Architecture: Combined Evidence from Interference Experiments and Randomwalk Models of Decision Making”, *Cognition*, 119, pp. 81-95.
- Kogan, P. (2012), “El paradigma del paisaje sonoro”, en M. G. Orozco y A. González (Coord.), *Ruido en ciudades latinoamericanas: bases para su gestión*, México, Universidad de Guadalajara-Orgánica Editores.
- Lipina, S. J. y M. S. Segretin (2015), “Strenghts and Weakness of Neuroscientific Representations of Child Poverty”, *Frontiers in Human Neuroscience*, 9, pp. 1-5.
- Medrano, L. A. (2011), *Prácticas de salud basadas en la evidencia*, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba.
- ; Moretti, L.; Benito, E. y M. Elmasian (2009), “La formación académica de psicólogos en la UBA y UNC: análisis bibliométrico de los planes de estudio”, *XII Reunión Nacional y I Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*.
- y L. Moretti (2015), *Ciencia y profesión en el campo de la salud*, Argentina, Editorial Brujas.
- Montes, S.; Ledesma, R.; García, N. y F. Poó (2014), “The Mindful Attention Awareness Scale (MAAS) in an Argentine Population”, *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 47, pp. 43-51.
- Moro, R.; Freidin, E. y F. Thomé (2015), “Social Preferences are not Enough: Accounting for Anomalous Behavior in a Complex Mixed-motive Game”, *Cuadernos de Economía*, 34, pp. 261-278.
- Mustaca, A. (2004a), “Tratamientos psicológicos eficaces y ciencia básica”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36, pp. 11-20.
- (2004b), “El ocaso de las escuelas de psicoterapia”, *Revista Mexicana de Psicología*, 21, pp. 105-118.

- (2006), “La Psicología científica y el análisis del comportamiento en Argentina”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 13-27.
- (2014), “Prácticas basadas en la evidencia: pasado, presente, futuro”, *Revista Costarricense de Psicología*, 33, pp. 93-108.
- Olaz, F.; Medrano, L. A. y G. A. Cabanillas (2014), “Effectiveness of Social Skills Training Experiential Method to Strengthening Social Self Efficacy of University Students”, *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 14, pp. 377-396.
- Olaz, F. O. (2014), “Análisis bibliométrico sobre instrumentos de evaluación de las habilidades sociales en América Latina”, *Revista de Psicología*, 23, pp. 93-105.
- Papini, M. (1976), “Datos para una historia de la Psicología experimental argentina (hasta 1939)”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 8, pp. 319-338.
- (1978), “La Psicología experimental argentina durante el período 1930-1955”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10, pp. 227-258.
- Piñero, H. (1916), *Trabajos de Psicología normal y patológica*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Richaud, M. C. (2013), “Contributions to the Study and Promotion of Resilience in Socially Vulnerable Children”, *American Psychologist*, 68, p. 751.
- Serra, M. R.; Biassoni, E. C.; Hinalaf, M.; Abraham, M.; Pavlik, M.; Curet, C.; Pérez Villalobo, J.; Joekess, S.; Yacci, M. R. y A. Righetti (2014), “Hearing and Loud Music Exposure in 14-15 Year Old Adolescents”, *Noise and Health*, 16, pp. 320-330.
- Soriano, F.; Fumagalli, J.; Shalóm, D.; Carden, J.; Borovinsky, G.; Manes, F. y M. Martínez-Cuitiño (2015), “Sex Differences in a semantic Fluency Task?”, *East European Journal of Psycholinguistic*, 2, pp. 134-140.
- Triarhou, L. C. y M. del Cerro (2006), “A Early Work (1910-1913) in Biological Psychology by Pioneer Psychiatrist, Criminologist and Philosopher José Ingenieros, M. D. (1877-1925) of Buenos Aires”, *Biological Psychology*, 72, pp. 1-14.
- Varani, A.; Pedrón, V.; Bettler, B. y G. Balerio (2014), “Involvement of GABA B receptors in Biochemical Alterations Induced by Anxiety-related Responses to Nicotine in Mice: Genetic and Pharmacological Approaches”, *Neuropharmacology*, 81, pp. 31-41.
- Verzini, A. M. y P. Kogan, P. (2013), “Un abordaje para el estudio del paisaje sonoro”, *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, suplemento (julio), pp. 441-443.

Capítulo 7

Apuntes sobre el origen y el desarrollo del análisis de la conducta en Europa¹

RICARDO PELLÓN*
DEREK E. BLACKMAN**
ERIK ARNTZEN***

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED),
Madrid, España

**Cardiff University, Cardiff, Reino Unido

***Oslo Metropolitan University, Oslo, Noruega

Comienzos del análisis experimental de la conducta en Reino Unido - Irlanda y Europa

La Psicología se desarrolló como materia independiente en las universidades británicas entre 1950 y 1960. Se esperaba que el énfasis tradicional en el empirismo en la filosofía británica, del cual a menudo se desarrollaron los departamentos de Psicología, brindara un terreno fértil para el impulso de la experimentación en Psicología, y ciertamente la Psicología británica desde entonces se ha caracterizado por un énfasis experimental. Conceptualmente, por lo tanto, el denominado “análisis experimen-

1. Financiación a través del proyecto psi2016-80082-P. Correspondencia: Ricardo Pellón, Departamento de Psicología Básica I, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Educación a Distancia, C/ Juan del Rosal 10, 28040-Madrid, España. Dirección electrónica: rpellon@psi.uned.es.

tal de la conducta” propuesto en ese momento por B. F. Skinner estaba bien posicionado para tener una participación influyente.

Esta posibilidad podría haber sido fuertemente apoyada por el entonces enfoque de la filosofía británica en el análisis lingüístico, de la cual era una figura relevante el filósofo de Oxford Gilbert Ryle (1949). Su libro seminal, *El concepto de lo mental*, fue, de hecho, afín al análisis skinneriano de la conducta al argumentar que “la doctrina oficial cartesiana” de un “fantasma en la máquina” (p. 15) utilizada tan ubicuamente para “explicar” la conducta era un “error categorial”. Sin embargo, a pesar de alguna promesa inicial de individuos jóvenes activos, la Psicología británica fue consistentemente antagónica, o en el mejor de los casos apática, de lo que ahora reconocemos como análisis experimental y aplicado de la conducta derivados de los escritos de B. F. Skinner. La Psicología británica quedó (y en gran medida sigue) sujeta al énfasis mal informado del “conductismo”, como un supuesto antagónico de lo que se ha denominado “Psicología cognitiva”. Tal posición fracasó en reconocer las grandes diferencias entre el programa del análisis de la conducta skinneriano, que hace hincapié en la selección por las consecuencias de la conducta emitida, y el análisis estímulo-respuesta de Pavlov y el conductismo metodológico antimentalista de Watson.

Un vistazo rápido a las publicaciones pioneras dentro del análisis de la conducta en la década de los sesenta permite identificar fácilmente un número de personajes que fueron, o que estuvieron fundamentados, en el Reino Unido. Entre ellos se puede mencionar a Harry Hurwitz (Birkbeck College en Londres), Jack Millenson (Universidades de Reading y Oxford), Derek Hendry (Universidad de Durham), Roger Stretch (Queen’s University en Belfast) y Richard Gilbert (Universidad de Aberdeen). A finales de la década de los sesenta, o muy poco después, ninguno de los mencionados permanecía en el Reino Unido, todos sucumbieron a la “fuga de cerebros”, al emigrar a Norteamérica. Eso no niega que los psicólogos experimentales de gran influencia que

permanecieron en el Reino Unido estuvieran bien familiarizados con los métodos del condicionamiento operante, entre quienes particularmente podrían destacarse Lawrence Weiskrantz, de la Universidad de Oxford, o Stuart Sutherland y Nicholas Mackintosh, de la Universidad de Sussex. Tales figuras, sin embargo, de ninguna manera fueron parte del desarrollo de lo que ahora reconocemos como análisis de la conducta.

El Grupo de Análisis Experimental de la Conducta en el Reino Unido (y el Grupo de Análisis de la Conducta en Irlanda)

En el contexto de una rápida expansión de la Psicología británica en la década de los sesenta emergió una organización informal, el Grupo de Análisis Experimental de la Conducta (EABG, por su sigla en inglés: Experimental Analysis of Behaviour Group). Hoy en día el grupo continúa, y en su reunión de hace unos años, en 2013, efectuada en Londres, celebró su 50^{mo} aniversario. El programa incluyó una revisión interesante de la historia del grupo realizada por Julian Leslie, de la Universidad del Ulster. Lo que resultó de esa revisión fue una gran incertidumbre acerca de la naturaleza exacta del desarrollo del EABG. Leslie y otros correctamente resaltaron la creencia de que, en particular Harry Hurwitz, fue quien tuvo una participación clave, pero no se cuenta con registros sistemáticos para hacer un rastreo.

Sobre la base de algunos recuerdos y apuntes personales, Derek E. Blackman se convirtió en doctor en la Queen's University de Belfast, en 1964 (con Roger Stretch como su director). Blackman dejó Belfast para ocupar un puesto en la Universidad de Nottingham en 1967. En algún momento durante su estancia en Belfast (probablemente en 1965) fue coordinador del EABG. No recuerda haber asistido a reuniones del grupo antes de esa fecha con ninguno de los influyentes analistas de conducta mencionados anteriormente, ni tampoco por qué “emergió” como

coordinador. El grupo fue extremadamente informal y no tenía reglas: no había requisitos de “membresía” ni miembros formales. Sus reuniones eran normalmente de un día con programas con una sola sesión a la vez y realizados en Londres (en lo que hoy es el Instituto de Psiquiatría). La informalidad del grupo fue su verdadera esencia. La asistencia en aquellos primeros tiempos era usualmente de alrededor de 30 personas, la mayor parte jóvenes graduados. La mayoría de las presentaciones fueron de datos obtenidos de experimentos de condicionamiento operante con animales, predominantemente, pero no exclusivamente, con ratas y palomas.

Cuando Blackman asumió la función de coordinador del EABG se acercó a su entonces director de departamento en Belfast, el profesor Seth, quien era contrario a los ideales del grupo. En ese entonces Seth era presidente de la Sociedad Británica de Psicología (BPS, por su sigla en inglés: British Psychological Society), y argumentó que tener un grupo fuera de los límites de la sociedad psicológica nacional era divisionario. Su argumento no fue bien recibido por un cúmulo de razones, la más obvia fue que aquellos que apoyaban al EABG difícilmente podrían calificar para ser miembros de la BPS (por lo relativamente costoso de la membresía). Es más, el EABG no tenía gastos más que el de los timbres postales para la circulación de información sobre las reuniones realizadas dos veces al año a los “miembros” y los departamentos de Psicología en general.

Para compensar lo que Seth vio como un acto de división, Blackman comenzó a interesarse en las actividades de la BPS, lo que, lo condujo a ser su presidente en 1981-1982. Como parte de sus esfuerzos, organizó simposios sobre temas de análisis de la conducta en algunas reuniones anuales de la BPS en la década de los setenta. Sin embargo, estos simposios no tuvieron una presencia muy numerosa: pocos simpatizantes del EABG eran miembros de la BPS, y en todo caso en aquellos días (y de hecho todavía) los intereses de la Psicología experimental en el Reino

Unido no estaban dentro de la BPS, pero sí de la Sociedad de Psicología Experimental (EPS, por su sigla en inglés: Experimental Psychology Society). La EPS fue (y sigue siendo) la verdadera antítesis del EABG: tiene exigentes criterios de elegibilidad y un elevado grado de formalidad, y ha sido (y está) dominada por los intereses de investigadores de alto estatus que reflejan el foco de los experimentadores británicos en los temas de la llamada Psicología cognitiva (hoy también denominada “Psicología-neurocognitiva”). Tal énfasis no encaja bien con los principios del análisis experimental y aplicado de la conducta. Es particularmente interesante destacar aquí, sin embargo, que durante muchos años de los setenta, ochenta y noventa, miembros de la EPS con posicionamiento en el creciente campo de condicionamiento asociativo en animales, tales como Nicholas Mackintosh y Tony Dickinson (Universidad de Cambridge), Geoffrey Hall (Universidad de York) y John Pearce (Universidad de Cardiff), prefirieron organizar sus reuniones en conjunto con, o incluso como parte de, los que en aquel entonces se habían convertido en los programas más tradicionales en análisis del comportamiento / condicionamiento operante de las reuniones del EABG, en lugar de las reuniones de la EPS, en la que se puede suponer que en general encontraron menos apoyo.

No está claro cuándo Blackman dejó el cargo de coordinador del EABG, pero es probable que ocurriera después de unos siete años. Blackman consideró importante que un grupo tan informal como el EABG no se viera indebidamente influido en sus actividades por un individuo en particular o por su historia en desarrollo, por lo que agradeció que Fergus Lowe tomara el relevo. Desde entonces, el EABG ha estado organizado por el Departamento de Lowe en la Universidad de Bangor, probablemente durante más de 40 años. Durante algún tiempo continuó, como en sus primeros días, el mantenimiento de su carácter informal e inclusivo, y se centró en gran medida en el condicionamiento operante en animales (aunque con un creciente interés en el

comportamiento humano, en particular en el comportamiento gobernado por reglas y en la equivalencia de estímulos).

En los primeros días del EABG, Irene Kassorla, graduada de la Universidad de California, en Los Ángeles en los Estados Unidos de América, presentó tanto en el EABG como en la conferencia anual de la BPS un trabajo pionero en el que se utilizaban técnicas de condicionamiento operante para desarrollar el habla en una persona descrita como “mudo esquizofrénico”, trabajo con el cual obtuvo su doctorado de la Universidad de Londres en 1968. Siendo aún estudiante en Londres, realizó cuatro programas documentales para la televisión de la BBC y ganó el codiciado premio “Prix Italia”, el equivalente a un Premio de la Academia en los Estados Unidos. Las presentaciones de Kassorla en el EABG y en la BPS fueron quizás los primeros informes en el Reino Unido sobre las aplicaciones de las técnicas del condicionamiento operante para modificar el comportamiento de los seres humanos en un contexto clínico. Los informes fueron memorables por su vistosidad; la carrera de Kassorla se desarrolló en los Estados Unidos de América hasta hacer de ella una figura gurú en la Psicología de los medios de la costa oeste, en los cuales se presentó (y se sigue presentando) sin ninguna referencia a lo que podría reconocerse como un sistemático análisis conductual aplicado.

En los años transcurridos desde la década de 1970 se ha producido un cambio notable en los programas del EABG hacia estudios de conducta operante humana, y en particular en los relativos al análisis del comportamiento aplicado. En contraste con su historia temprana, hoy en día las reuniones del EABG incluyen muy pocos estudios de experimentos de condicionamiento operante con ratas o palomas. Las audiencias EABG se han hecho más grandes, con cerca de 200 asistentes o más en las últimas reuniones. Los participantes ahora provienen de un amplio rango de países dentro y fuera de Europa. Las presentaciones no solo son relativas a la investigación “pura”, sino también a las pragmáticas de las intervenciones clínicas y de los requisitos del

entrenamiento profesional. Todo ello es reflejo del crecimiento del análisis conductual aplicado en los Estados Unidos de América y de la acreditación profesional por la Asociación Internacional para el Análisis de la Conducta (ABAI, por su sigla en inglés: Association for Behavior Analysis International) en ese país y la necesidad de autodesarrollo profesional en el campo del análisis conductual aplicado —hoy en día, este tipo de créditos para el desarrollo profesional puede obtenerse a partir de la participación en las reuniones del EABG en el Reino Unido.

Bajo la dirección sucesiva de los colegas de Lowe de Bangor y su coordinación, el EABG se ha desarrollado y florecido, lo que en la actualidad parece reflejarse en una tasa favorable de crecimiento exponencial. Es de destacar, sin embargo, que las sesiones se caracterizan aún por el entusiasmo y la relativa juventud e informalidad de muchos de sus participantes, legados encomiables de los primeros días del grupo.

En la reunión del EABG de 2013 se llevaron a cabo los primeros pasos para establecer la Sociedad de Análisis de la Conducta del Reino Unido (UK-SBA, por su sigla en inglés: United Kingdom Society for Behaviour Analysis). De acuerdo con su sitio *web* (<https://uk-sba.org>), esta sociedad tiene la intención de proporcionar "un foro para la acreditación de analistas de la conducta, el desarrollo profesional, la formación continua y el trabajo en red, así como fungir como órgano defensor en el debate público sobre cuestiones relacionadas con el análisis de la conducta". Tal desarrollo, por supuesto, es un paso más hacia la institucionalización del análisis de la conducta (aplicado) en el Reino Unido, y puede llevar a la sociedad en una dirección muy diferente a la del EABG hasta entonces informal. El surgimiento de la UK-SBA es un desarrollo natural de los procesos de cambio mencionados anteriormente: las implicaciones para el desarrollo, de hecho para la supervivencia, del EABG como una entidad menos formal aún está por verse.

Antes de considerar el desarrollo del análisis de la conducta en un contexto más amplio, como el europeo, es interesante contrastar la historia del EABG con el desarrollo en Irlanda (que abarca tanto la República de Irlanda como Irlanda del Norte, que sigue siendo parte del Reino Unido), lo cual ha sido recientemente revisado por Leslie y Tierney (2013). Ellos trazan el desarrollo del Grupo de Análisis de Conducta de Irlanda (BAI, por su sigla en inglés: Behaviour Analysis in Ireland) a partir de finales de 1970. Al igual que el EABG en el Reino Unido, este grupo comenzó con reuniones regulares pero informales, coordinadas inicialmente por Leo Baker, del Trinity College de Dublin. Sin embargo, en relación con el grupo de psicólogos en Irlanda en ese momento, BAI tuvo mayor presencia en su contexto nacional que el que tuvo el EABG en el Reino Unido. Los programas de las reuniones del BAI también incluían un interés temprano y más diseminado en el análisis conductual aplicado que el que se había tenido en el caso del EABG en ese momento. Influenciado por este contexto y este enfoque diferente, el BAI se desarrolló a principios del presente siglo, no así el EABG, como una división formal de análisis de la conducta en el seno de la sociedad psicológica nacional (la Sociedad Psicológica de Irlanda), con Geraldine Leader (Universidad Nacional de Irlanda, Galway) como su primer presidente. Leslie y Tierney (2013) argumentan que el motor principal de este desarrollo fue el deseo de apoyar al campo profesional en el desarrollo del análisis conductual aplicado, el que se expresó en Irlanda a través de escuelas interesadas en los principios de la conducta, en los trastornos del espectro autista, y más recientemente por el desarrollo de cursos de posgrado en análisis de la conducta en diversas universidades de toda Irlanda. La transición de un grupo informal a la conformación de una división formal en la Sociedad Psicológica de Irlanda refleja una trayectoria un tanto más provechosa que la del EABG en el Reino Unido, aunque, como, se ha indicado anteriormente, el desarrollo actual de una Sociedad de Análisis de la Conducta del

Reino Unido (UK-SBA) está destinado a mover el análisis de la conducta en el Reino Unido en una dirección similar.

Un aspecto importante para el desarrollo del análisis de la conducta desde los primeros días del EABG en el Reino Unido, como del BAI en Irlanda, ha sido la participación de los grupos y de sus “miembros” en el desarrollo de una presencia más amplia más allá de sus programas. Un ejemplo temprano de esto fue un simposio internacional autónomo sobre “Avances recientes en la cuantificación del estado estable de la conducta operante” celebrado en 1980 en la Universidad de Manchester (Bradshaw, Szabadi y Lowe, 1981). Una verdadera galaxia de investigadores muy bien establecidos en el campo del análisis experimental de la conducta en Norteamérica fue invitada a participar, entre quienes se encontraban Donald Baer, William Baum, Charles Catania, Peter Dews, Richard Herrnstein, Phil Heline, Jack Keehn, Peter Killeen, Charles Shimp, John Staddon y Michael Zeiler. Al evento también asistieron investigadores del Reino Unido y de Irlanda, así como diversos investigadores de Europa, entre los que sobresalía Marc Richelle, cuya participación en conferencias internacionales posteriores se discutirá más tarde. La diversidad internacional, y también la informalidad de las reuniones “normales” del EABG, quedan quizás mejor captadas en la reunión de Manchester, por la presencia destacada de un contingente considerable de muy entusiastas jóvenes noruegos cuyas membresías del “Club Skinner de Noruega” fueron proclamadas de forma destacada en sus sorprendentes camisetas rojas (para más información, véase el apartado sobre el análisis de la conducta en Escandinavia). Sin embargo, el programa, en particular a través de la participación numerosa y prominente de analistas de la conducta de América del Norte, reflejó el centro geográfico gravitatorio del análisis de la conducta en ese momento.

Encuentros europeos sobre análisis experimental de la conducta

El simposio en Manchester fue un gran éxito y un paso adelante muy importante para fomentar entre los miembros del EABG una mirada más allá de las fronteras del Reino Unido y Norteamérica. Estos intereses fueron subsecuentemente desarrollados inicialmente a través de reuniones internacionales *ad hoc*. Los contenidos de las tres primeras conferencias de esta serie han sido admirablemente revisados en un artículo de Leslie (2013), por lo que no se hará ningún intento en este breve documento de repetir su análisis más detallado.

Los dos primeros de los que fueron denominados Encuentros Europeos sobre Análisis Experimental de la Conducta (EMEAB, por su sigla en inglés: European Meetings on the Experimental Analysis of Behaviour) fueron organizados en la Universidad de Lieja en Bélgica, con la colaboración crucial de Marc Richelle, un distinguido profesor de Psicología de la región.

La posición de Richelle en la Psicología francófona es notable, y trabajó tanto con Piaget como con Skinner, tuvo una posición única para representar el análisis de la conducta en un contexto europeo menos propicio de lo que era en el Reino Unido en la segunda mitad del siglo xx y la primera parte del xxi. Richelle utilizó su influyente posición como profesor respetado, en gran medida por su notable influencia en la Psicología dentro de la esfera francófona y en Europa en general, en particular (pero no solo) para promulgar los principios skinnerianos del análisis de la conducta a lo largo de muchos años, con sensibilidad y robustez (véase, por ejemplo, Richelle, 1977, 1993).

Los organizadores del primer encuentro europeo se esforzaron por presentar una poderosa propuesta de análisis de la conducta dentro de un contexto más extenso que pudiera atraer a un amplio rango de psicólogos europeos (Lowe, Richelle, Blackman y Bradshaw, 1985). B. F. Skinner mismo fue quien más aportó a este emotivo encuentro, debido a que tuvo una participación ple-

na y prominente en el programa y, en un sentido real, estableció la *buena fe* de la conferencia. El programa se orientó alrededor de cuatro simposios, los cuales incluyeron presentaciones invitadas de analistas de la conducta, y también de psicólogos de otras aproximaciones: enfoques conductista y etológico, determinantes de la conducta operante humana, investigación fundamental y modificación de la conducta, desarrollos recientes en el análisis conductual de los efectos de las drogas. Este programa fue intencionalmente algo más amplio que los típicos del EABG en ese momento, con la esperanza de atraer el interés de los investigadores en toda Europa, principalmente de G. Bignami (Italia), A. Brekstad (Noruega), F. Colpaert (Bélgica), J. D. Delius (de la entonces Alemania Occidental), J. F. Le Ny (Francia), X. Seron (Bélgica), cuyas contribuciones a la conferencia pueden verse en Lowe *et al.* (1985). Como ocurrió en la conferencia anterior en Manchester, La presencia de un número de distinguidos analistas de la conducta de los Estados Unidos de América fue muy importante, con Charlie Catania y Jack Michael desempeñando funciones particularmente contundentes, tanto formal como informalmente, además de Skinner. Sin embargo, el programa de esta primera conferencia en Lieja era mucho más eurocéntrico y menos centrado en las contribuciones norteamericanas de lo que había sido el de Manchester. La conferencia de Lieja fue una ocasión inusualmente atractiva, gracias no solo a la amplia naturaleza y la excelencia de los invitados y las contribuciones al programa, sino también a la atención y el cuidado de los participantes mostrado por Marc Richelle y sus colegas en Lieja. Como en las reuniones del EABG en el Reino Unido, hubo cierto grado de informalidad e interacción que hizo la ocasión verdaderamente memorable para todos los que estuvimos allí, y hubo un sentido tangible (posteriormente justificado) de que se había dado un paso importante en el desarrollo de la presencia del análisis de la conducta en Europa (incluyendo el Reino Unido e Irlanda).

El éxito indudable del primer encuentro europeo fue seguido casi inevitablemente por un segundo encuentro cinco años después, en 1988, también en Lieja. Este fue organizado de manera similar al primer encuentro, con simposios invitados relativos a: perspectivas etológicas y conductuales en cronobiología, análisis de la conducta y la emergencia de pensamiento racional, análisis de la conducta y lenguaje, medicina conductual. Una vez más, las contribuciones formales e informales de la masa crítica de los principales analistas de la conducta de los Estados Unidos de América fueron particularmente importantes (*e.g.*, M. Sidman, A. C. Catania, H. S. Pennypacker y B. A. Iwata). Este segundo encuentro fue, sin embargo, más orientado hacia la inclusión de contribuciones provenientes de Europa, cuyos intereses fueran relativos a ampliar la perspectiva analítico-conductual en relación con los temas del simposio. Entre esas contribuciones estuvieron las de G. Ádám (Hungria), J. Aschoff (Alemania), R. Bayés (España), J. P. Bronckart (Suiza), H. Lejeune (Bélgica), V. Pouthas (Francia), A. Riviere (España) y, por supuesto, M. Richelle (Bélgica). Las presentaciones plenarias invitadas a este encuentro fueron incluidas en el libro editado por Blackman y Lejeune (1990); además hubo más de 250 asistentes procedentes principalmente de países de Europa Occidental, aunque también de Europa del Este y del Norte, de Centroamérica y Sudamérica, y se presentaron 100 pósters. El segundo EMEAB ciertamente consolidó el *momento* del primero, al establecer a Europa como un foco y un foro de conferencias centradas en esta aproximación a la Psicología contemporánea.

El tercer Encuentro Europeo sobre Análisis Experimental de la Conducta se celebró en Dublin, Irlanda, en 1997. Este fue otro encuentro extremadamente exitoso, de nuevo con participantes de diversos países de dentro y fuera de Europa. Sin embargo, los principales trabajos de este encuentro (Leslie y Blackman, 2000) representaron posiblemente un rango más convencional de temas sobre análisis de la conducta que el observado duran-

te el EMEAB 2. Se seleccionaron tres grandes temas: conceptos básicos del análisis de la conducta, análisis experimental del aprendizaje relacional (incluyendo equivalencia de estímulos y nombramiento —*naming*— y teorías de los marcos relacionales), naturaleza de la interpretación de los términos del análisis de la conducta en una amplia variedad de fenómenos y problemas. De los dieciséis trabajos incluidos en Leslie y Blackman (2000), no menos de catorce pertenecen a escritores del Reino Unido e Irlanda (seis) o de los Estados Unidos de América (ocho), y solo dos son de Europa continental (España y Bélgica, este último del incansable Marc Richelle). Lo anterior es un fiel reflejo de los aspectos más formales del programa del EMEAB 3, aunque las presentaciones de pósters y otros trabajos reflejaron una contribución más amplia. Se podría pensar que el EMEAB 3 había perdido parte de los esfuerzos realizados en los dos encuentros precedentes en cuanto a llegar y atraer a los psicólogos de Europa cuyos intereses podrían relacionarse con el análisis de la conducta. Puede ser cierto, también, que el programa formal fuese un fiel reflejo del estado predominante del análisis de la conducta a escala internacional. La paradoja, sin embargo, es que el EMEAB 3 provocó en los presentes un sentimiento de ser un evento de dimensiones más europeas, quizá el legado de los dos primeros encuentros fue ampliar la disposición en toda Europa por presentaciones que se encuentren dentro de la amplia corriente contemporánea del análisis de la conducta, independientemente de la “nacionalidad”.

El cuarto Encuentro de Análisis Experimental de la Conducta fue realizado en Amiens, Francia, en 2000. Al igual que en los primeros tres encuentros, este fue organizado por un grupo *ad hoc* de entusiastas analistas de la conducta. Como resultado de esta dimensión sostenida *ad hoc* europea se ha producido un desarrollo significativo y ha surgido formalmente la Asociación Europea para el Análisis de la Conducta (EABA, por su sigla en inglés: European Association for Behavior Analysis), de la cual

Phil Reed, entonces en la University College London, fue el primer presidente. Esta sociedad es complementaria al EABG en el Reino Unido, con encuentros celebrados alternadamente. Posteriormente trataremos un poco más sobre la EABA. Además, el primer número de la *Revista Europea de Análisis de la Conducta* (*The European Journal of Behavior Analysis - EJOBA*) también apareció en 2000. De particular interés aquí es que EJOBA ha proporcionado en la forma de números especiales un foro para la publicación de artículos derivados de presentaciones en las reuniones de continuidad “regular” del EABG en el Reino Unido — la informalidad característica del EABG no ha propiciado un foro autónomo de este tipo para los materiales derivados de sus encuentros.

Cabe señalar que de forma paralela a la aparición de la EABA, la ABAI (radicada en los Estados Unidos de América) realizó su primera conferencia internacional en Europa, específicamente en el año 2001, en Venecia, Italia. De tal manera que en los primeros años del presente siglo el análisis de la conducta se había establecido ampliamente en el contexto internacional (Ardila, 2006).

El desarrollo del análisis de la conducta en Europa después de las primeras etapas, mencionadas en el presente capítulo, se discutirá más adelante. No hay registros definitivos sobre el desarrollo del análisis de la conducta en el Reino Unido durante este periodo, y es triste saber que nunca los habrá. Sin embargo, los analistas de la conducta consideran la ciencia como un fenómeno social, por lo que es positivo poder concluir, después de 50 años, que la cohesión social de los analistas de la conducta se ha mantenido a lo largo de este periodo a pesar de largas fases de desinterés o incluso el antagonismo de psicólogos de otras aproximaciones. En conjunto con lo que ha llegado a ser la más formalizada División de Análisis de la Conducta, dentro de la Sociedad Psicológica de Irlanda, la recompensa es vibrante, pues la escena contemporánea en el Reino Unido, Irlanda y Europa ahora se caracteriza por un rápido desarrollo expresado tanto en el análisis experimental como en el aplicado de la conducta.

Análisis de la conducta en Escandinavia y los países del norte de Europa

Como se ha mencionado con anterioridad, el análisis de la conducta cuenta con una historia relativamente larga en Europa. El EABG fue fundado en 1963 (Cooper, Heron y Heward, 2007) y, por ejemplo, la Asociación Noruega de Análisis de la Conducta (NAFO: Norwegian Association for Behavior Analysis) fue fundada en 1973. Organizaciones europeas como el EABG y la NAFO se fundaron, por tanto, antes de la conformación en 1974 de la Asociación para el Análisis de la Conducta en los Estados Unidos de América (la actual ABAI).

El estado del análisis de la conducta en los países nórdicos es bastante heterogéneo. Finlandia, Suecia, Islandia y Noruega cuentan con organizaciones nacionales de análisis de la conducta. Los autores del presente artículo desconocen la existencia de alguna organización en Dinamarca. El desarrollo del análisis de la conducta en Noruega ha sido bastante diferente en relación con otros países, en especial los Estados Unidos de América. El análisis de la conducta en Noruega ha tenido un fuerte posicionamiento en el ámbito aplicado, a diferencia del ámbito académico, en el cual ha tenido menor impacto. Sin embargo, la situación está cambiando con la presencia de un programa de máster y otro de doctorado en análisis de la conducta. La Asociación Noruega para el Análisis de la Conducta fue fundada inicialmente como Asociación Noruega para la Terapia del Comportamiento. Después de algunos años la organización cambió su nombre a NAFO (Disponible en: <http://www.atferd.no>). NAFO está registrada como una organización sin fines de lucro y abierta a cualquier persona interesada en el análisis de la conducta. Actualmente la organización cuenta con aproximadamente 1,000 miembros. La organización está dirigida por un consejo de ocho miembros presidido por un presidente; está afiliada a la ABAI como un capítulo de esta. La mayoría de sus miembros pertenece a distin-

tas profesiones relacionadas tanto con el ámbito de la educación como con el área de los servicios sociales, tales como psicólogos, educadores especiales, educadores sociales, enfermeras y gestores. Los trastornos del desarrollo y el autismo son campos en los cuales el avance del análisis de la conducta en Noruega es significativo. Existen varios capítulos regionales afiliados, así como grupos con intereses especiales. Desde esta posición de fuerza principalmente en una única área, es un gran desafío para el futuro desarrollo de la organización ampliar sus actividades e influencia en nuevos campos y expandir el impacto del análisis de la conducta más allá del dominio actual. El desarrollo de todos los dominios del análisis de la conducta (conceptual, experimental, aplicado y de prestación de servicios), y del análisis conductual como una ciencia que involucra todo tipo de comportamiento, es piedra angular de la NAFO. La Asociación Noruega realiza una conferencia anual de cuatro días, con un número de asistentes anuales de aproximadamente 800. Este encuentro es uno de los más grandes fuera del de la ABAI en los Estados Unidos de América. La asociación también patrocina seminarios, equipos y actividades locales alrededor del país, así como la representación internacional en conferencias importantes. La ABA Noruega organizó la quinta conferencia internacional de la ABAI en 2009.

LA NAFO publica dos revistas, la *Revista Noruega de Análisis de la Conducta* (*Norwegian Journal of Behavior Analysis*, con artículos en noruego) y la *EJOBA*. La *EJOBA* fue publicada por primera vez en el año 2000, desde entonces se publican dos números cada año; la NAFO distribuye *EJOBA* en <http://www.ejoba.org>. La troika editorial ha incluido a Erik Arntzen, Arne Brekstad y Per Holth, como miembros del comité editorial. Los miembros son expertos en diferentes áreas del análisis de la conducta pertenecientes tanto a países europeos como a no europeos. *EJOBA* publica artículos empíricos y teórico-conceptuales sobre análisis de la conducta. Todos los artículos sometidos a la revista son revisados por pares. La revista ha publicado números especiales sobre

temas como: relaciones de equivalencia, luto y duelo, enseñanza precisa, tributo a Skinner, contingencias de reforzamiento, entre otros. Además, *EJOBA* ha publicado números especiales (1) de diferentes conferencias, como EABA o EABG, y (2) con un artículo objetivo y subsecuentes comentarios con una nota final acerca de los comentarios, escrito por el autor del artículo objetivo.

La Asociación Sueca de Análisis de la Conducta (SWABA, por su sigla en inglés: Swedish Association for Behavior Analysis) fue fundada en septiembre de 1996. Actualmente la asociación cuenta con cerca de 200 miembros y una comunidad virtual integrada por cientos de miembros que viven o trabajan en otros países. Muchos de los miembros son psicólogos, maestros, médicos y patólogos del habla. La SWABA organiza dos conferencias anuales de un día; la asociación tiene ocho grupos con intereses especiales (Disponible en: <https://es-la.facebook.com/swedis-haba>). Desde el año 2001 la SWABA es capítulo afiliado a la ABAI.

La Asociación Finlandesa de Análisis de la Conducta tiene alrededor de 100 miembros y también es un capítulo de la ABAI, mientras que la Asociación de Islandia de Análisis de la Conducta cuenta con aproximadamente 80 miembros. Esta asociación realiza un encuentro anual de un día; la situación del análisis de la conducta en Islandia ha sido discutida más ampliamente por Sigurdardottir (2013).

Análisis de la conducta en el sur y el oeste de Europa continental

La historia de la Psicología experimental en España, y quizás los orígenes y el primer desarrollo del análisis experimental de la conducta, está fuertemente afectada por acontecimientos políticos y militares que alteraron el siglo xx, principalmente en su primera mitad, aunque no es punto para detenernos aquí en ello, para lo que se puede consultar la amplia revisión de Ruiz, Pellón y García (2006), y más recientemente Ruiz (2016).

El análisis de la conducta llega finalmente a España a finales de la década de los 60, quizás coincidiendo con su introducción y posicionamiento en otros países europeos (el apartado anterior y posterior), y lo hace en coincidencia con la aparición en España de los primeros estudios de Psicología a escala universitaria (e.g., Bayés, 1983). En 1965 se formó en Barcelona “Galton: Centro de Investigaciones Psicológicas”, en cuyo origen estarían entre otros los después relevantes impulsores del análisis de la conducta Ramón Bayés (de origen ingeniero y después psicólogo) y Josep Toro (psiquiatra), y que aportó la decisiva traducción de muchos de los textos de B. F. Skinner por intermedio de la editorial Fontanella.

Otro psicólogo catalán de gran influencia en los comienzos del análisis de la conducta en España fue Pere Julià, que se había doctorado con Stanley M. Sapon en la Universidad de Rochester en los Estados Unidos de América, y que también había trabajado en el Institute for Behavioral Research en Maryland, asimismo en los Estados Unidos de América. Sapon visitó Barcelona en 1970 y fue una pieza fundamental para el establecimiento por Ramón Bayés del primer laboratorio animal en España de análisis experimental de la conducta (e.g., Bayés, 1972). Con anterioridad, Pere Julià y J. M. Costa habían establecido laboratorios de análisis de la conducta también en Barcelona, pero para trabajar con seres humanos y no con otros animales.

A medida que avanzaron los años setenta, el análisis de la conducta se fue extendiendo y en cierta medida consolidando en España. Se realizaron reuniones y congresos como la quinta conferencia anual de la European Association of Behaviour Therapy, en Palma de Mallorca, en 1975; apareció la revista *Análisis y Modificación de Conducta*, también en 1975 (todavía se publica); se instaló la empresa Letica de diseño y desarrollo de instrumentos de investigación, igualmente en 1975 (posteriormente reemplazada por otras); se tradujeron nuevas obras y se empezó a publicar en 1977 la colección Ciencias de la Conducta,

por la editorial Omega. También fundamental en estos años fue la colaboración internacional, particularmente destacada en el contexto de este libro fue la presencia de forma regular, a partir de entonces, de Emilio Ribes, de origen catalán y fundamental impulsor del análisis de la conducta en México.

En 1980 se establecen en España los estudios independientes de Psicología, lo que a la postre permitió el desarrollo de programas propios de investigación experimental, al separarse de los estudios de filosofía y por la orientación predominantemente experimental de sus profesores universitarios. Particularmente importante aquí fue la incorporación al sistema universitario español de investigadores que por razones de formación habían desarrollado sus primeros trabajos en el extranjero (un fenómeno que por razones diferentes también ha sucedido recientemente con la “huida” al extranjero de muchos de los excelentes jóvenes), lo que es relevante para el desarrollo del análisis de la conducta y de la Psicología experimental del aprendizaje en un sentido más amplio.

A comienzos de la década de los 80, al menos cuatro centros universitarios españoles contaban con laboratorios de conducta animal: la Universidad Autónoma de Barcelona, como se indicó anteriormente en relación con Ramón Bayés, pero además la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Granada. Se convirtieron en centros de formación de nuevos estudiantes que serían los impulsores de la investigación experimental del comportamiento en otras tantas universidades de España, como las Universidades de Barcelona, Oviedo, País Vasco, Sevilla, Valencia, o en la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Las investigaciones en aprendizaje y condicionamiento animal han sido centrales en el desarrollo de la Psicología experimental en España; los nuevos profesionales también se acogieron a las posibilidades de formación que se ofrecieron a través de programas para relaciones internacionales, principalmente

con los Estados Unidos de América (becas Fulbright) o el Reino Unido (becas del Consejo Británico). Algunas de las publicaciones que aparecieron en los años 80 se hicieron en colaboración con relevantes profesores universitarios de otros países, y las primeras se destacan en revistas netamente conductuales, como *Behaviour Analysis Letters* (Díez-Chamizo, Blackman y Thomas, 1981), hoy *Behavioural Processes*, o el *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* (Pellón y Blackman, 1987).

El creciente interés por la investigación del aprendizaje y el condicionamiento animal en España tuvo un impulso definitivo con la creación, en 1988, de la Sociedad Española de Psicología Comparada (SEPC), una organización que surgió de la necesidad de comunicar los desarrollos experimentales más recientes entre los distintos laboratorios del país, y que tomó como modelo el EABG británico. Desde entonces se han realizado reuniones anuales en distintas universidades españolas, que se han visto acompañadas de un importante crecimiento y de la consolidación de los programas de investigación, por lo que hoy es referencia a escala internacional (Ruiz, 2016). En septiembre de 2018 se celebró el trigésimo aniversario de la SEPC, que contó con importantes analistas de la conducta, entre los que sobresalió Peter R. Killeen recientemente elegido presidente de la ABAL.

Si bien la década de los 80 se caracterizó por la formación e institucionalización de la investigación española en Psicología animal, y por el establecimiento de vínculos académicos con universidades de otros países, la década de los 90 se caracteriza por el desarrollo y el afianzamiento de laboratorios de conducta en casi todas las universidades españolas, al amparo de una financiación estable por parte de fondos públicos. A los centros señalados anteriormente se unen los de las universidades de Almería, Deusto-Bilbao, Jaén o Santiago de Compostela, con la creación y el mantenimiento de laboratorios activos de investigación.

Los psicólogos españoles involucrados en el desarrollo de investigaciones sobre conducta animal y humana aumentaron en

número a finales del siglo xx, y se han mantenido más o menos estables a lo largo del presente siglo xxi; algunos de ellos publican en el *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* (e.g., García y Benjumea, 2006; Lamas y Pellón, 1995; Pérez-González, 1994; Ruiz y Luciano, 2015), en *Psychological Record* (Benjumea y Arias, 1993; Gómez, Barnes-Holmes y Luciano, 2001; Pellón y Castilla, 2000), *Behavioural Processes* (e.g., Pérez-González, 2008; Ruiz, López-Tosa y Pellón, 2016) o *Animal Learning and Behavior*, hoy *Learning and Behavior* (e.g., Álvarez, Íbias y Pellón, 2016; Ferrándiz y Pardo, 1990; Pérez-González, Díaz, Fernández-García y Baizán, 2015).

Aunque el análisis de la conducta es relativamente minoritario dentro de la tradición de la Psicología experimental en España, los analistas de conducta españoles han participado activamente en las diferentes ediciones de los European Meetings for the Experimental Analysis of Behaviour, referidos anteriormente, en el apartado 3, y en las conferencias internacionales de la ABAI celebradas en Europa, con particular relevancia al haber organizado dos de ellas, una primera en Sevilla en 1988, que a la postre resultó decisiva para la institucionalización del análisis de la conducta en Europa (el siguiente apartado), y otra en 2011 en Granada. También se han celebrado eventos para homenajear la figura de B. F. Skinner con motivo de algún aniversario relevante (e.g., un curso de verano organizado en 1988 por Víctor García-Hoz y Ricardo Pellón en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo), o tras su fallecimiento (e.g., Gil, Luciano y Pérez, 1992), y más recientemente el desarrollo de programas formativos que pretenden reconocer la contribución del análisis de la conducta, y en general del conductismo, en el desarrollo de las ciencias de la conducta en general. Relevante en esto es el desarrollo de cursos y programas de posgrado en algunas universidades españolas, como en la Universidad de Málaga, ligado al grupo Contextos, en la Universidad de Sevilla, ligado a la relativamente reciente creación de la Sociedad para el Avance del

Estudio Científico del Comportamiento (SAVECC), o la todavía en curso de gestación de un programa máster oficial de análisis de la conducta en la Universidad Autónoma de Madrid. En esta línea también es importante destacar la importancia que ha tenido en estos últimos años el programa de máster en trastornos del desarrollo, impulsado por ABA-España, la única organización española que es capítulo de la ABAI. La ABA-España también ha promovido otras actividades significativas recientes, como la traducción al español del manual de Cooper, Heron y Heward, conocido como el libro blanco, la publicación de un glosario de términos analítico-conductuales para la mejor unificación del uso en español y traducción del inglés de los términos técnicos conductuales (Virues-Ortega, Martín, Schnerch, García y Mellichamp, 2015), o la organización en 2017, junto con la Universidad de Cádiz y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, de la segunda escuela de verano de la EABA.

Un análisis más global de la presencia de las prácticas del análisis experimental de la conducta en el contexto de la Psicología experimental (básica) española se puede consultar en Igoa (2001), aplicado a una evaluación de las publicaciones aparecidas en la década 1989-1998 (desafortunadamente, desconocemos si existe algún estudio con fechas más recientes). Los estudios de condicionamiento pavloviano y operante fueron dominantes en el campo general de la Psicología del aprendizaje y representan el 12,9% de la producción de toda la Psicología básica española. Estas aportaciones no son, sin embargo, atribuibles en su totalidad al análisis experimental de la conducta, por cuanto la mayoría de ellas provienen del campo que quedaría mejor definido como aprendizaje asociativo, lo que en el terreno estrictamente de la investigación de laboratorio tiene límites que no son siempre claros de trazar.

Italia tiene una trayectoria algo semejante a España en cuanto a turbulencias generadas por el triunfo del fascismo y su posterior participación en una gran guerra, pero el desarrollo de la

Psicología experimental ha sido menos importante en sus inicios en la década de los 60 y principalmente los 70, que sentaron las bases de la situación actual. A partir de los años 80, el desarrollo del análisis de la conducta en Italia se puede apreciar por la participación de sus promotores en los eventos europeos referidos en diferentes partes de este trabajo. En Italia existen en la actualidad varios capítulos de la ABAI, entre los que se destaca el Instituto Europeo per lo Studio del Comportamento Umano (IESCUM), cuyos miembros más destacados en el ámbito europeo son Paolo Moderato y Giovanbattista Presti. También está la Association for the Advancement of Radical Behavior Analysis (AARBA), que organiza conferencias internacionales con regularidad desde hace más de diez años.

En cuanto a Francia y la Bélgica francófona, ya se ha mencionado con anterioridad la influencia de Marc Richelle, lo que no hay que insistir una vez más aquí. Francia ha sido posiblemente uno de los países europeos menos receptivos al análisis de conducta, aunque siempre ha habido muy interesantes excepciones, localizadas principalmente en el norte, en las Universidades de Amiens o de Lille, como el analista de conducta de origen español Esteve Freixa y seguidores más recientes de gran incidencia, como Michel Sokolowski, Francois Tonneau o Jeremie Jozefowicz. El principal foco de desarrollo del análisis experimental de la conducta en Bélgica ha sido la Universidad de Lieja, no solo por intermedio de Marc Richelle, sino también de Helga Lejeune (organizadores y coordinadores de las publicaciones derivadas de los encuentros europeos de análisis experimental de la conducta relatados en un apartado anterior). No obstante, en Francia se fundó en 1972 la Asociación Francesa de Terapia de Conducta (más tarde denominada Asociación Francesa de Terapia Conductual y Cognitiva), y existen dos capítulos de la ABAI: Association Française – Les Professionnels de l'Analysis du Comportement y French ABA, ligado este último en particular al entrenamiento en análisis aplicado de la conducta, a través

de un programa de máster de la Universidad de Lille, referida anteriormente.

En Portugal existe un grupo muy importante de investigación en análisis experimental de la conducta liderado por Armando Machado en la Universidad de Minho, Braga, que mantiene colaboraciones estrechas y muy productivas con colegas en España, Francia y principalmente de América, notablemente Brasil en los últimos años. Portugal también cuenta con una incipiente presencia de análisis conductual aplicado; este país se encargó de organizar en Lisboa una de las conferencias de la EABA (el apartado posterior), y mantiene importantes colaboraciones con colegas en Reino Unido y Estados Unidos de América. A pesar de estos notables ejemplos de análisis de la conducta con importantes contribuciones experimentales y conceptuales, el análisis de la conducta no tiene una gran presencia en el mundo académico y aplicado portugués.

En Alemania, donde tampoco el análisis de la conducta ha sido un campo dominante, recientemente hay ciertos avances en el área aplicada. Un esfuerzo por visibilizar esto es la organización de la próxima conferencia de la EABA, a cargo del secretario de la organización Christoph Bördlein. Existe un capítulo ABAI en Alemania, así como también al menos dos en Polonia y otro en Suiza. El capítulo polaco, denominado The Polish Society for Behavioural Psychology es muy activo, y ha participado en la mayoría de los eventos europeos, incluyendo la organización de una de las primeras conferencias de EABA.

Finalmente, en Grecia está el impulso entusiasta de Robert C. Mellon, de origen estadounidense, pero ya más griego, que con su extraordinaria visión, amabilidad y pasión, impulsa un grupo de jóvenes analistas de la conducta en la Universidad Panteion en Atenas. Además de Robert C. Mellon, muchos otros griegos, principalmente del área aplicada, tienen programas activos en análisis de la conducta, lo que ha llevado a establecer recientemente la Sociedad Helénica de Análisis de la Conducta, de la

que es presidente Robert Mellon, que también lo fue de la EABA (posteriormente). En Creta, Grecia, se organizó en 2015 la primera escuela de verano de la EABA, en la que participaron como instructores Katerina Dounavi, Christos Nikopoulos, Robert Mellon y Ricardo Pellón.

La Asociación Europea de Análisis de la Conducta

La discusión sobre la fundación de una organización de análisis de la conducta para Europa se inició hace bastante tiempo (Hughes, 2007). En un conjunto de conferencias, principalmente en las reuniones EABG en Londres, así como en encuentros como el de Sevilla en 1998, eventos mencionados con anterioridad en este capítulo, se celebraron discusiones sobre la organización europea del análisis de la conducta. El encuentro en Sevilla ha sido reconocido oficialmente como el primero en el cual se discutió la fundación de una organización europea. En todas estas discusiones hubo gran participación de gente proveniente de muchos países y distintos orígenes. Una troika de tres analistas de la conducta estuvo principalmente involucrada: Arne Brekstad (Noruega), Paolo Moderato (Italia) y Fergus Lowe (Reino Unido). En el año 2001, durante la conferencia de Venecia de la ABAI, se formó una mesa interina. Phil Reed fue nombrado presidente hasta las elecciones, realizadas posteriormente en Madrid, en 2008. Esta mesa directiva electa incluyó a Erik Arntzen (Noruega), Neil Martin (Reino Unido), Ricardo Pellón (España), Giovambattista Presti (Italia) y Javier Virués-Ortega (España). La siguiente mesa incluyó a Erik Arntzen (Noruega), Karola Dillenburger (Reino Unido), Neil Martin (Reino Unido), Robert Mellon (Grecia), Borge Stromgren (Noruega) y Martti Tuomisto (Finlandia). Posteriormente, y hasta 2018, la mesa directiva ha estado integrada en diferentes etapas por Christoph Bördlein (Alemania), Karola Dillenburger (Reino Unido), Torum

Liann (Noruega), Robert Mellon (Grecia), Christos Nikopoulos (Grecia), Zuilma Gabriela Sigurðardóttir (Islandia), Hanna Steinnunn Steingrimsdóttir (Noruega) y Martti Tuomisto (Finlandia); se han celebrado elecciones recientemente, con el resultado de haber sido elegido otra vez Erik Arntzen (Noruega) como presidente. Los detalles acerca de las distintas mesas directivas que completaron sus mandatos hasta 2017 se pueden consultar en la tabla 1.

Tabla 1

Relación de los miembros pertenecientes a la mesa directiva de la EABA desde la primera elección en 2008 y hasta el término de sus mandatos en 2017

<i>Año</i>	<i>Nombre</i>	<i>País</i>	<i>Papel y Función</i>
2008 – 2013	Erik Arntzen	Noruega	Presidente
2008 – 2011	Javier Virués-Ortega	España	Secretario
2008 – 2011	Giovambattista Presti	Italia	Tesorero
2008 – 2012	Ricardo Pellón	España	Representante experimental
2008 – 2014	Neil Martin	Reino Unido	Representante aplicado
2011 – 2013	Lise Roll-Pettersson	Suecia	Tesorera
2011 – 2015	Borge Stromgren	Noruega	Secretario
2012 – 2016	Martti Tuomisto	Finlandia	Representante experimental
2013 – 2015	Erik Arntzen	Noruega	Presidente pasado
2013 – 2015	Robert Mellon	Grecia	Presidente
2013 – 2017	Karola Dillenburger	Reino Unido	Tesorera
2014 – 2016	Torum Liann	Noruega	Representante
2015 – 2017	Robert Mellon	Grecia	aplicada
2015 – 2017	Zuilma Gabriela Sigurðardóttir	Islandia	Presidente pasado
2015 – 2017	Christoph Bördlein	Alemania	Presidente Secretario

Las elecciones de los miembros de la mesa directiva se hacen cada dos años, y se escalonan para garantizar su continuidad. Las elecciones de presidente, secretario y tesorero se programan un año antes de la conferencia bianual. Por otro lado, las elecciones

de los representantes de ciencia básica y aplicada se realizan en el año de la conferencia bianual. Los miembros de la mesa directiva pueden ser reelegidos para un nuevo mandato; sin embargo, deben esperar al menos dos años para poder ocupar una nueva posición. Los primeros miembros de la mesa directiva fueron nombrados por un plazo mayor de dos años para concluir algunos de los proyectos en curso.

La EABA es una organización que aglutina a diversos grupos, por lo que cuenta con miembros de diversos países europeos. Se puede pertenecer a la EABA por medio de las organizaciones nacionales o como miembro individual. La membresía permite a los miembros gozar de una tarifa reducida en las conferencias bianuales y suscripción a *EJOBA*. Por otro lado, la membresía posibilita formar parte de una comunidad más amplia de análisis de la conducta. En abril de 2009 la mesa directiva aprobó los estatutos de la asociación. El propósito de la EABA es favorecer el desarrollo del análisis de la conducta dentro de los países europeos y servir como foro internacional en el continente europeo para el estudio y la discusión de temas relevantes para el análisis teórico, experimental y aplicado de la conducta.

En cuanto a estas dimensiones dentro del análisis de la conducta (figura 1 para una visión general), el estatus y el futuro del análisis de la conducta es y deberá ser siempre el foco de discusión. Se ha discutido sobre el futuro del análisis de la conducta en la revista *Behavior Analyst* (e.g., Schlinger, 2010). Algunos han cuestionado el enfoque parcial solo sobre autismo y poco más (Poling, 2010). Como señala Schlinger (2010),

“Puesto que la cura del autismo no se encuentra a la vuelta de la esquina, los analistas de la conducta del ámbito aplicado continuarán siendo requeridos. Se puede decir que en términos del corto plazo esto no es algo malo para el campo. Pero a menos “... que se diversifiquen las aplicaciones de nuestra ciencia, corremos el riesgo de convertirnos en aún más irrelevantes en la cultura general de lo que lo somos ahora” (p. 3). Parece importante

destacar que nuestro enfoque está en el estudio de la conducta independientemente del tipo de organismo (Arntzen, 2012).

Como ha señalado Palmer (2010):

La estrategia adoptada por los analistas de la conducta es el de todas las ciencias, es decir, estudiar la naturaleza lo más cercanamente posible, extraer los principios generales del estudio y extrapolarlos a aquellos dominios en los cuales el control experimental es menos posible (p. 38).

Esto resalta la importancia de todas las dimensiones del análisis de la conducta y la interdependencia de ellas.

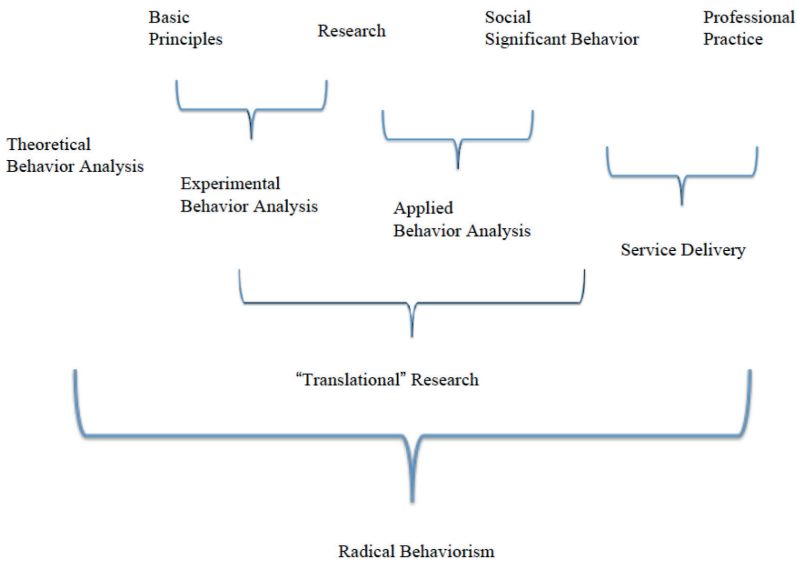


Figura 1. Se muestra la manera en que las diferentes dimensiones del análisis de la conducta son mutuamente dependientes. Basado en Cooper, Heron y Heward (2007), y en Moore (2008). También se incluye información sobre cómo la investigación traslacional encajaría en este modelo.

La EABA ha organizado varias conferencias en los últimos quince años: Parma (Italia) 2003, Gdansk (Polonia) 2005, Milán (Italia) 2006, Madrid (España) 2008, Creta (Grecia) 2010, Lisboa (Por-

tugal) 2012, Estocolmo (Suecia) 2014 y Sicilia (Italia) 2016. Las conferencias se han organizado en colaboración estrecha con organizadores locales y alguna universidad, de ser el caso. La más reciente se organizó en Wurzburg (Alemania) en septiembre de 2018. El programa científico en las conferencias ha sido bastante amplio y refleja la discusión sobre la representación de todas las dimensiones del análisis de la conducta. También es interesante destacar la contribución de las presentaciones en modalidad póster. Por ejemplo, en Lisboa o Estocolmo el número de pósters fue bastante sustancial, lo que dio a los estudiantes y otras personas una oportunidad para presentar sus investigaciones.

Durante algún tiempo el análisis de la conducta ha sido aceptablemente fuerte en Europa; sin embargo, el número creciente de programas de máster en muchos países europeos está marcando una diferencia sustancial. La figura 2 muestra la ubicación de los programas de máster en análisis de la conducta aprobados por el BACB (Behavior Analyst Certified Board) en Europa. Además, el BACB ha influido en la diseminación del análisis de la conducta (Hughes y Shook, 2007). Sin embargo, el número de personas certificadas BCBA (Board Certified Behavior Analyst) y BCABA, y dónde se encuentran localizadas, difiere (Arntzen, Hughes, Pellón y Moderato, 2009). La figura 3 muestra el número de analistas de conducta certificados en Europa hasta el año 2010.

La EABA ha aprobado las credenciales internacionales BCBA – Certificado como Analista de la Conducta-Doctoral (Board Certified Behavior Analyst-Doctoral® - BCBA-D), Certificado como Analista de la Conducta (Board Certified Behavior Analyst® - BCBA), Certificado como asistente de Analista de la Conducta (Board Certified assistant Behavior Analyst® - BCaBA), como normas para la práctica profesional en Europa. La EABA y el BACB han formado un grupo de trabajo para facilitar el reconocimiento y la adopción de estas credenciales en toda Europa, incluyendo la adaptación de las leyes y normas europeas, para con ello contribuir a elevar el estatus de la situación profesional de los analistas de conducta en Europa.

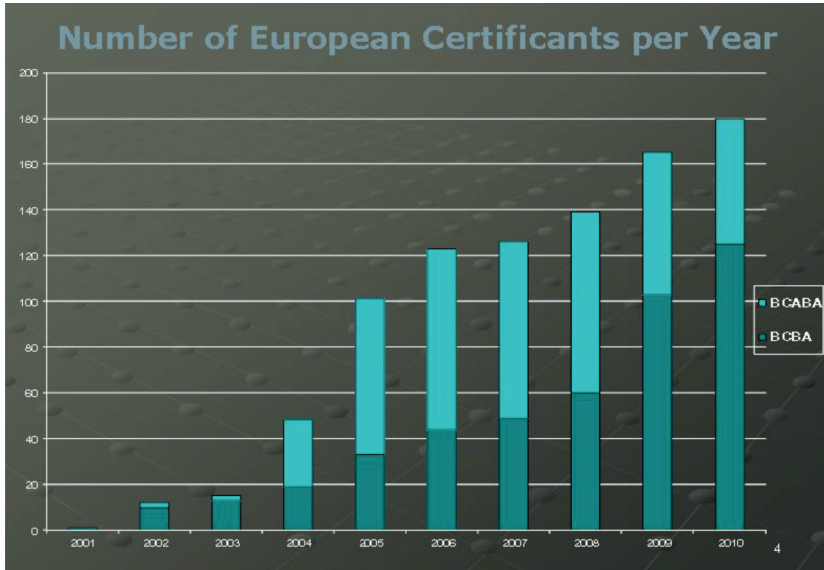


Figura 2. Número de personas en Europa que han superado el examen BACBA hasta 2010.



Figura 3. Localización en Europa de los programas de máster en análisis de la conducta aprobados por el BACBA.

Como se ha indicado, el desarrollo y la aprobación de los estatutos de la EABA fue una de las primeras tareas que la mesa directiva electa comenzó a trabajar en 2008. El defensor oficial o abogado aprobó los estatutos, y entonces la EABA se constituyó en una organización legal. La mesa directiva ha trabajado en la diseminación del análisis de la conducta en Europa, así como por a) el desarrollo de un sitio *web* (<http://www.europeanaba.org>), b) ayudar a las universidades a establecer programas de enseñanza en análisis de la conducta y proporcionar una plataforma común para compartir información sobre los programas de acreditación, c) dar soporte a los programas de reciente creación, d) la organización de conferencias y e) el reclutamiento de membresías de organizaciones nacionales y capítulos de la EABA. La formación de los analistas de conducta y los diferentes programas de niveles de máster y doctorado están descritos en Arntzen *et al.* (2009). El análisis de la conducta en sí mismo, evidentemente, no difiere en función del país; sin embargo, el contexto legal e histórico sí difiere a lo largo de Europa (Moderato y Presti, 2006), como se ha visto en apartados anteriores de este capítulo.

Comentarios finales

El análisis de conducta tiene ya una larga trayectoria desde que en la primera mitad del siglo xx surgieron los primeros escritos de B. F. Skinner y otros conductistas precursores en los Estados Unidos de América, y un amplio desarrollo sobre todo en la segunda mitad del siglo pasado. Esto, en menor escala, también es aplicable a Europa. No obstante sus contribuciones, de manera reiterada se cuestiona la supervivencia del análisis de la conducta y se defiende de forma un tanto agónica su importancia para el cambio de las personas y de las sociedades en su conjunto. Un ejemplo reciente está en la publicación en 2018 de un número

especial de la revista *Behavior Analysis: Research and Practice*, una publicación de la American Psychological Association.

En uno de los artículos de ese número especial señala Jarmolowicz (2018) que hay poca representación de investigadores en análisis experimental de la conducta en programas de máster de análisis aplicados de la conducta (orientados fundamentalmente a la obtención de créditos para conseguir el BCBA), más bien están en programas de doctorado que no necesariamente están contruidos con contenidos de análisis de la conducta. Este divorcio entre los componentes experimental y aplicado es una de las razones fundamentales que se han esgrimido para la potencial debilidad del análisis de la conducta. Esto parece cierto para los Estados Unidos de América, y nos tememos que también en Europa, donde la oportunidad de desarrollar una formación y un desarrollo en análisis de la conducta no es la línea académica dominante. Por esa misma razón, los analistas experimentales de la conducta no publican la mayoría de sus trabajos en revistas de análisis de la conducta, a pesar de los destacados ejemplos referidos en el presente trabajo.

El análisis de la conducta como un todo (no específicamente el análisis experimental de la conducta) es un área un tanto encapsulada con poca facilidad de comunicación exterior. Esto se ve con bastante claridad por el éxito de las convenciones anuales de la ABAI en los Estados Unidos de América, y en menor medida por la evolución de las reuniones anuales del EABG británico y de las conferencias bianuales de la EABA. En ambos casos, los contenidos dominantes son de áreas aplicadas, con poca presencia del análisis experimental, lo que, además de otras cosas, ha llevado a algunos a ser pesimistas sobre el futuro del análisis experimental de la conducta (Bell, 2018). Esta tendencia puede ser corregida aumentando nuestra capacidad explicativa y estableciendo vínculos con otras disciplinas, en particular las neurociencias (*e.g.*, Donahoe, 2017) o las ciencias sociales (Rachlin, 2018).

Un ejemplo de esta incidencia del análisis experimental de la conducta fue el surgimiento de la ciencia interdisciplinar de la farmacología del comportamiento (Blackman y Pellón, 1993), y el establecimiento y el desarrollo, en Europa en particular, de la European Behavioural Pharmacology Society (EBPS) a mediados de los años 80 del siglo xx, y de su revista asociada *Behavioural Pharmacology*. El desarrollo de la EBPS se ha ido alejando de ese origen conductual de la Sociedad y se ha orientado más a la parte meramente farmacológica, como se refleja en el desarrollo de sus conferencias bianuales y en la ruptura reciente de su vínculo con *Behavioural Pharmacology*, que sigue una línea editorial más coherente con sus principios fundacionales. El encuentro de campos de intervención del análisis de la conducta hará que su relevancia perdure, para lo que se hace imprescindible una mejor comunicación entre las vertientes experimental y aplicada de la disciplina, de manera que mutuamente puedan verse afectadas y eventualmente corregir peligros de aislamiento.

Referencias

- Álvarez, B., Íbias, J. y R. Pellón (2016), "Reinforcement of Schedule-induced Drinking in Rats by Lick-contingent Shortening of Food Delivery", *Learning and Behavior*, 44, pp. 329-339.
- Ardila, R. (2006), "Behavior Analysis in an International Context", en A. C. Brook (Ed.), *Internationalizing the History of Psychology*, New York, New York University Press, pp. 112-132.
- Arntzen, E. (2012), "Some Thoughts on the Future of Behavior Analysis", *Inside Behavior Analysis*, 4.
- ; Hughes, J. C., Pellón, R. y P. Moderato (2009), "Behavior Analysis in Europe: An Update", *European Journal of Behavior Analysis*, 10, pp. 95-100.
- Bayés, R. (1972), "Utilización de tórtolas en el laboratorio operante", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 4, pp. 227-234.
- (1983), "Enseñanza y ejercicio profesional del análisis de la conducta en España", *Revista de Psicología General y Aplicada*, 38, pp. 233-345.

- Bell, M. C. (2018), "Winter is coming to the Experimental Analysis of Behavior", *Behavior Analysis: Research and Practice*, 18, pp. 184-192.
- Benjumea, S. y M. F. Arias (1993), "Pigeons' Novel Behavior Governed by Multiple Controlling Stimuli", *The Psychological Record*, 43, pp. 455-470.
- Blackman, D. E. y H. Lejeune (Ed.) (1990), *Behaviour Analysis in Theory and Practice*, Hove, Laurence Erlbaum Associates.
- Blackman, D. E. y R. Pellón (1993), "The Contributions of B. F. Skinner to the Interdisciplinary Science of Behavioural Pharmacology", *British Journal of Psychology*, 84, pp. 1-25.
- Bradshaw, C. M.; Szabadi, E. y C. F. Lowe (Ed.) (1981), *Quantification of Steady State Operant Behaviour*, Amsterdam, Elsevier / North Holland Biomedical Press.
- Cooper, J. O.; Heron, T. E. y W. L. Heward (2007), *Applied Behavior Analysis*, 2ª ed., Columbus, OH, Pearson Merrill Prentice Hall.
- Díez-Chamizo, V.; Blackman, D. E. y G. V. Thomas (1981), "Effects of the Conditioned Procedure on an Operant Discrimination", *Behaviour Analysis Letters*, 1, pp. 267-274.
- Donahoe, J. W. (2017), "Behavior Analysis and Neuroscience: Complementary Disciplines", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 107, pp. 301-320.
- Ferrándiz, P. y A. Pardo (1990), "Immunization to Learned Helplessness in Appetitive Non-contingent Contexts", *Animal Learning and Behavior*, 18, pp. 252-256.
- García, A. y S. Benjumea (2006), "The Emergence of Symmetry in a Conditional Discrimination Task using Different Responses as Propioceptive Samples in Pigeons", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 86, pp. 65-80.
- Gil, J.; Luciano, M. C. y M. Pérez (1992), *Vigencia de la obra de Skinner*, Granada, Universidad de Granada.
- Gómez, S.; Barnet-Holmes, D. y M. C. Luciano (2001), "Generalized breaking Equivalence I", *The Psychological Record*, 51, pp. 131-150.
- Hughes, C. (2007), "The Experimental Analysis of Behaviour Group, UK and Europe", *European Journal of Behavior Analysis*, 8, pp. 105-107.
- y G. L. Shook (2007), "Training and Certification of Behaviour Analysts in Europe", *European Journal of Behavior Analysis*, 7, pp. 239-250.

- Igoa, J. M. (2001), "The Decade 1989-1998 in Spanish Psychology: An Analysis of Research in Basic Psychological Processes, History of Psychology, and Other Related Topic", *The Spanish Journal of Psychology*, 4, pp. 123-150.
- Jarmolowicz, D. P. (2018), "EAB is Fine, Thanks for asking", *Behavior Analysis: Research and Practice*, 18, pp. 169-173.
- Lamas, E. y R. Pellón (1995), "Food-deprivation Effects on Punished Schedule-induced Drinking in Rats", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 64, pp. 47-60.
- Leslie, J. C. (2013), "Echoes of the European Meetings for the Experimental Analysis of Behaviour", *European Journal of Behavior Analysis*, 14, pp. 313-319.
- y D. E. Blackman (Ed.) (2000), *Experimental and Applied Analysis of Human Behavior*, Reno, NV, Context Press.
- y K. J. Tierney (2013), "Behaviour Analysis in Ireland", *Irish Journal of Psychology*, 34, pp. 156-162.
- Lowe, C. F.; Richelle, M.; Blackman, D. E. y C. M. Bradshaw (Ed.) (1985), *Behaviour Analysis and Contemporary Psychology*, London, Lawrence Erlbaum Associates.
- Moderato, P. y G. Presti (2006), "Behaviorism and the Science of Behavior: Its Development in Italy", *International Journal of Psychology*, 41, pp. pp. 480-485.
- Moore, J. (2008), *Conceptual Foundations of Radical Behaviorism*, Cornwall-on-Hudson, NY, Sloan.
- Palmer, D. C. (2010), "Behavior under the Microscope: Increasing the Resolution of our Experimental Procedures", *The Behavior Analyst*, 33, pp. 37-45.
- Pellón, R. y D. E. Blackman (1987), "Punishment of Schedule-induced Drinking in Rats by Signaled and Unsignaled Delays in Food Presentation", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 48, pp. 417-434.
- Pellón, R. y J. L. Castilla (2000), "Punishment of Schedule-induced Drinking by Lick-dependent Delays in Food Presented at Different Frequencies", *The Psychological Record*, 50, pp. 141-153.
- Pérez-González, L. A. (1994), "Transfer of Relational Stimulus Control in Conditional Discriminations", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 61, pp. 487-503.
- (2008), "Concept Formation Based on Value Relations Evaluated with a Matching-to-sample Procedure", *Behavioural Processes*, 77, pp. 7-32.

- ; Díaz, E.; Fernández-García, S. y C. Baizán (2015), "Stimuli with Identical Contextual Functions taught Independently become Functionally Equivalent", *Learning and Behavior*, 43, pp. 113-128.
- Poling, A. (2010), "Looking to the Future: Will Behavior Analysis survive and prosper?", *The Behavior Analyst*, 33, pp. 7-17.
- Rachlin, H. (2018), "Where do we go from Here?", *Behavior Analysis: Research and Practice*, 18, pp. 119-123.
- Richelle, M. (1977), *B. F. Skinner ou le Péril Behaviouriste*, Brussels, Mardaga.
- (1993), *B. F. Skinner: A Reappraisal*, Hove, Lawrence Erlbaum Associates.
- Ruiz, F. J. y C. Luciano (2015), "Common Physical Properties among Relational Networks improve Analogy Aptness", *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 103, pp. 498-510.
- Ruiz, G. (2016), "Nicholas J. Mackintosh and the Renaissance of Animal Psychology in Spain: A Collaborative Enterprise", en J. B. Trobalón y V. D. Chamizo (Ed.), *Associative Learning and Conditioning: Homage to Professor N. J. Mackintosh, In Memoriam 1935-2015*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 123-152.
- ; Pellón, R. y A. García (2006), "Análisis experimental de la conducta en España", *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, pp. 71-103.
- Ruiz, J. A.; López-Tolsa, G. E. y R. Pellón (2016), "Reinforcing and Timing Properties of Water in the Schedule-induced Drinking Situation", *Behavioural Processes*, 127, pp. 86-96.
- Ryle, G. (1949), *The Concept of Mind*, London, Hutchinson.
- Schlinger, H. D. (2010), "Perspectives on the Future of Behavior Analysis: Introductory Comments", *The Behavior Analyst*, 33, pp. 1-5.
- Sigurdardottir, Z. G. (2013), "Thoughts and Concerns about the Education of Behavior Analysts", *European Journal of Behavior Analysis*, 14, pp. 199-213.
- Virues-Ortega, J.; Martín, N.; Schnerch, G.; García, J. A. y F. Mellichamp (2015), "A General Methodology for the Translation of Behavioral Terms into Vernacular Languages", *The Behavior Analyst*, 38, pp. 127-135.

*Recuento histórico del
análisis de la conducta*
se terminó de imprimir en febrero de 2019
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
Guadalajara, Jalisco

El tiraje fue de 500 ejemplares

www.edicionesdelanoche.com